

Romanos

Por Chuck Smith

Romanos 1:1-17

Pablo abre su epístola a los Romanos declarando:

Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios, (Romanos 1.1)

Veinticinco años antes de que Pablo escribiera esta epístola a los Romanos él estaba en camino a Damasco para poner en prisión a los cristianos de allí. Cuando de repente se le apareció una luz más brillante que el sol de medio día y allí el Señor le dijo, “Saulo, Saulo, ¿Por qué me persigues?” Y él respondió y dijo, “¿Quién eres Señor para que te yo te sirva?” Ahora 25 años después Pablo escribe, “Pablo, siervo de Jesucristo”.

Escribiendo a la iglesia de los Filipenses acerca de la misma experiencia de conversión él dice, “Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo” (Filipenses 3.7-8) Lo que estoy diciendo para señalar es que ese compromiso que Pablo hizo 25 años antes, aún estaba siendo honrado.

Hay muchas personas que hablan de experiencias pasadas, pero las experiencias pasadas no se han trasladado a sus experiencias presentes. Aquellas cosas que para mí eran ganancia las considero como pérdida, 25 años atrás. “Si sin duda las cuento”, vea usted, aún está sucediendo. Así que las experiencias pasadas solo son válidas cuando se transfieren a mi caminar y relación actuales. 25 años atrás, “¿Quién eres Tú Señor para que te sirva?” Ahora 25 años después, “Pablo, siervo de Jesucristo”.

Ya hemos estudiado el libro de Hechos, y para ayudar a ubicar el libro de Romanos, el escrito del libro de Romanos, dentro del estudio que ya tuvimos en Hechos, si usted recuerda cuando Pablo estaba Éfeso y Demetrio, el platero, creó una gran imagen, y trajeron a todas las personas de la ciudad al teatro y ellos clamaban, “Grande es Diana de los Efesios”, y demás. Y cómo Pablo en ese punto dijo, “Yo iré a Macedonia y a Corinto y luego iré a Jerusalén y también debo ver Roma”. Y cuando él fue a Corinto, antes de regresar a Jerusalén, fue desde Corinto que Pablo escribió esta carta a la iglesia en Roma. Y así, esto le ayudará a ubicar históricamente en el libro de Hechos. Él escribió la carta a la iglesia en Roma desde Corinto. Cuando él estaba listo para dejar Corinto e ir a Jerusalén, él descubrió que había un complot contra él para asesinarlo. Ellos lo iban a lanzar por la borda, así que en lugar de tomar el barco desde Corinto, él regresó por el Norte a Macedonia, cruzando Troas, y luego hizo su camino a través de la costa tomando barcos de regreso a Jerusalén. Él abandonó sus esperanzas de estar allí para la Pascua y pretendía estar allí para la fiesta de Pentecostés. En Jerusalén él fue arrestado, llevado a Cesarea, puesto en prisión por dos años. Él apeló al César y ahora, por supuesto, en el libro de Hechos él finalmente estaba yendo a Roma. Pero, esto fue escrito unos dos años, un poco más de dos años antes de que Pablo pudiera ir a Roma, y él expresará su deseo de ir a Roma y el propósito por el cual él deseaba ir allí.

Así que,

“Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol”. La Biblia nos dice que nosotros debemos cumplir con nuestro llamado. Pablo dice, “Yo fui llamado a ser apóstol”. Ahora, está mal que nosotros clasifiquemos los llamados de Dios como importantes o más altos o mayores llamados o lo que fuera. Yo no sé cuál es el llamado de Dios para usted. Pero es importante que usted dé se cuenta que usted no puede ser otra cosa más de lo que Dios lo ha llamado a ser. Y muchas veces nos metemos en problemas intentando hacer más de lo que Dios nos ha llamado a hacer. Pablo fue llamado a ser apóstol, entonces eso es grandioso, Pablo debía ser un apóstol. Si él dice, “Pablo, llamado a ser fabricante de tiendas”, entonces él debía ser fabricante de tiendas. “Pablo, llamado a ser jinete de camellos”, entonces él debía ser jinete de camellos.

En otras palabras, sea lo que sea que Dios lo ha llamado a ser, ese es el mayor llamado para su vida, porque usted no puede ser más de lo que Dios lo ha llamado a ser, y Dios solo lo hace responsable a usted de ser aquello para lo que Él lo ha llamado a ser. Muchas veces nosotros somos culpables de tomar tareas que Dios no nos ha puesto. Tomando sobre nosotros responsabilidades porque tenemos gran deseo de servir a Dios en alguna capacidad mayor, y de esa manera, entro en áreas donde Dios no me ha llamado y eso puede ser desastroso. Algunas veces nuestras ambiciones y nuestros deseos están más allá de los llamados de Dios.

“Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios”, el cual, por supuesto, es el tema de libro de Romanos.

que él había prometido antes por sus profetas en las santas Escrituras, (Romanos 1.2)

Este glorioso Evangelio del Mesías y la salación a través del Mesías es algo que Dios profetizó a través de los profetas. Acerca de Su Hijo, Jesucristo nuestro Señor, que fue hecho de la simiente de David de acuerdo a la carne. Ahora, David fue a Natán el profeta y dijo, “Yo quiero construir una casa para el Señor. Yo vivo en este hermoso palacio y Dios aún vive en tiendas. Natán el profeta dijo, “Eso es grandioso David, has todo lo que esté en tu corazón”.

Esa noche el Señor vino a Natán el profeta y le habló diciendo, “Natán, tú hablaste sin pensar, te apresuraste. Debes regresar a David y tendrás que decirle que él no podrá construirme una casa; sus manos están muy ensangrentadas. Él es un hombre de guerra; no puedo tenerlo a él construyéndome una casa. Pero dile a David que yo le construiré una casa, y que no faltará de su simiente quien se sienta en el trono”. David vio a Natán al día siguiente y Natán le dijo, “David, tengo malas noticias y buenas noticias”. Las malas noticias primero. “Dios me habló anoche y me dijo que tú no puedes construir una casa. Pero las buenas noticias David, es que Dios te construirá a ti una casa, y de tu simiente nunca faltará quien se sienta en el trono de Israel”. De lo cual David inmediatamente comprendió que el Mesías saldría de la simiente de David.

Y por supuesto, esto era abrumador para David. Él fue delante del Señor y dijo, “Oh Señor, Tú me sacaste de al lado de las ovejas, de seguir a las ovejas. Y me has hecho rey sobre Tu pueblo. Y me has bendecido tanto y ahora Tú me hablas de los años venideros, oh Dios ¿Qué puedo decir?” Y David fue llevado a un lugar de silencio delante de Dios, tan abrumado por la gracia de Dios. ¿Alguna vez usted ha sido llevado a ese lugar? Tan abrumado por la bondad de Dios que no hay que nada que usted pueda decir. Savonarola dijo, “Cuando la oración alcanza su máximo, las palabras son imposibles”. Esa comunión con Dios cuando usted se da cuenta lo que Dios nos ha prometido; es tan abrumador que hay momentos en que ¿Qué puedo decir? Es demasiado Dios. Demasiado.

Ahora, de acuerdo a la promesa entonces, Él vendría de la simiente de David. Es interesante que en los evangelios cuando ellos registran la genealogía de Jesús, que a pesar de que las genealogías de Mateo y Lucas son diferentes, ambas regresan a David. Pero desde David ellos toman diferentes ramas, en la genealogía de Mateo cuando usted llega a David y David engendra a Salomón de Betsabé que era la esposa de Urías, y le trae a usted la genealogía desde Salomón hasta José que se supone por las personas ser el padre de Jesús. En la genealogía desde Salomón usted llega a este hombre Jeconías. Y el Señor pone una maldición sobre Jeconías desde el último versículo del capítulo 22 de Jeremías, donde Jeremías dice, “Así ha dicho Jehová:... ninguno de su descendencia logrará sentarse sobre el trono de David”. Si Jesús fuera hijo de José, Él no podría sentarse sobre el trono.

Lucas nos da otra genealogía, la genealogía de María, de José que era el yerno de Elí. Así que está la genealogía de María en Lucas y él traza una línea diferente hacia David. Él va hasta Natán el hijo de David. Así que Jesús a través de maría, una descendiente de David, de esa manera, un pretendiente al trono de David, pero no a través de Jeconías. Si fuera así, Él no podría demandar el trono, por la maldición de Dios que nadie de la simiente de Jeconías se sentaría sobre el trono de Israel. Así que, ambas genealogías, ambas muestran que fue a través de David.

Y Pablo declara,

acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne, que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos, (Romanos 1.3-4)

Y así, esa resurrección de Cristo, la prueba o la declaración.

y por quien recibimos la gracia y el apostolado, para la obediencia a la fe en todas las naciones por amor de su nombre; entre las cuales estáis también vosotros, llamados a ser de Jesucristo; a todos los que estáis en Roma, amados de Dios, llamados a ser santos: Gracia y paz a vosotros, (Romanos 1.5-7)

A mí me gusta personalizar las Escrituras. Me gusta pensar que ellas fueron escritas para mí, porque lo único que no se aplica a mí allí es Roma, pero yo soy amado de Dios, y Dios me ha llamado a ser santo. Y realmente, la epístola de Pablo es para los santos de Dios. La iglesia.

Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. (Romanos 1:7)

Gracia y paz, los siameses gemelos del Nuevo Testamento. Ellos siempre están juntos, y siempre en ese orden. No recuerdo de ningún lugar en el Nuevo Testamento que diga, "Paz y gracia". Sino siempre, "Gracia y paz". ¿Por qué? Porque usted realmente no puede conocer la paz de Dios hasta que haya experimentado la gracia de Dios.

La gracia siempre es primera, y si usted aún no ha experimentado la gracia de Dios, entonces usted realmente aún no conoce la paz de Dios en su vida.

Primeramente doy gracias a mi Dios mediante Jesucristo con respecto a todos vosotros, de que vuestra fe se divulga por todo el mundo. (Romanos 1.8)

Había un cuerpo de creyentes allí en Roma y su fe en Cristo era conocida por todo lugar.

Porque testigo me es Dios, a quien sirvo en mi espíritu en el evangelio de su Hijo, de que sin cesar hago mención de vosotros siempre en mis oraciones, (Romanos 1.9)

Es interesante para mí que Pablo ponga de testigo a Dios de su vida de oración. Y pienso que eso es apropiado. Jesús dijo, “Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.” (Mateo 6.6). No haga un espectáculo público de sus oraciones.

Pablo pone a Dios como testigo de su vida de oración. “Dios es mi testigo, yo no he cesado de orar por ustedes noche y día”.

“...sin cesar hago mención de vosotros siempre en mis oraciones,”

rogando que de alguna manera tenga al fin, por la voluntad de Dios, un próspero viaje para ir a vosotros. (Romanos 1.10)

Pablo está en Corinto, él se dirige a Jerusalén. Él no sabe lo que le espera en Jerusalén, excepto que donde fuera que él vaya el Espíritu le está diciendo que cadenas y prisión le esperan allí. Y aún así, cuando escribe a aquellos en Roma, él está diciendo, “Espero ir a ustedes. Estoy orando para que de alguna forma yo pueda tener un próspero viaje hacia ustedes por la voluntad de Dios”. Ahora, Pablo había dicho, “también debo ver Roma”. Más adelante, cuando él estaba en prisión en Jerusalén desanimado y derrotado, el Señor dijo, “Así como me has sido testigo aquí en Jerusalén, Pablo, ánimo, porque también debes dar testimonio de Mí en Roma”. Así que él fue a Roma por la voluntad de Dios. A pesar de que naufragó y aún así habiendo naufragado en la Isla de Malta, él pudo guiar a varias personas en el Evangelio y muchas personas allí aceptaron a Jesús mientras Pablo estuvo allí. Así que espiritualmente fue muy próspero a pesar de que usted lo cuestione desde un punto de vista físico con todas las dificultades que él atravesó. Catorce días en el mar en esa tormenta, donde todos estaban tan enfermos que no podían comer nada. Aún así, Pablo expresa su deseo a Dios de ir a Roma.

Porque deseo veros, para comunicaros algún don espiritual, a fin de que seáis confirmados; (Romanos 1.11)

El deseo de Pablo de no ser solo un turista para ver el Coliseo y ver el Fórum y todas las maravillas arquitectónicas en Roma, sino el deseo es de ir a ministrar la iglesia para que él pueda impartirles algún don espiritual por el cual ellos pudieran ser establecidos.

esto es, para ser mutuamente confortados por la fe que nos es común a vosotros y a mí. (Romanos 1.12)

Que realmente nos ministremos unos a otros. Y esto es verdad, usted no puede ministrar a otros sin ser ministrado usted mismo. Usted no puede dar sin haber recibido. Siempre está ese beneficio mutuo del ministerio.

Pero no quiero, hermanos, que ignoréis que muchas veces me he propuesto ir a vosotros (pero hasta ahora he sido estorbado), para tener también entre vosotros algún fruto, como entre los demás gentiles. (Romanos 1.13)

Yo deseo llevar fruto en Roma como lo he hecho en otros lugares.

A griegos y a no griegos, a sabios y a no sabios soy deudor. Así que, en cuanto a mí, pronto estoy a anunciaros el evangelio también a vosotros que estáis en Roma. Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá. (Romanos 1.14-17)

La declaración de Pablo: Estoy listo para ir a Roma, yo deseo llevar fruto en Roma, yo no me avergüenzo del Evangelio de Cristo. Es el poder de Dios para salvación para todos los que creen. Judíos primero y también el griego.

Que el Señor esté con usted y le bendiga, mientras usted camina con Él. Que Dios nos ayude a no caer en la trampa de estar viviendo según la carne, que está muerta. No gozarnos en las cosas de la carne, gozándonos en aquellos que las hacen. Sino que nos gocemos en caminar con Dios, teniendo compañerismo con Él, experimentando Su presencia, Su amor, Su poder en nuestras vidas. Que usted llegue a una apreciación

más profunda, rica y completa del amor de Dios y la gracia por usted. En el nombre de Jesús, amén.

Romanos 1:8-23

Primeramente doy gracias a mi Dios mediante Jesucristo con respecto a todos vosotros, de que vuestra fe se divulga por todo el mundo. (Romanos 1.8)

Así que había un cuerpo de creyentes allí en Roma y su fe en Cristo era conocida por doquier.

Porque testigo me es Dios, a quien sirvo en mi espíritu en el evangelio de su Hijo, de que sin cesar hago mención de vosotros siempre en mis oraciones, (Romanos 1.9)

Me resulta interesante notar que Pablo tiene que llamar a Dios como testigo de su vida de oración. Y considero que eso es adecuado. Jesús dijo “Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.” (Mateo 6.6) No hagas un gran espectáculo de tus oraciones. No escribas boletines y los desparrames por todo el país diciéndole a las personas que has de entrar al cuarto de oración, y arrodíllate en tu alfombra y sostenlos en oración.

Dios nos ayude. Pablo tiene que llamar a Dios como testigo de su vida de oración. *“Porque testigo me es Dios... de que sin cesar hago mención de vosotros siempre en mis oraciones,”*

rogando que de alguna manera tenga al fin, por la voluntad de Dios, un próspero viaje para ir a vosotros. (Romanos 1.10)

Pablo esta ahora en Corinto, el se dirige a Jerusalén, excepto que a donde quiera que va el Espíritu le dice que cadenas y prisión le esperan allí. Y con todo, al estar el escribiendo a los que están en roma, él les esta diciendo “Estoy anhelando venir a ustedes. Estoy orando que pueda tener un viaje próspero para ir a ustedes por la voluntad de Dios.” Ahora Pablo había dicho, “Tengo que ver también Roma.” Más tarde, cuando el estaba en prisión en Jerusalén desanimado y vencido, el Señor le dijo “Como testificaste de mí aquí en Jerusalén, Pablo, ten buen ánimo, porque así testificarás de mi en Roma.” Así que el vino a Roma por la voluntad de Dios, bueno, fue

un viaje próspero. Aunque estuvo en un naufragio y con todo siendo un náufrago en la Isla de Malta, él pudo guiar a Publius al Señor y muchos de los Malteses aceptaron a Jesús mientras Pablo estaba allí. Así que fue espiritualmente muy próspero aunque usted podría desafiar esto desde un punto de vista meramente físico con todas las dificultades que tuvieron que atravesar. Catorce días en el mar en tormentas cuando todos estaban tan enfermos que no podían comer y todo el asunto. Simplemente Pablo expresó su deseo de parte de Dios de ir a Roma.

Porque deseo veros, para comunicaros algún don espiritual, a fin de que seáis confirmados; *(Romanos 1.11)*

El deseo de Pablo de no ser simplemente un turista para ver el Coliseo y ver el foro y todos los edificios maravillosos de Roma, sino el deseo de ministrar a la iglesia para poder impartirles un don espiritual por medio del cual puedan ser establecidos.

esto es, para ser mutuamente confortados por la fe que nos es común a vosotros y a mí. (Romanos 1.12)

Que podamos verdaderamente ministrarnos los unos a los otros. Y esto es verdad, que usted no puede ministrar a otros sin ser ministrado usted mismo. Usted no puede dar sin recibir. Hay siempre un mutuo beneficio del ministerio.

Pero no quiero, hermanos, que ignoréis que muchas veces me he propuesto ir a vosotros (pero hasta ahora he sido estorbado), para tener también entre vosotros algún fruto, como entre los demás gentiles. (Romanos 1.13)

Deseo llevar fruto en Roma como lo hice en otras partes.

A griegos y a no griegos, a sabios y a no sabios soy deudor. Así que, en cuanto a mí, pronto estoy a anunciaros el evangelio también a vosotros que estáis en Roma. Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá. (Romanos 1.14-17)

Así que la declaración de Pablo: Estoy listo para venir a Roma, quiero llevar fruto en Roma, no estoy avergonzado del evangelio de Cristo. Es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree. Al judío primeramente y también al Griego.

Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá. (Romanos 1.17)

En el evangelio de Jesucristo, la justicia de Dios es revelada porque incluso Dios no podía perdonar nuestros pecados injustamente. Debía tener una base justa para el perdón de nuestros pecados. Porque un Juez que simplemente quita los cargos totalmente a un hombre culpable no es justo. Dios no puede decir justamente “Bueno, estás perdonado” Tiene que haber una base justa, para la justicia de Dios. Y tiene que haber una base para el perdón de sus pecados. La justa base se encuentra en el evangelio de Jesucristo. Porque Dios había sentenciado al que peca a la muerte. Y la única cosa justa es matar al pecador, porque esta es la sentencia que se asigna en contra del pecado, del hombre pecador. Así que Dios estableció una base justa para el perdón por medio de Jesucristo volviéndose el sustituto, tomando el pecado sobre Él y muriendo en su lugar. El justo por los injustos, y por lo tanto proveyendo Dios la base justa para el perdón. Usted es perdonado por Jesucristo murió por usted. Él tomó su lugar. La deuda que usted merecía, Él tomó su lugar y murió por usted. La justicia de Dios se revela de fe en fe, como está escrito, “El justo vivirá por la fe”

Porque la ira de Dios (Romanos 1:18)

Ahora, el justo Dios, e inmediatamente contrastamos esto con la ira de Dios.

se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad; (Romanos 1.18)

Así que aquí encontramos la justicia de Dios revelada, ahora la ira de Dios revelada. La ira revelada en contra de, número uno, la impiedad; y segundo, la injusticia. ¿Cuál es la diferencia entre impiedad e injusticia? Usted recuerda cuando Moisés descendió del Monte Sinaí, él tenía las dos tablas de piedra con los Diez mandamientos. En la primera tabla de piedra, los primeros cuatro mandamientos que tratan con la relación del

hombre con Dios. “No tendrás dioses ajenos delante de mí. No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano. No harás imágenes talladas o semejanzas de dioses. Recuerda el Sabbath para mantenerlo santo” Ahora, el violar uno de estos primeros cuatro mandamientos constituía una mala relación con Dios, lo cual es impiedad. La segunda tabla de piedra trataba con la relación del hombre con el prójimo. Y violar una de las leyes de la segunda tabla de piedra es no vivir en la vida correcta que usted debería estar viviendo con su vecino, y por lo tanto esto constituye injusticia y una mala relación con mi vecino, es injusticia. Así que la ira de Dios se revela en contra de toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad; (Romanos 1.18)

porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. (Romanos 1.19)

Así que dentro de mi propia consciencia está este conocimiento de lo que está bien y lo que está mal. Universalmente hay dentro de la consciencia del hombre lo que se que está bien y lo que se que está mal. Esto está manifiesto dentro mío. Dios es como que lo inscribió en mi corazón y en mi mente y en mi consciencia, y se lo que está bien, se lo que está mal. Lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se los ha mostrado.

Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles (Romanos 1:20),

O “Porque las cosas invisibles de el desde la creación del mundo son claramente vistas” eso es, que el Dios invisible las ha revelado a través de Su creación. Los cielos declaran la gloria de Dios, la tierra muestra la obra de Sus manos, un día habla al otro día, una noche a la otra su voz sale. No hay palabras ni idioma en donde su voz no es escuchada. Dios le habla al hombre en el idioma universal de la naturaleza. Así que por naturaleza estoy consciente de que Dios existe. El necio dijo en su corazón. “No hay Dios” Las cosas invisibles de Dios se revelan en la naturaleza porque cuando conocieron a Dios fueron sin excusas, porque Dios es revelado.

siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, (Romanos 1:20-21),

Ahora, ¿cómo puedo hacer esto en mi propia vida? Fallo en glorificar a Dios como Dios siempre que peleo con El. Porque mi altercado con Dios es, en esencia, decir “Se lo que es mejor para mí, más que Tu” Y de algún modo me exalto a mí mismo como Dios. No estoy glorificando a Dios como Dios cuando hago exigencias sobre El. Cuando insisto a través de la oración que Dios haga las cosas de cierta forma. Esto no es glorificarle a Dios como Dios, y hay mucho de esto proponiéndose hoy en día, por los evangelistas del presente. Y mucha de su enseñanza es verdaderamente impía, porque eleva al hombre a la posición de estar en autoridad y Dios volviéndose un siervo. Y así que no es más “Chuck un siervo de Jesucristo” sino que es “Chuck el señor de Jesucristo” en un sentido, porque El se supone que siga todo mi antojo y capricho cada deseo mío.

Estaba leyendo en un libro el otro día, por un muy bien conocido ministro de una grande iglesia que estaba deseando una bicicleta y orando por una bicicleta. Y después de orar muchos meses por esta bicicleta y no recibirla, se enojó con Dios. El dijo “¿Cómo es que puedo enseñar a las personas a orar y creer y confiar en Ti en oración cuando he estado aquí orando todo este tiempo por una bicicleta y nunca me la has dado?” Y el dice que Dios le dijo “Bueno, nunca me dijiste que clase de bicicleta querías.” En mi libro esto no es glorificar a Dios como Dios. ¿Qué clase de Dios sirvo que no sabe que clase de bicicleta es mejor para mí? Esperando obtener el modelo de mí antes de que El responda. No, rechazo este concepto de Dios como un genio, esto no está glorificando a Dios como Dios. Pedro nos dice que si alguno de nosotros sufre según la voluntad de Dios, encomendamos la protección de nuestras almas a El como fiel creador. Hallo este mandamiento, tota mandamiento, es el lugar mas grande de paz y descanso. Porque no tengo en mi mente las cosas que Dios debe hacer para mí. Sino que tengo un compromiso conmigo mismo hacia Dios, así que lo que sea que El haga lo acepto y puedo descansar.

Ahora, hemos hecho nuestra oferta oficialmente por la propiedad en Newport Beach, y no sé en este punto si habremos de tenerla o no. No estoy orando realmente que la tengamos. No estoy orando que no la tengamos. Simplemente estoy orando. “Señor, Tu voluntad sea hecha. Si Tu quieres que la tengamos, bien, Señor. Si Tu no quieres que la tengamos bien, Señor.” Pero verá, si yo estuviera con un “Tienes que” “Tenemos que tener esta propiedad, tenemos” y usted dice “Dios, tienes que darnos esta propiedad” Entonces me siento en el asiento del conductor y estoy ordenando a Dios que hacer. Estoy poniéndome a mí mismo en la posición de Dios, y haciéndole a el un sirviente mío. Esto no es glorificar a Dios como Dios. Y esto es una trampa en la que las personas caen fácilmente. El compromiso total a lo que sea que Dios quiere. Es una hermosa manera de vivir, porque usted entonces aprende a aceptar lo que venga. Usted nunca estará perturbado, porque siempre está esperando ser perturbado. El hombre que está siempre perturbado es el hombre que nunca espera estarlo, verdaderamente no planea los disturbios en su vida. Y por lo tanto el está muy perturbado cuando los disturbios vienen. Pero el hombre que nunca está perturbado es el hombre que siempre espera disturbios. Entonces cuando los disturbios vienen el no se perturba, porque los espera.

Ahora tengo una relación funcional con Dios. la reafirmo cada mañana “Dios, puedes perturbarme hoy con lo que sea que quieras. Si mis planes no coinciden con los Tuyos, entonces, Señor, descompagina mis planes. Pertúrbame, ponme en Tus caminos. Porque quiero que Tu voluntad sea hecha en mi vida hoy” Y por lo tanto, si de pronto algo viene y no puedo hacer un viaje planeado o lo que sea, dios tiene algo más en mente. El compromiso es guardar mi alma para El como fiel creador. Glorificando a Dios como Dios.

Pero cuando conocieron a Dios, no le glorificaron a El como Dios.

ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios, (Romanos 1:21-22)

Usted verá, lo que Pablo esta diciéndoles es que Dios se ha revelado a través de la naturaleza, el hombre puede conocer a Dios a través de la naturaleza. La naturaleza es una revelación de Dios. Esta hablando al hombre de la existencia de Dios. Está declarando la gloria de Dios, Su poder, Sus maravillas. Profesando ser sabios se hicieron necios.

y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, (Romanos 1.23)

Hicieron a Dios como hombre. Pensaron en Dios en términos de hombre. Buscaron traer a Dios a su nivel. La gloria de un Dios incorruptible ahora hecho parecido al hombre por medio de ídolos o imágenes que tallaron o dibujaron.

de aves, de cuadrúpedos y de reptiles. (Romanos 1:23).

Cuando usted mira los objetos de adoración de los hombres de antaño, los pueblos de la antigüedad, usted ve estas criaturas grotescas que estaban representando deidades de varios pueblos, y usted se da cuenta de que es lo que está hablando Pablo, el hombre buscando corromper a Dios.

Que el Señor este con usted, que el Señor le bendiga, que le guarde por Su poder y Su amor. Que puede ser instrumento de Dios esta semana para compartir Su amor con otros, que usted pueda ser una bendición con quienes está en contacto y sean atraídos por su relación con Jesús, y fortalecidos y bendecidos por su caminar con El.

Romanos 1:21-2:1

Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios, (Romanos 1.21-22)

Lo que Pablo les está diciendo es que Dios se ha revelado a Sí mismo a través de la naturaleza; el hombre puede conocer a Dios a través de la naturaleza. La naturaleza es una revelación de Dios. Está hablando al hombre de la existencia de Dios. Está declarando la gloria de Dios, Su poder, Sus maravillas. Pero si un hombre no quiere aferrarse a la verdad de Dios, él no querrá glorificar a Dios como Dios, sino que quiere elevarse a él mismo al nivel de Dios. “Yo soy Dios porque soy el dueño de mi destino. Yo soy el capitán de mi alma. Yo soy Dios. Soy un hombre auto suficiente”. Luego cuando él mira la naturaleza, él la observa desde un punto de vista predispuesto de que Dios no existe. Y él intenta explicar los millares de fenómenos de la naturaleza separados de Dios por fenómenos naturales. Por circunstancias o sucesos naturales. Y una de sus frases favoritas es sucesos fortuitos o circunstancias accidentales. Y eso puedo explicar prácticamente todo, todos esos factores solo sucedieron, todas esas circunstancias accidentales por las que finalmente usted es el producto final del accidente. Billones de ellos, a través de billones de años, de repente aquí está usted como resultado de esa generación espontánea.

Hubo un interesante simposio en Europa en 1975, creo que fue en ese año. Carl Sagan escribió un libro resumiendo la convención. Se reunieron los mayores científicos del mundo para un simposio, para determinar si los seres extraterrestres estaban intentando hacer contacto con el planeta Tierra o no. Así que el libro se publicó, “Instituto de Tecnología en Comunicaciones Extraterrestres de Massachusetts”, editado por Carl Sagan, era un reporte de este simposio y el encuentro de los científicos más renombrados del mundo, para ofrecer sus diversos trabajos del tema de los seres extraterrestres buscando comunicarse con aquellos en el planeta Tierra. Yo estaba fascinado con uno de esos trabajos presentados en el simposio por un grupo de científicos que sintieron que sería importante determinar si hay o no seres allí afuera

intentando comunicarse con nosotros aquí en la tierra, para determinar la cuáles son los factores de que las formas de vida pudieran existir en otros planetas de universo. Tomando en cuenta todos los obstáculos de la existencia de la vida, ellos comenzaron a ingresar en la computadora los factores necesarios para el desarrollo de la primera célula, todas las variables para crear la primera célula. Y la computadora trabajando con estos diversos factores llegó a la respuesta de que solo había una posibilidad en diez elevado a la 27 de la primera célula que se haya creado. Ahora suponiendo que la tierra tiene 6 billones de años, esto es solo 10 elevado a la 27 segundos.

Así que si usted tiene estos factores, digamos un billón de ellos cada segundo durante 6 billones de años, usted solo estaría desarrollando su primera célula. Pero luego usted tiene que desarrollar su segunda célula en el mismo lugar. Y el primer trabajo concluye que no hay seres extraterrestres intentando comunicarse con el planeta Tierra porque es imposible que allí pudiera haber cualquier tipo de forma de vida, por la complejidad del desarrollo de la célula. La vida es imposible en cualquier otro lugar del universo. Así que no tenía sentido tener este simposio para saber si hay o no seres extraterrestres queriendo comunicarse con nosotros porque es imposible que ellos puedan existir. Yo pensaba que allí había un trabajo muy interesante. Disfruté leyéndolo, pero me preguntaba por qué ellos no daban un paso más y se daban cuenta de que es imposible, si es imposible que las formas de vida pudieran existir en cualquier lado en el universo aparte de aquí, ¿Cómo en el mundo ellos piensan que existen aquí? Si es imposible que las formas de vida se pudieran formar en un planeta en otra galaxia, entonces también debería ser imposible para las formas de vida aparecer aquí, lo cual es imposible por accidente. Nosotros fuimos creados. Pero el hombre que va a la naturaleza con la predisposición de que Dios no existe, entonces intenta explicar el fenómeno de la vida separado de Dios y caen en toda clase de especulaciones necias.

¿Alguna vez usted se preguntó cómo es usted capaz de caminar? Bueno, hubo una vez hace billones de años atrás, cuando la tierra estaba cubierta mayormente de humedad, y esta célula se desarrolló en una criatura como lombriz, salió de la humedad y salió del agua, hacia la tierra, esta criatura como pez fue a la tierra, observando ese ambiente extraño, se estiró sobre los corales, o sobre la roca. Y comenzó a desarrollar

extremidades, que continuaron desarrollándose y creciendo hasta que se convirtió en una pierna con un pie y cinco dedos. Y luego de billones de años cuando la segunda pierna también desarrolló usted era capaz de caminar en lugar de saltar. Esta es una de las explicaciones que se han dado para el desarrollo de las piernas. Yo estoy de acuerdo con Pablo, “se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios”.

Vea usted, apartar a Dios es la postura del necio, porque los necios dicen en su corazón, “no hay Dios”. E intentar comprender el universo separado de Dios es imposible sin llegar a toda clase de especulaciones increíbles y fantasiosas, que no son nada más que pura necedad.

Profesando ser sabios, se hicieron necios.

y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, (Romanos 1.23)

Ellos hicieron a Dios como el hombre. Ellos piensan en Dios en términos de hombre. Buscan bajar a Dios al nivel del hombre. La gloria de un Dios incorruptible se ha hecho ver como un hombre por los ídolos o imágenes que ellos han tallado o dibujado.

de aves, de cuadrúpedos y de reptiles. (Romanos 1:23)

Y usted observa los objetos de adoración del hombre antiguo, pueblos antiguos, usted ve esas criaturas grotescas que eran representaciones de sus deidades de los diferentes pueblos, y usted se da cuenta de lo que está hablando Pablo, el hombre busca corromper a Dios. Debido a esto, Dios los ha abandonado.

Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén. (Romanos 1.24-25)

Así que Dios los abandonó a las concupiscencias de sus propios corazones. Yo puedo recordar cuando era un niño en la escuela, que mis compañeros pasaban a escondidas

unas revistas de salud y otras. Y eran las más pornográficas que usted podía conseguir. Revistas que trataban con el nudismo en Estados Unidos. Y yo pienso a lo largo de toda mi vida cuánto nos hemos hundido. Porque usted puede ir a cualquier tienda, cualquier farmacia, y usted tiene esas revistas con toda clase de fotos explícitas que están hechas para suscitar y estimular la carne. Y nos damos cuenta que estamos viendo las consecuencias de que Dios abandonó al hombre a su impureza por medio de sus concupiscencias. El espiral descendiente que estamos observando en nuestra sociedad es concurrente con la enseñanza de la evolución, la negación de la existencia de Dios. Intentando comprender nuestro universo separado de Dios. Y el resultado de que el hombre quiso quitar a Dios de su mente y quitarlo del proceso de pensar es que Dios lo dejó a una mentalidad en la cual él puede avanzar y hundirse en la indecencia de su propio corazón.

Comenzando a deshonorar sus propios cuerpos entre ellos mismos, porque ellos cambiaron la verdad de Dios en una mentira, y adorando y sirviendo a la criatura más que al Creador, quien es bendito para siempre. Vea usted, por la teoría de la evolución la criatura se convierte en Dios. Es la célula todopoderosa y su tremenda predisposición de hacer estos cambios fenomenales para desarrollar todas las formas de vida que podemos ver. Las maravillosas capacidades de la naturaleza. Y esto se vuelve Dios. Ellos adoran y sirven a la criatura más que al Creador.

Ellos miran a la naturaleza irracionalmente, endiosando a la naturaleza en lugar de estar adorando al Dios que creó la naturaleza. Y donde sea que usted se detiene ante la naturaleza y adora a la naturaleza, usted se está deteniendo un paso. Eso es irracional, observar la naturaleza y decir, "Esto es Dios". Observar la naturaleza y decir, "Esta es la creación de Dios", y permitir que la naturaleza le hable acerca de Dios. Esa es la manera racional de observar la naturaleza. Por eso el hombre se vuelve irracional en su observación de la naturaleza y él adora y sirve a la criatura más que al Creador que es bendito por siempre.

Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, y de igual modo también los hombres,

dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío. Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen; (Romanos 1.26-28)

La degradación del hombre, el espiral descendente, ¿podemos ver esto? Puede apostar que podemos en este día en el cual vivimos. Vemos estas mismas cosas de las cuales Pablo advirtió y habló, cómo el hombre busca eliminar a Dios de su mente, de su vida, de nuestras escuelas, la consciencia de Dios. Vemos las consecuencias inevitables en una sociedad que se hunde cada vez más en el pozo de la inmoralidad. Vemos la tendencia descendente. Estando llenos de cosas impías, ahora ellos tienen la verdad de Dios en injusticia, pero ahora ellos ya ni siquiera tienen la verdad de Dios, Dios los ha dejado a sus mentes reprobadas y de esa manera,

estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades; murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres, necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia; (Romanos 1.29-31)

Suena como las noticias de la mañana. Estamos rodeados. Vemos las consecuencias inevitables del hombre intentando quitar a Dios de su vida. Lo vemos en nuestra sociedad en la cual vivimos, estas mismas cosas, prevalecen en nuestra sociedad.

quienes habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican. (Romanos 1.32)

¿Usted mira telenovelas? ¿Disfruta mirando telenovelas? ¿Disfruta usted mirando un misterioso asesinato? ¿Disfruta usted mirando películas que tienen imágenes indecentes? Si usted disfruta mirar estas cosas, entonces ¿no se está complaciendo usted con aquellos que las hacen? Vea usted, tal vez usted se considere muy recto, y

dice, “Yo nunca cometí fornicación. Yo nunca, asesiné a nadie, o nunca hice esto o aquello”. Pero Pablo dice, “no sólo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican.” Esta es una persona que se complace leyendo acerca de esto. O una persona se complace en mirar las representaciones. Cosas que yo no pensaría en hacer yo mismo, pero hay un cierto entusiasmo al observar a otra persona hacerlo. Eso es complacerse con los que las practican. Tenga cuidado, Dios nos ayude. Porque es fascinante, es interesante, “Oh, es la vida y yo solo tengo interés en la vida”. Racionalícelo como quiera. Tenga cuidado si usted se complace con las personas que hacen estas cosas, observarlas hacer estas cosas.

*Por lo cual eres inexcusable, oh hombre, quienquiera que seas tú que juzgas;
(Romanos 2.1)*

Yo leo esta lista y digo, “Oh, sí, es horrible. Yo no sé lo que haremos, el mundo está terrible, tan malo. Es terrible que las personas hagan estas cosas, es terrible que las personas vivan de esta manera”. Bien, eres inexcusable, oh hombre, quienquiera que seas tú que juzgas.

pues en lo que juzgas a otro, te condenas a ti mismo; porque tú que juzgas haces lo mismo. (Romanos 2:1)

Que el Señor esté con usted, y le bendiga, mientras usted camina con Él. Dios nos ayude a no caer en la trampa de vivir según la carne, que está muerta. No complacernos en las cosas de la carne, gozándonos con aquellos que las hacen. Que nos complazcamos en caminar con Dios, teniendo compañerismo con Él, experimentando Su presencia, Su amor, Su poder en nuestras vidas. Que usted llegue a una apreciación más profunda y rica del amor y la gracia de Dios para usted, en el nombre de Jesús, amén.

Romanos 2:1-29

Por lo cual eres inexcusable, oh hombre, quienquiera que seas tú que juzgas; (Romanos 2:1):

Usted verá, yo leo la lista y digo” Oh, esto es horrible. No se que vamos a hacer, el mundo se esta poniendo espantoso, muy mal. Es terrible que las personas hagan esa clase de cosas, es terrible que las personas vivan así.”, Bueno, usted es inexcusable oh hombre, quienquiera que seas tú que juzgas.

pues en lo que juzgas a otro, te condenas a ti mismo; porque tú que juzgas haces lo mismo. (Romanos 2.1)

Tenemos que ser cuidadosos de este pequeño juicio. Porque si tengo la capacidad de juzgar a alguien y decir “Esto esta mal, el debería hacer esto” entonces me estoy condenando a mí mismo, porque sé que esto está mal y si lo hago, es doblemente malo, porque se que está mal, puesto que dije que estaba mal. Enténdame, es asombroso cuan horrible lucen nuestros pecados cuando alguien más los está haciendo. Que alguien cometa mis pecados y puedo tener toda clase de justa indignación. Puedo decirle porque lo hice yo, puedo justificarlo. Pero es horrible cuando alguien mas lo hace. Es algo terrible. Tenga cuidado, o hombre, quienquiera que seas tu que juzgas, te estas condenando a ti mismo porque estas testificando de que tu conoces mejor, cuando has hecho las mismas cosas.

Mas sabemos que el juicio de Dios contra los que practican tales cosas es según verdad. ¿Y piensas esto, oh hombre, tú que juzgas a los que tal hacen, y haces lo mismo, que tú escaparás del juicio de Dios? (Romanos 2.2-3)

En 2 de Corintios, capítulo 5 Pablo nos dice que debemos comparecer delante del trono de juicio de Cristo para recibir las cosas que hayamos hecho en nuestro cuerpo, sean buenas o malas, Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres. ¿Piensa usted que habrá de escapar al juicio de Dios? Piensa que tiene alguna clase de inmunidad o dispensación divina; ¿compra su indulgencia? ¿Piensa que lo puede lograr con ello?

¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, (Romanos 2.4)

Usted verá, el error que cometen muchas personas es muchas veces mal interpretar la longanimidad y la paciencia de Dios. Dios es tan paciente con nosotros. Dios es tan longánimo. El no nos castiga inmediatamente cuando hacemos el mal. Dios tiene gran paciencia con los hacedores de maldad. No se, yo no tendría tanta paciencia. Preferiría que Dios no la tuviese. Preferiría que los exterminase. Cuando leo algunas de estas cosas como el hombre que mató a su familia y usted lo ve en la corte y sabe que habrán meses de aparecer en la corte y piensa. “Oh Dios. Justicia rápida, Señor” Pero cuando es a mí. “Oh paciencia, Señor. Estoy trabajando en ello ahora y espero uno de estos días, Señor ser un vencedor” Pero en ocasiones interpreto la paciencia de Dios y la longanimidad como aprobación o que Dios realmente no se interesa. O las personas se vuelven tan engañadas que ellas creen que Dios esta aprobando las cosas que hacen porque dicen “todavía tengo la bendición de Dios sobre mi vida.” Y dicen además “Si Dios no estuviese complacido con mi modo de vivir, entonces el Seguramente hubiese quitado mis bendiciones y demás cosas de mi vida.” Y porque sus vidas persisten en ser bendecidas, dicen “Bueno, Dios está aprobando las cosas que hago.” No es así. ¿Usted piensa que habrá de escapar al juicio de Dios?

¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento? Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios, (Romanos 2.4-5)

De hecho, es como una represa que esta reteniendo el juicio de Dios, y usted está simplemente almacenando al continuar en sus caminos de pecado e injusticia. Esta simplemente almacenando y un día la represa habrá de ser liberada y el diluvio de juicio habrá de llevárselo a usted. ¡Ay, ay, ay, de los que moran en la tierra, a causa de los otros toques de trompeta que están para sonar los tres ángeles! Y luego leemos de los ángeles advirtiéndole de la ira de Dios que habrá de derramarse de la copa de Su ira y furia sobre el hombre. Y déjeme decirle algo, la tierra en la cual vivo está lista ya para

el juicio. Y cuando veo el mundo hoy y las cosas en el mundo de hoy, me pregunto cuanto más Dios puede esperar antes de que El juzgue. La Biblia nos dice que Dios esperó mucho tiempo mientras Noé estaba construyendo el arca, pero el juicio vino.

El juicio de Dios habrá de venir nuevamente, y está simplemente siendo guardado para el día de la ira de la revelación del justo juicio de Dios.

el cual pagará a cada uno conforme a sus obras: vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad [Dios se las dará], pero ira y enojo a los que son contenciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia [recibirán la]; tribulación y angustia sobre todo ser humano que hace lo malo, el judío primeramente y también el griego, pero gloria y honra y paz a todo el que hace lo bueno, al judío primeramente y también al griego; porque no hay acepción de personas para con Dios. (Romanos 2.6-11)

No interesa si usted es Judío o Gentil., Dios no respeta su persona. Es lo que usted es lo que Dios reconoce, y lo que usted está haciendo.

Porque todos los que sin ley han pecado, sin ley también perecerán; y todos los que bajo la ley han pecado, por la ley serán juzgados; (Romanos 2.12)

Los gentiles sin ley, habrán de ser juzgados sin la ley. Allí esta la ley que Dios ha escrito en nuestros corazones, la consciencia, los Judíos tienen la ley, Dios les juzgará por esa ley.

porque no son los oidores de la ley los justos ante Dios, sino los hacedores de la ley serán justificados. Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, éstos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos, (Romanos 2.13-15)

Dios ha escrito Su ley en el corazón de cada hombre. Allí esta esa consciencia y entendimiento del bien y del mal. Es innato – escrito en mi corazón por Dios, y mi consciencia o bien me excusa o me acusa.

en el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio. He aquí, (Romanos 2:16-17),

Ahora él se está dirigiendo a los Judíos allí en Roma.

He aquí, tú tienes el sobrenombre de judío, y te apoyas en la ley, y te glorías en Dios, y conoces su voluntad, e instruido por la ley apruebas lo mejor, y confías en que eres guía de los ciegos, luz de los que están en tinieblas, instructor de los indoctos, maestro de niños, que tienes en la ley la forma de la ciencia y de la verdad [Que de esto? Sin embargo...]. Tú, pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo? Tú que predicas que no se ha de hurtar, ¿hurtas? Tú que dices que no se ha de adulterar, ¿adulteras? Tú que abominas de los ídolos, ¿cometes sacrilegio? Tú que te jactas de la ley, ¿con infracción de la ley deshonras a Dios? (Romanos 2.17-23)

Así que Pablo ahora está hablando a los Judíos. Tienen esta posición de superioridad espiritual sobre los otros hombres. “Dios ha revelado Su voluntad a los Judíos, Dios ha dado Su ley a los Judíos. Somos un guía a los ciegos, y somos luz a los que están en tinieblas. Somos un instructor a los indoctos.” Pero Pablo dijo además “Tu que enseñas a otros ¿no te escuchas a ti mismo? ¿no estás aprendiendo de ti mismo?

Jesús dijo a Sus discípulos “Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.” (Mateo 5.20) Y al comenzar a ilustrar esta declaración, Él mostró que la justicia de los Escribas y los Fariseos era totalmente relacionada a las observancias exteriores de la ley, cuando interiormente estaban violando la ley. La ley dice, no matarás, pero odian a los hombres tanto que desearían matarlos. En lo que a Jesús concierne, usted es culpable de violar la ley de “no matarás”. No cometerás adulterio, y con todo usted tiene gran lujuria y deseo por esa chica. Dios dice “Oye, has cometido adulterio en tu corazón. La ley es espiritual. Y así que Pablo está diciendo “Oye, enseñas que no deberían cometer adulterio, ¿Has cometido adulterio en tu vida? ¿Hay algo que usted retiene como más importante que Dios? ¿Alguna meta o ambición o deseo que excede su amor por Dios?

Porque como está escrito, el nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles por causa de vosotros. Pues en verdad la circuncisión aprovecha, si guardas la ley; pero si eres transgresor de la ley, tu circuncisión viene a ser incircuncisión. (Romanos 2.24-25)

Ahora la idea de circuncisión. Hay un concepto espiritual detrás de este y es el cortar con la carne, lo que significa que vivo por el Espíritu y no según la carne. Y este era el símbolo espiritual de la circuncisión, una raza de personas que viven según el Espíritu, que caminarían detrás de Dios, no caminando según la carne. Pero las personas comenzaron a tomar el rito físico y negar la aplicación espiritual. Aunque físicamente eran circuncidados, espiritualmente caminaban según la carne. Pablo dijo “No me importa si han practicado la circuncisión física, si ustedes aún siguen caminando en la carne, su circuncisión física no tiene sentido.”

Porque no es la circuncisión de la carne la que verdaderamente cuenta delante de Dios, es la del corazón. Con el mismo significado como Cristianos, el agua del bautismo simboliza la muerte y el fin de la vieja vida en la carne, y al salir del agua simboliza la nueva vida resucitada en Jesucristo. Y si he sido bautizado hacia delante, hacia atrás, y tres veces en el nombre del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, y todavía estoy caminando en la carne, el bautismo es totalmente sin sentido. Porque es el bautismo del corazón el que cuenta, la circuncisión del corazón la que cuenta. Dios quiere que yo camine por el Espíritu, el estar deseando en mi corazón el caminar del Espíritu.

Si, pues, el incircunciso guardare las ordenanzas de la ley, ¿no será tenida su incircuncisión [esto es los Gentiles incircuncisos] como circuncisión? (Romanos 2.26)

Esto es verdad en el bautismo. Si una persona nunca ha pasado por el rito del bautismo, si el en verdad está vivo para Dios en el Espíritu y viviendo y caminando en el Espíritu, su fe en Dios y caminar en el Espíritu cuenta por su no estar bautizado en agua. Y no estoy de acuerdo con las personas que ponen tremendo énfasis sobre bautizarlos para que puedan ser salvos. Porque el verdadero bautismo es del corazón, una conciencia clara delante de Dios. No es el lavamiento de la mugre de la carne como dijo Pedro. Y Pablo el apóstol, el mismo dice “Doy gracias a Dios de que a

ninguno de vosotros he bautizado, sino a Crispo y a Gayo,” hablándole a la iglesia en Corintios. El dijo “Dios no me llamó a bautizar, sino a predicar el evangelio”

?Por lo tanto Dios está buscando el corazón del hombre. Dios esta buscando su corazón. ¿Qué es lo que usted más desea? “Una cosa he deseado, esta buscaré...” Realmente ¿estoy buscando al Señor, el habitar en Su presencia, el vivir y tener compañerismo, continuo compañerismo con El? ¿O le doy un culto los Domingos y luego el resto de la semana soy devoto a mi vida o buscar las cosas carnales, los deseos mundanales, las ambiciones y las metas?

Y el que físicamente es incircunciso, pero guarda perfectamente la ley, te condenará a ti, que con la letra de la ley y con la circuncisión eres transgresor de la ley. Pues no es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne; sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios. (Romanos 2.27-29)

No buscando la aprobación de los hombres, sino la de Dios, caminando por Dios en el Espíritu. No es la vida en la carne, que el hombre ve, lo que es importante, sino la vida en el Espíritu, lo que Dios ve, lo que es importante. Mi corazón y la posición de este delante de Dios.

Bueno, Pablo en los primeros dos capítulos exitosamente nos hizo a todos culpables. El mundo Gentil en estado degradado, mente reprobada, culpable delante de Dios, porque no solo están haciendo cosas indescriptibles, sino que están teniendo placer en los que la hacen. Pero también los Judíos que juzgan a los Gentiles y dicen “Oh, ¿No es terrible que hagan esas cosas y vivan de ese modo?” También es culpable delante de Dios, porque aunque le está dando a Dios un culto de labios, quizás haciendo observancias de apariencia externa de la ley dentro de su corazón, hay una contaminación. El juzga a otros por lo que están haciendo. El hombre que nunca escuchó es culpable porque Dios ha escrito Su ley en su corazón, y el será juzgado sin la ley. Dios le ha revelado en la naturaleza pero es ignorado. El mensaje de Dios a través de la naturaleza, porque el no quiere retener a Dios en su corazón, y por lo

tanto, el mira a la naturaleza con una base Presupositoria, de que Dios no existe. Todo el mundo es ahora culpable delante de Dios.

Es un terrible lugar para dejarle. Cuando regresemos encontraremos la solución de Dios, capítulo 3 y 4 para el mundo culpable. La provisión de Dios para el hombre pecador, como Pablo comienza a desenrollar para nosotros la gracia de Dios revelada a través de Jesucristo. Pablo ama pintar imágenes; el ama pintar imágenes de la gracia de Dios, pero para que nosotros disfrutemos todas las bellezas y lo brillante de la gracia de Dios, los colores, es importante primeramente, pintar el fondo del cuadro. El capítulo 1 y 2 de Romanos. El está dándole su trasfondo, que pueda ahora salpicar sobre el lienzo la brillantez de la gloria de la gracia de Dios que El ha revelado a nosotros a través de Jesucristo. Nosotros, el mundo pecador, merecemos la ira de Dios, y con todo se nos ofrece un lugar glorioso de compañerismo y vida con Dios, viviendo y caminando según el Espíritu, la vida eterna de Dios siendo ofrecida al hombre. Así que entraremos en la gloriosa gracia de Dios, la solución de Dios para el hombre pecador.

Usted puede adelantar. No hay regla en contra de leer los capítulo 3 y 4 por adelantado, y descubrir lo que Dios ha hecho para proveer para nosotros, Su gloriosa gracia. Quiera el Señor estar con usted y bendecirle, mientras camina con El. Dios ayúdanos a no caer en la trampa de la vida según la carne, que es muerte. Que no disfrutemos de las cosas de la carne, tomando el placer en las cosas que ellos hacen. Que tengamos placer en caminar contigo Dios, tener compañerismo contigo, experimentando Tu presencia, amor y poder en nuestras vidas. Quiera el Señor entrar en una apreciación del amor de Dios más profunda, rica y plena, como de la gracia por usted, en el nombre de Jesucristo.

Romanos 3:1-20

Pablo les ha dicho a los judíos que tener la ley no justifica a una persona. Es el guardar la ley que lo justifica. La circuncisión realmente no tiene valor en el ritual mismo. Sino que es la circuncisión del corazón, la circuncisión espiritual lo que Dios realmente tiene en cuenta.

Por lo tanto, si una persona caminar realmente según el Espíritu, a pesar de que no tenga el ritual físico de la circuncisión, aún así Dios cuenta lo que hay en su corazón. Así que, si la circuncisión realmente no hace nada por mí, si tener la ley no hace nada por mí, más allá de darme una postura justa delante de Dios, entonces la pregunta surge naturalmente, y Pablo la plantea en el capítulo 3, versículo 1.

¿Qué ventaja tiene, pues, el judío? ¿o de qué aprovecha la circuncisión? (Romanos 3.1)

Pablo dice, ¿Qué ventaja tiene ser judío? Si la circuncisión no me hace justo, si la ley no me hace justo, entonces ¿Qué ventaja tiene ser judío?

Mucho, en todas maneras. (Romanos 3.2)

A pesar de que él diga “Mucho, en todas maneras”, él solo nos da una ventaja aquí en el texto. Y esta ventaja que Pablo menciona, primeramente, o la ventaja más importante para ellos es que se les ha confiado la Palabra de Dios. Esta es una tremenda ventaja, la ventaja de tener la Palabra de Dios, y nunca subestimar el valor y la ventaja de tener la Palabra de Dios.

Dios les confió Su Palabra, y al hacer esto, ellos guardan la Palabra de Dios con más cuidado y con gran precisión, nosotros les debemos una tremenda deuda a ellos por la forma en que ellos han preservado tan cuidadosamente la Palabra de Dios y la han traído a nosotros como Dios se las dio a ellos, tan pura de error.

Cuando una persona era contratada como escriba para copiar las Escrituras, esto, por supuesto, era considerado un gran honor. Era una confianza sagrada. Ellos mantenían

La Palabra de Dios muy sagrada, y en lugar de copiar el texto por palabras u oraciones, ellos copiaban letra por letra y una persona copiaba, y la otra revisaba su copia.

En la copia de las Escrituras ellos no admitían ningún tipo de borrones, ninguna tachadura, ningún cambio. Si se cometía un error, ellos debían comenzar todo de nuevo. Y esto no era de hacer de nuevo una página, sino que estamos hablando de un rollo. Todo el libro de Isaías fue escrito en un rollo. Si en la última palabra se cometía un error, desde arriba del rollo de nuevo, meses de trabajo invertido, porque ellos no admitían ningún error en absoluto.

Es por esto que cuando se descubrieron los rollos en el Mar Muerto, fue algo tan emocionante para los estudiosos, porque a lo largo de los rollos que ellos encontraron allí en la cueva de Qumran estaba el rollo de Isaías, que era 600 años más antiguo que cualquier otra copia de Isaías que tuvieran. De esa manera, allí hubo un gran interés en comparar esas copias de Isaías con las del rollo del Mar Muerto, porque ahora estamos haciendo un gran salto de 600 años antes, más cercano al tiempo de Isaías.

Por supuesto, lo fascinante fue que allí no hubo ningún cambio significativo en el texto.

Primero, ciertamente, que les ha sido confiada la palabra de Dios. (Romanos 3:2)

Y ellos guardaron esas palabras fielmente, recordándolas fielmente y pasándolas a nosotros. Ellos tenían tanta reverencia por el nombre de Dios, que donde fuera que ellos escribieran la palabra *Dios*, el *Elohim*, o el *El*, ellos limpiaban sus plumas, lavaban sus manos, y luego sumergían la pluma en tinta nueva para escribir la palabra *Elohim*, así ellos reverenciaban el título de Dios. Pero cuando ellos escribían las consonantes que representaban el nombre de Dios al escribir, las consonantes, antes de escribirlo, ellos tomaban un baño, cambiaban sus ropas, y luego tomaban una pluma, la sumergían en tinta nueva, y escribían las consonantes, YHVH, esas consonantes que representaban el nombre de Dios.

No había vocales escritas en esas consonantes porque ellos no sentían que un hombre ni siquiera en su mente era digno de pronunciar el santo nombre de Dios. Así que ellos tomaban el copiado de las Escrituras como algo sagrado. Y ellos se daban cuenta de

que la ventaja que ellos tenían en tener la Palabra de Dios que había sido dada a ellos. “Primero, ciertamente, que les ha sido confiada la palabra de Dios.”

¿Pues qué, si algunos de ellos han sido incrédulos? (Romanos 3.3)

Porque no todos ellos creen. Muchos de ellos, fueron apóstatas.

¿Su incredulidad habrá hecho nula la fidelidad de Dios? (Romanos 3:3)

¿Si un hombre es infiel, significa que Dios entonces es infiel o la fidelidad de Dios queda sin efecto?

De ninguna manera; (Romanos 3.4)

A pesar de que algunos de ellos no creen, Dios aún es fiel a ellos como pueblo.

antes bien sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso; como está escrito: Para que seas justificado en tus palabras, Y venzas cuando fueres juzgado. (Romanos 3:4)

Él está citando el Salmo 51, donde David está confesando su pecado con Betsabé delante del Señor. Y él clamando por misericordia, “Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; Conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones. Lávame más y más de mi maldad, Y límpiame de mi pecado. Porque yo reconozco mis rebeliones, Y mi pecado está siempre delante de mí. Contra ti, contra ti solo he pecado, Y he hecho lo malo delante de tus ojos; Para que seas reconocido justo en tu palabra, Y tenido por puro en tu juicio.” Así que él está citando aquí ese Salmo 51 de David, declarando que Dios cuando Él habla es justo, Él es justo es Su Palabra. Él es justo en Su juicio.

Y si nuestra injusticia hace resaltar la justicia de Dios, ¿qué diremos? ¿Será injusto Dios que da castigo? (Hablo como hombre.) (Romanos 3.5)

Él está utilizando algunos de los argumentos más necios, que el hombre a veces toma una verdad de Dios, y entonces ellos comienzan a hacer hipótesis sobre esa verdad, ellos comienzan a dar casos hipotéticos o comienzan a intentar razonar con el intelecto

humano. Y este es el argumento particular que Pablo está diciendo. Aquí estoy yo. Dios declara que todos los hombres son pecadores y que la gracia de Dios abunda a los pecadores, y el amor de Dios para mostrar Su gracia en el perdón del hombre pecador. De esa manera a través de la fe y Su gloriosa gracia. Así que mi injusticia realmente está aumentando la justicia de Dios, por lo tanto, ¿por qué Dios me juzgaría por ser injusto? Yo solo estoy mostrando cuán bueno es Él cuando Él me perdona. Y Pablo dice,

En ninguna manera; de otro modo, ¿cómo juzgaría Dios al mundo? Pero si por mi mentira la verdad de Dios abundó para su gloria, (Romanos 3.6-7)

Hay personas que tienen testimonios muy emocionantes y admirables. Ellos son completos mentirosos, pero ellos son emocionantes y muchas personas se emocionan por esos testimonios gloriosos. Y muchas personas han aceptado al Señor luego de haber escuchado algunos de esos maravillosos testimonios de lo que Dios ha hecho. También hay algunos mentirosos patológicos en la vuelta que están en púlpitos que están dando historias maravillosas e interesantes de cómo Dios los ha salvado.

Hace unos años atrás hubo una persona que vino aquí a la ciudad, declarando que él era un científico trabajando en programas espaciales y toda esa clase de cosas. Y él estaba hablando de un nuevo tipo de máquinas que se habían desarrollado y cómo al conectar esas máquinas a las personas, usted sabe, estaba la aguja que daba positivo o negativo. Así que ellos lo conectaron a un muchacho que estaba muriendo, y él estaba clasificado como gran pecador y la aguja se clavó en el lado negativo, pero ellos lo conectaron a un querido santo que estaba muriendo, y midió la comunicación al exterior. Y la aguja se clavó en el lado positivo y este hombre tenía a todas las personas emocionadas. Y que Dios se le apareció en una bola de fuego y se sentó junto a él en el auto, toda esa clase de cosas.

Si la verdad de Dios abunda por su mentira, entonces ¿por qué Dios lo condenaría por mentir? Mire cuántas personas se salvan por su glorioso testimonio. Y hay personas que tienen esta clase de razonamiento, que el fin justifica los medios.

Más recientemente en un estado de los Estados Unidos había un hombre que decía que era un rabino. Y era maestro de una de las iglesias más grandes de esa ciudad, por mucho tiempo declaró ser rabino, su esposa recientemente escribió un libro exponiendo la verdad acerca de este hombre. Pero nuevamente, declarando ser un rabino convertido, y demás. Muchas personas realmente se sintieron movidas por su testimonio y por su enseñanza de la Escritura, porque ahora tenemos un rabino que nos enseña desde una perspectiva cristiana, usted sabe.

Pero si por mi mentira la verdad de Dios abundó para su gloria, ¿por qué aún soy juzgado como pecador? (Romanos 3:7)

Yo estaba mintiendo, pero fue para la gloria de Dios que mentí. Así que nuevamente, algunas personas estaban diciendo acerca de Pablo, ellos decían que Pablo estaba diciendo,

¿Y por qué no decir (como se nos calumnia, y como algunos, cuya condenación es justa, afirman que nosotros decimos): Hagamos males para que vengan bienes? (Romanos 3.8)

Así me siento acerca de algunas personas, su condenación es justa. Si yo fuera Dios ya los hubiera eliminado hace mucho tiempo. Cuán agradecido puede estar el mundo de que yo no sea Dios. Amigo, una persona se mete en mi camino en la autopista, lo elimino. Yo aprecio mucho la paciencia de Dios conmigo. Yo no necesariamente aprecio Su paciencia con usted. Yo la necesito, yo la quiero, Oh Dios, ayúdame. Dios ayúdame.

Pero esa lógica en que las personas pueden caer, de que somos de alguna clase especial. Dios tiene una tolerancia especial con nosotros, porque mire lo que nosotros estamos haciendo por Dios. Y mire todos estos gloriosos frutos para el reino de Dios, aún así, Dios tiene tolerancia especial conmigo. No es así. Dios juzgará.

Pablo entonces hace la pregunta,

¿Qué, pues? ¿Somos nosotros mejores que ellos? (Romanos 3.9)

O sea, ¿los judíos mejores que los gentiles?

En ninguna manera; pues ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado. (Romanos 3:9)

Así que no hace ninguna diferencia, todos estamos bajo pecado. Así que usted no es mejor por ser judío o gentil en cuanto esto se refiere; todos somos pecadores.

Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; No hay quien entienda, No hay quien busque a Dios. (Romanos 3.10-11)

Esta es una asombrosa declaración que Pablo está citando de los Salmos, pero esta es una asombrosa declaración que Dios ha hecho. Él dice, “No hay quien busque a Dios”. Muchas veces escuchamos a personas decir, “Todas las religiones conducen a Dios. Y después de todo, si una persona es sincera ¿no aceptará Dios su sinceridad? Mire la forma en que estas personas están buscando a Dios. Ellos pasan horas en meditación, de seguro Dios los aceptará, porque ellos están buscando a Dios.” La Escritura dice que ellos no están buscando a Dios. Si ellos no están buscando a Dios, ¿entonces que están buscando?

La motivación detrás de todo esto, es como ellos le dirán, ellos están buscando paz mental. Y aquellos que entran en esa meditación, testifican de esa paz mental, esa tranquilidad a la que llegan, y eso es lo que ellos están buscando es una tranquilidad mental. Ellos no están buscando a Dios realmente, sino que están buscando su propia tranquilidad, buscando su propia paz.

Todos se desviaron, (Romanos 3.12)

Esto es, del camino de Dios.

a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno. (3:12)

Él continúa mencionando muchas otras Escrituras. De los Salmos,

Sepulcro abierto es su garganta; Con su lengua engañan. Veneno de áspides hay debajo de sus labios; Su boca está llena de maldición y de amargura. Sus pies se apresuran para derramar sangre; Quebranto y desventura hay en sus caminos; Y no conocieron camino de paz. No hay temor de Dios delante de sus ojos. (Romanos 3.13-18)

Esta es la acusación de Dios, Dios está hablando a través del salmista y declarando la condición del hombre separado de Dios.

Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios; ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado. (Romanos 3.19-20)

Aquí hay un error básico que el hombre ha cometido acerca de la ley de Dios. Dios nunca entregó la ley para hacer a una persona justa por obedecer la ley. Esa nunca fue la intención de la ley. Porque la ley no puede hacer justa a una persona. Por más que usted guarde la ley, lo cual no puede, por la ley es el conocimiento de pecado. Ese era el propósito de la ley: hacer a todo el mundo culpable delante de Dios, o hacer que todo el mundo fuera consciente de su culpa delante de Dios. Por esto es que Dios entregó la ley. Porque la ley no puede hacer justa a una persona.

Que el Señor esté con usted, que el Señor le bendiga, que el Señor le guarde por Su poder y en Su amor. Que usted sea el instrumento de Dios esta semana para compartir Su amor con otros, que usted sea una bendición para aquellos que estén en contacto con usted por medio de su relación con Jesús, y sean fortalecidos y bendecidos por ver su caminar con Él.

Romanos 3:19-27

Hay muchos que buscan promover y exaltar sus propias obras justas, sus propias bondades, y hay muchas personas que están tratando de venir delante de Dios en la base de que soy una buena persona o una persona moral. Y me resulta interesante que hoy los judíos, la mayor parte, están buscando aceptación de parte de Dios en base a sus buenas obras.

Solía estar bajo el pacto que Dios hizo con ellos en el Día de la Expiación, el sumo sacerdote entraba al lugar Santísimo con la sangre e las cabras para ofrecer delante de Dios por los pecados de la nación. Pero ahora, el Día de Expiación no es el día del gran sacrificio, sino que el Día de la Expiación es el día de reflexión en donde usted se sienta y reflexiona acerca del año que pasó, las obras que hizo. Y usted busca el balance en su vida para que sus buenas pesen más que las malas. Y así en Yom Kippur es ahora el día de la reflexión. Mis buenas obras tienen que ser más que las malas.

La ley no fue dada para hacernos justos, porque si la justicia viniese por la ley, cualquier ley, entonces Cristo no necesitaba morir. De hecho, Su muerte fue en vano. Así que la ley habló a los que estaban bajo la ley para detener toda boca. Esto es, para detener toda boca de jactarse en su propia justicia. Y por los hechos de la ley ninguna carne puede justificarse a los ojos de Dios, porque la ley es solamente el conocimiento del pecado. Me muestra en dónde he fallado. Ahora esto es tener un entendimiento adecuado de la ley, el cual los Fariseos no tenían en los días de Jesús.

Y estaban interpretando tan mal la ley que estaban usándola para propósitos totalmente equivocados. Estaban usando la ley para fortificar sus sentimientos de auto justicia, y Pablo habla acerca de su experiencia como un Fariseo y la justicia que le tenía a través de la ley. Y dijo “En cuanto a la justicia de la ley irreprochable. La cumplía como Fariseo” En cuanto a la justicia buscaba él lograrlo por medio de guardar la ley “Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo

tengo por basura, para ganar a Cristo, y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe; (Filipenses 3.7-9)

Jesús dijo “Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.” (Mateo 5.20) Ahora, para los que quieren ser justos en sus propias obras, por sus propios esfuerzos, esto debería desalentarlos de una vez y para siempre, porque nadie fue más diligente en su comportamiento para guardar la ley que los Escribas y Fariseos. Y a menos que su justicia sea mayor que las de ellos no lo lograrán.

Y entonces Jesús dio cinco ilustraciones que mostraron la falacia de su entendimiento de la ley. Porque en cada una de las ilustraciones El estaba mostrando que ellos estaban interpretando la ley en el sentido físico, pero la ley estaba pretendida para serlo en el sentido espiritual. Y así que dice “Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.” (Mateo 5.27-28)

Así que darse cuenta de que la ley es espiritual entonces me doy cuenta que aunque puedo haber guardado la ley exteriormente, he violado la ley espiritual, y por lo tanto soy culpable delante de Dios y este es el propósito de la ley, el hacerle saber que usted es culpable delante de Dios para que usted busque ahora una nueva justicia.

Porque la ley era un ayo para enseñarnos y conducirnos a Jesucristo. Para hacernos desesperanzarnos de nosotros mismos, para que dejemos de tratar en nuestra propia carne. Para alcanzar una justicia delante de Dios. Este era el propósito de la ley, y es hacerle a usted desesperanzarse de su propia carne una vez y para siempre, de modo que usted buscará la justicia que Dios ha provisto por medio de la fe en Jesucristo. Ahora si usted tuerce la ley, y usted la usa como un instrumento para hacerle sentir muy justo, entonces usted ha mal interpretado la intención de la ley completamente y está perdiendo la justicia de Dios.

Como Pablo estaba señalando que los Judíos, porque el no seguía la justicia de Dios, no alcanzan la justicia. Sin embargo, el pobre Gentil que sabía cuan desesperadamente perdido estaba, el descubrió la justicia de Dios. así que por la ley ningún a carne puede justificarse, por la ley es el conocimiento del pecado. Pero como la ley me ha traído el conocimiento del pecado,

Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; (Romanos 3.21)

Esta justicia la cual es por la fe, Dios dijo al profeta Oseas, “El justo vivirá por la fe” Dios dijo a Abraham y “El creyó a Dios y le fue contado por justicia” Así que la justicia que Dios nos ha dado aparte de la ley es revelada.

la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia, por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, (Romanos 3.22-24)

Si usted está de acuerdo con su incapacidad para vivir una vida justa, usted ha luchado, ha clamado, ha hecho todo por vivir la vida de justicia, pero se da cuenta de que no puede, usted está en buena forma. Usted es un buen candidato ahora para la justicia que Dios ha revelado a través de la fe de Jesucristo. Habiendo venido a la desesperanza en cuanto a mí mismo, soy traído a Jesucristo y ahora a esta relación con Dios a través de El.

A través de la redención que Dios ha provisto en Cristo Jesús,

a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús. (Romanos 3.25-26)

Dios es enfrentado con un problema. Dios creó al hombre para que El pudiera tener compañerismo con el hombre. Esa era la intención de Dios. Crear un creatura con las

capacidades como las de Dios. Una criatura a Su imagen que pudiera ser auto-gobernable. La capacidad de amar como Dios ama, la capacidad de conocer que la infinitud existe. Que el pudiera tener compañerismo, una relación de amor con el Dios infinito.

Una cosa fue necesaria y esta es que esta creación, usa esa opción para expresar su amor por Dios a través de la obediencia a través de la fe. Por lo tanto, debía haber una opción alternativa, la cual en este caso era el árbol en medio del jardín, el árbol del conocimiento del bien y del mal, de forma que el hombre pueda ejercer la elección. Entonces Dios declaró “He aquí que no se ha acertado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír; pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír.” (Isaías 59.1-2) Así que cuando el hombre pecó, el se puso fuera del compañerismo con Dios. esta relación con Dios fue rota, por lo tanto los propósitos de Dios fueron frustrados.

Ahora Dios aún desea el compañerismo con el hombre, pero en tanto el pecado esta allí el hombre no podía tener este con Dios. Algo se tenía que hacer con el pecado del hombre, o de otro modo no habría compañerismo. Por lo tanto, y para que Dios pudiese renovar su compañerismo con el hombre, durante el antiguo pacto con la nación judía, El estableció un método por el cual usted puede tomar la culpa de su pecado y transferirla a un animal por medio de la fe. Traer su buey al sacerdote, poner sus manos sobre la cabeza y confesar en la cabeza de ese buey todos sus pecados. Y entonces el sacerdote mataría al buey y lo ofrecería a Dios como un sacrificio por el pecado, en donde sus pecados son cubiertos por la fe, porque el buey había muerto en su lugar. La muerte que usted merecía por causa de sus pecados, porque el alma que pecare esta morirá. Así que, esta era la base de justicia por la cual Dios podía restaurar el compañerismo con el hombre en el Antiguo Testamento. Cuando un hombre traía el sustituto y lo hacía morir en su lugar entonces el compañerismo con Dios podía ser restaurado hasta que el hombre pecara de nuevo. Por supuesto, si esto fuera así hoy en día, yuviésemos que sacrificar aquí y usted tuviese que traer su animal para sacrificio y sus pecados podrían ser perdonados y podría sentarse ahí por un tiempo

simplemente teniendo compañerismo con Dios y disfrutando la bendición de la presencia de Dios y demás en su vida, probablemente no pasaría mucho tiempo, como de aquí hasta la autopista, aún llegando al estacionamiento y se terminaría todo. Y por lo tanto, usted tendría, antes de tener comunión con Dios nuevamente, que traer otro sacrificio y limpiar todas las cosas una vez más. Estos sacrificios eran todos hechos en fe, porque miraban hacia el sacrificio que Dios habría de proveer para los pecados del hombre.

Y así que, está esta hermosa historia de Abraham cuando Dios le dijo “Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré.” (Génesis 22.2) Ponga eso junto con Juan 3:16 “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito” (Juan 3.16) “Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré” Y así Abraham tomó sus siervos y su hijo Isaac, y comenzaron el viaje hacia el monte Hebrón. “Al tercer día alzó Abraham sus ojos, y vio el lugar de lejos. Entonces dijo Abraham a sus siervos: Esperad aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allí y adoraremos, y volveremos a vosotros. Y tomó Abraham la leña del holocausto, y la puso sobre Isaac su hijo, y él tomó en su mano el fuego y el cuchillo; y fueron ambos juntos. Entonces habló Isaac a Abraham su padre, y dijo: Padre mío. Y él respondió: Heme aquí, mi hijo. Y él dijo: He aquí el fuego y la leña; mas ¿dónde está el cordero para el holocausto? Y respondió Abraham: Dios se proveerá de cordero para el holocausto...”

Y así que ellos vinieron al monte y Abraham comenzó a poner a Isaac sobre el altar, levantó el cuchillo y Dios dijo “Okay Abraham, es suficiente. Tenemos la imagen. Mira el carnero que está atrapado por sus cuernos en el matorral, tómalo y ofrécelo como sacrificio.” Y Abraham llamó al lugar Jehová – Jireh, el Señor proveerá o el Señor ve, y luego dice “Porque en el monte del Señor será visto” El monte Moriah, en donde Abraham dijo Dios proveerá un sacrificio de forma que todos los sacrificios que más tarde fueron instituidos en la Ley de Moisés miraban al cumplimiento de la profecía de Abraham cuando Dios proveería El mismo un sacrificio. Y 2000 años más tarde en el

Monte Moria Dios proveyó El mismo un sacrificio, porque fue en la cumbre del monte Moría que Jesús fue crucificado.

Así que, Dios declaró Su justicia hacia nosotros, y Dios es justo cuando El nos justifica, porque Jesús tomó nuestros pecados sobre El mismo. Y por lo tanto, el juicio de Dios, el justo juicio de Dios por el pecado, la muerte, muerte ha sido cumplido. Así que Dios es ahora justo cuando El me justifica. Hay una base justa para esto, alguien más dio un paso hacia delante y murió en mi lugar. Y este es todo el evangelio que trata con Dios siendo justo cuando el justifica a los impíos.

Dios me ha justificado; El me ha declarado justo delante de El a través de mi fe en la sangre de Jesucristo a través de la redención que es en Jesucristo. Y por lo tanto, he recibido la remisión de mis pecados los cuales son pasados. Y así que Dios ha mostrado Su justicia y El es justo cuando El justifica a los que creen en Jesucristo.

¿Dónde, pues, está la jactancia? Queda excluida. ... (Romanos 3.27)

Verá, no puedo jactarme de todo el bien que he hecho. Todos los sacrificios que he hecho, de la gran dificultad de tener esas siete manzanas doradas vigiladas por el dragón de muchas cabezas que valientemente enfrenté y mate con la espada después de una lucha.

La jactancia está excluida, porque soy declarado justo por mi fe en Jesucristo, y si hay cualquier jactancia que sea hecha tiene que ser hecha en Jesús. Como dijera Pablo, “me gloriaré en la cruz de Jesucristo” Y toda mi jactancia tiene que ser en lo que Jesús ha hecho para mí, no lo que he hecho para El.

Quiera el Señor estar con usted, que Dios les bendiga, y les llene con el conocimiento y el entendimiento de El mismo. Que usted pueda venir al conocimiento del El en un modo más rico, pleno y profundo. Que su vida esta semana pueda ser enriquecida en todas las cosas en Jesucristo. Y creciendo en El a la madurez, que usted pueda venir a la medida, de la estatura de la plenitud de la imagen de Cristo como Dios por Su espíritu restaura las cosas que fueron rotas, por la caída. De modo que Dios le bendiga en su caminar y en su relación con El esta semana. Que sea mejor de lo que era antes.

Romanos 3:27-4:17

Dios declara Su justicia hacia nosotros, y Dios es justo cuando Él nos justifica, porque Jesús tomó nuestros pecados sobre Él mismo. Y de esa manera, el juicio de Dios, el justo juicio de Dios por el pecado, muerte, muerte espiritual ha sido cumplido. Así que Dios es ahora justo cuando Él me justifica. Hay una base justa, porque alguien más intervino y murió en mi lugar. Y este es todo el Evangelio que trata con Dios siendo justo cuando Él justifica lo indigno.

Dios me ha justificado; Él me ha declarado justo delante de Él a través de mi fe en la sangre de Jesucristo a través de la redención que es en Jesucristo. De esa manera, yo he recibido la remisión por mis pecados que son pasados. Dios ha mostrado Su justicia siendo justo cuando Él justifica a aquellos que creen en Jesucristo.

¿Dónde, pues, está la jactancia? Queda excluida. (Romanos 3.27)

Vea usted, yo no me puedo jactar por todo el bien que he hecho. Por todos los sacrificios que he realizado, por las grandes dificultades de conseguir aquellas siete manzanas de oro que estaban guardadas por el dragón de varias cabezas, al cual yo valientemente enfrenté y maté con mi espada luego de una terrible lucha.

El jactarse está excluido, porque yo soy declarado justo por mi fe en Jesucristo, y si hay alguna jactancia que pueda hacer debe hacerse en Jesús. Como dice Pablo, “Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo”. Y todo mi jactarme debe estar en lo que Jesús ha hecho por mí, no en lo que yo he hecho por Él. Porque en Nuevo Testamento nos señala no lo que nosotros hemos hecho o podemos hacer por Dios, sino que nos señala lo que Dios ha hecho por nosotros.

Y nos señala a la cruz, y lejos esté de mí gloriarme sino en la cruz. Ahora, si yo soy diligente y paso dos horas al día en oración, y si paso cuatro horas al día en la Palabra de Dios, y tres horas al día en la playa testificando, y luego me gusta ponerme de pie y decir, “Quiero agradecer al Señor por Su bondad hacia mí y estoy tan feliz que pude salir tres horas al día y dar testimonio en la playa por Jesús. Y esas cuatro horas al día en la Palabra de Dios son tan preciosas para mí. Y esas dos horas de oración, yo nos

las cambiaría por nada”. Me estoy jactando en lo que estoy haciendo. Todos dicen, “Oh ¡wow! ¿No es él una persona justa?” No, soy un pecador. Soy un pecador sin esperanza si no fuera por la gracia de Dios; yo merezco Su juicio. Pero Dios me amó a pesar de que fui un pecador. Y Él envió a Su Hijo quien también me amó y quien tomó la culpa y la responsabilidad por mi pecado y murió en mi lugar, y ahora me ofrece el perdón, justicia, justificación, compañerismo con Dios, si yo solo creo en el sacrificio y en la obra que Él ha realizado a mi favor.

Por consiguiente, yo no me puedo gloriarse en mis obras o en mi bondad. Y cuando usted llegue al cielo, no será una gran sesión para jactarse delante de todos acerca de las cosas maravillosas que hicimos para Dios en la tierra. Sino que cuando lleguemos al cielo solo habrá ese glorioso, “Jesús pagó por todo, todo se lo debo a Él. El pecado ha dejado su mancha carmesí, y Él me ha dejado blanco como la nieve”. Y por todas las eras que vendrán nos regocijaremos en la gracia de Dios a través de Jesucristo, por el cual tengo acceso al Padre – compañerismo con Dios. ¿Dónde queda el jactarse entonces? Está excluido.

¿Por cuál ley? ¿Por la de las obras? No, (Romanos 3:27)

No, no. Si yo puedo ser justo por las obras, entonces jactarse sería en vano. Pero está descartado,

sino por la ley de la fe. (Romanos 3:27)

¿Cómo me puedo jactar en la fe que Dios me ha dado?

Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley. (Romanos 3.28)

Esa es la conclusión.

¿Es Dios solamente Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles? Ciertamente, también de los gentiles. Porque Dios es uno, y él justificará por la fe a los de la circuncisión, y por medio de la fe a los de la incircuncisión. ¿Luego por la fe

invalidamos la ley? En ninguna manera, sino que confirmamos la ley. (Romanos 3.29-31)

En otras palabras, estamos estableciendo la ley para el propósito que se ha dado a la ley. Me fuerza a tomar la alternativa de Dios. La ley me muestra que no puedo sostenerme delante de Él a través de mis propios esfuerzos, y así yo he establecido la ley para el propósito por el cual Dios entregó la ley declarando que la ley no puede justificarme o hacerme justo, sino que la ley solo puede traerme desesperanza de mí mismo así que yo tomo la alternativa del plan de Dios de fe en Jesucristo.

¿Qué, pues, diremos que halló Abraham, nuestro padre según la carne? Porque si Abraham fue justificado por las obras, tiene de qué gloriarse, pero no para con Dios. (Romanos 4.1-2)

Si fueran las obras de Abraham las que lo justificaron, entonces Abraham podría jactarse en sus obras. Él podría decir, “Yo dejé mi hogar, yo dejé mi familia del otro lado, sabes, en el río Éufrates, y viajé sin siquiera saber a dónde estaba yendo, solo esperando que Dios me mostrara. Y estuve dispuesto a ofrecer a mi hijo”. Y él podría jactarse si él fuera justificado por sus obras, pero él no podría jactarse en Dios; él tendría que haberse jactado en sí mismo.

Porque ¿qué dice la Escritura? Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia. (Romanos 4.3)

¿Lo qué? Por haber creído a Dios, esto es lo que Dios contó por justicia.

Pero al que obra, no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda; (Romanos 4.4)

Dios nunca será un deudor suyo; Dios nunca le deberá nada a usted. Yo siempre soy un deudor de Dios, pero Dios nunca será mi deudor. Ahora, si la justicia pudiera venir por las obras, entonces una vez que yo hice esas obras Dios podría deberme la salvación. Si fuera por obras, entonces sería por una deuda; Dios me debe la

recompensa por mi esfuerzo especial y mi obra y mi sacrificio y mi compromiso y demás.

Pero es por fe. Y es a través de la gracia, la gracia de Dios que Él me da a mí.

mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia. (Romanos 4.5)

Me encanta esto, porque esto me abre la puerta. Mantiene la puerta abierta para mí. Yo puedo ir a Dios en cualquier momento y esperar que Dios me bendiga, a pesar de que yo tal vez sea un completo fracaso, más allá en lo que respecta a mi caminar espiritual. Porque Dios bendice en la base de Su gracia, no en la base de mi fidelidad a mis devociones. “Chuck, tú has sido bueno esta semana, has sido fiel. Tú no le gritaste a nadie en la carretera, tienes una recompensa especial esta semana”. No, no es así. Sabe usted que a veces las mayores bendiciones de Dios sobre mi vida han sido justo después de mis mayores fracasos. Porque yo sabía que debía colocarme a mí mismo completamente en la gracia de Dios. Yo sabía que no podía llegar por mis propios méritos. Yo sabía que estaba en bancarrota y muchas veces experimenté las grandes bendiciones de Dios sobre mi vida luego de mis mayores fracasos. Nosotros debemos deshacernos a nosotros mismos del concepto de Dios como Santa Claus. Quien trae a todos los niños toda clase de juguetes que salen de su gran bolsa, pero si usted ha sido un niño malo usted obtendrá el castigo. Él hace una lista y la va chequeando. Él se fija quien ha sido travieso y amable. Y los amables recibirán la recompensa y los traviosos nada. Y yo llevo ese concepto a Dios, y pienso que Dios me recompensará por mis buenos esfuerzos por mi fidelidad por mi diligencia, por lo que sea.. No, las bendiciones de Dios me son dadas en la base de Su gracia, de esa forma siempre están disponibles.

La puerta nunca se cierra. Yo siempre puedo ir a Dios a través de la fe en la base de la gracia de Dios hacia mí. Al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia. Así que Dios me ve como justo, porque yo creo y creo completamente en el sacrificio que Jesucristo hizo por mí en tomar mi pecado y morir en mi lugar. Y Dios cuenta ese creer por justicia. Y Dios me mira y dice, “Justo, un

hombre justo”. Muy bien, yo acepto eso. Y yo sé, yo me conozco, yo conozco mi debilidad, yo conozco mis defectos, y por eso es que yo tengo que aferrarme a Jesucristo. Por esto es que yo no me atrevo a estar de pie por mí mismo.

Ahora,

Como también David habla de la bienaventuranza del hombre a quien Dios atribuye justicia sin obras, (Romanos 4.6)

En el Salmo 32 David dice,

Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas, Y cuyos pecados son cubiertos. (Romanos 4.7)

La palabra *bienaventurado* es literalmente, “Oh cuán felices son aquellos” cuyas iniquidades son perdonadas, suyos pecados son cubiertos.

Si usted regresa al Salmo, usted lo encontrará muy interesante. David habla del período de tiempo cuando él pretendió esconder su propio pecado. Y cómo la mano de Dios fue tan dura sobre él, él se secó tanto por dentro que fue como una sequía de verano. Sus huesos estaban cansados, de día y de noche la mano de Dios fue dura sobre su vida, hasta que finalmente él dijo, “Confesaré mi pecado al Señor”. Y Dios inmediatamente le perdonó toda su iniquidad. “Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas, Y cuyos pecados son cubiertos.”

Y luego él continúa diciendo aún más,

Bienaventurado el varón a quien el Señor no inculpa de pecado. (Romanos 4.8)

O sea, el hombre con quien Dios no tiene lista. Dios no le imputa iniquidad a ese hombre que cree y confía en Jesucristo. Qué hermosa posición en la cual estar, donde Dios no me inculpa iniquidad, por mi fe. Ahora, yo no me atrevería a decir esto a menos que fuera dicho en las Escrituras. Quiero decir, a mí me parece que esto es tan presuntuoso que no me atrevería a pronunciarlo, pero las Escrituras lo declaran, así que yo solo estoy declarándole a usted lo que declaran las Escrituras. Pero cuán feliz

soy yo de que Dios me halle justo y no cuente mis iniquidades contra mí debido a mi fe en Jesucristo.

Dios me cuenta por justo. Y ahora viene esta felicidad,

¿Es, pues, esta bienaventuranza solamente para los de la circuncisión, o también para los de la incircuncisión? Porque decimos que a Abraham le fue contada la fe por justicia. ¿Cómo, pues, le fue contada? ¿Estando en la circuncisión, o en la incircuncisión? No en la circuncisión, sino en la incircuncisión. (Romanos 4.9-10)

Y cuando usted va hacia atrás en el registro usted encuentra que Dios le dice de Abraham, “Su fe le fue contada por justicia”, antes de que fuera circuncidado. De esa manera, esta bienaventuranza de tener sus pecados olvidados, o no tener a Dios imputando las iniquidades en contra suya, debido a su fe en Dios y su confianza en Dios, no viene de un rito físico de circuncisión, porque le vino a Abraham antes de que él fuera circuncidado.

Y,

Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia; (Romanos 4.11)

La justicia de Dios imputada a todos los hombres que creen y el padre de la circuncisión. Él es el padre de aquellos que no están circuncidados que creen y también,

y padre de la circuncisión, para los que no solamente son de la circuncisión, sino que también siguen las pisadas de la fe que tuvo nuestro padre Abraham antes de ser circuncidado. Porque no por la ley fue dada a Abraham o a su descendencia la promesa de que sería heredero del mundo, sino por la justicia de la fe. (Romanos 4.12-13)

Vea usted, Dios prometió esto a Abraham 400 años antes de que Él diera la ley. Así que, no viene por la ley; no viene por el rito de la circuncisión, el cual los judíos

confiaban en estas dos cosas. Pero Dios lo entregó a Abraham antes de que Él siquiera entrega la ley, antes de que Él siquiera le dijera a Abraham que circuncidara a sus hijos, de manera que pudiera aplicarse a todos los hombres, independientemente de la raza.

Si solamente ellos, los cuales son de la ley son sus herederos, entonces,

Porque si los que son de la ley son los herederos, vana resulta la fe, y anulada la promesa. Pues la ley produce ira; pero donde no hay ley, tampoco hay transgresión. (Romanos 4.14-15)

Usted solo puede transgredir la ley si allí hay una ley, si no hay ley entonces ¿Cómo puede transgredirla usted? Así que,

Por tanto, es por fe, para que sea por gracia, a fin de que la promesa sea firme para toda su descendencia (Romanos 4.16)

O sea cierta. Vea usted, nunca puede ser firme si fue establecido sobre mí, o sobre mis obras, o mis esfuerzos, o mi fidelidad, o lo que sea. Si fuera sobre estas cosas, nunca sería firme en el día a día. Yo nunca sabría realmente si soy salvo. Yo tal vez sea salvo hoy, pero mañana tal vez lo arruine. Si fuera establecido sobre mis obras de manera que fuera firme, de manera que fuera seguro, Dios lo ha establecido entonces a través de la gracia y la fe.

no solamente para la que es de la ley, sino también para la que es de la fe de Abraham, el cual es padre de todos nosotros, (como está escrito: Te he puesto por padre de muchas gentes) (Romanos 4.17)

No solo los judíos.

delante de Dios, a quien creyó, el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como si fuesen. (Romanos 4:17)

Así que Dios viviendo en lo eterno puede hablar de cosas como que ya existieran pero que aún no existen en el margen de tiempo en que nosotros vivimos. Así que para

ayudar a confundir más el tema, Salomón en Eclesiastés 3:15 dice, “Aquello que fue, ya es; y lo que ha de ser, fue ya”. (Eclesiastés 3.15). Usted está hablando de lo eterno, no zonas de tiempo. Así que aquello ha sido es ahora, y lo que ha de ser, ya fue; hoy es mañana, y ayer es hoy.

Que el Señor esté con usted, que el Señor le bendiga, que el Señor le guarde por Su poder y en Su amor. Que usted sea un instrumento de Dios esta semana para compartir Su amor con otros, que usted sea una bendición para aquellos que usted tenga contacto, para que sean guiados por medio de su relación con Jesús, y sean fortalecidos y bendecidos por su caminar con Él.

Romanos 4:10-25

Porque decimos que a Abraham le fue contada la fe por justicia. ¿Cómo, pues, le fue contada? ¿Estando en la circuncisión, o en la incircuncisión? No en la circuncisión, sino en la incircuncisión. (Romanos 4.9-10)

Y cuando usted regresa al registro encontrará lo que Dios dijo de Abraham, “Su fe le es contada por justicia” antes de que fuese circuncidado. Por lo tanto, esta bendición de tener nuestros pecados perdonados, de no haber Dios imputado iniquidad en contra de usted por causa de su fe en Dios y la confianza de Dios viene no de un rito físico de la circuncisión, porque vino a Abraham antes de que el hubiese sido circuncidado.

Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia; (Romanos 4.11)

Así vemos la justicia de Dios imputada a todos los hombres que creen y el padre de la circuncisión. El es padre de los que no son circuncidados, y creen,

y padre de la circuncisión, para los que no solamente son de la circuncisión, sino que también siguen las pisadas de la fe que tuvo nuestro padre Abraham antes de ser circuncidado. Porque no por la ley fue dada a Abraham o a su descendencia la promesa de que sería heredero del mundo, sino por la justicia de la fe. (Romanos 4.12-13)

Dios prometió esto a Abraham 400 años antes de que Dios hubiese dado la ley. Así que no viene por la ley; no viene por el rito de circuncisión, que estaban confiando los Judíos en estas dos cosas. Pero Dios lo dio a Abraham antes de que El diera la ley, antes de que El dijera a Abraham que circuncidare de sus hijos, para que pudiera ser aplicable a todos los hombres, más allá de la raza.

Porque si los que son de la ley son los herederos, vana resulta la fe, y anulada la promesa. Pues la ley produce ira; pero donde no hay ley, tampoco hay transgresión. (Romanos 4.14-15)

Ahora, usted solo puede transgredir la ley si hay ley, si no hay ley entonces ¿cómo puede usted transgredirla? Así que,

Por tanto, es por fe, para que sea por gracia, a fin de que la promesa sea firme para toda su descendencia; (Romanos 4:16)

O sea, esté segura. Vera, nunca podría ser firme si fuese predicado en base a mí, o mis obras, o mis esfuerzos, o mi fidelidad, o lo que sea. Si fue predicado sobre eso, nunca sería firme. Nunca sabría si fui salvo. Podría ser salvo hoy, pero mañana podría ir mal. Usted verá, si fue predicado sobre mis obras para que pueda ser firme, para que pueda estar seguro, Dios lo ha establecido a través de la gracia y la fe.

no solamente para la que es de la ley, sino también para la que es de la fe de Abraham, el cual es padre de todos nosotros (como está escrito: Te he puesto por padre de muchas gentes) (Romanos 4.16-17)

No es simplemente uno, los Judíos.

delante de Dios, a quien creyó, el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como si fuesen. (Romanos 4.17)

Ahora, este es un aspecto interesante acerca de Dios, y me gusta ello. Dios dijo a Abraham antes de que Isaac fuese concebido. “A través de Sara te será llamada descendencia” y El habló de Isaac existiendo antes de que hubiese nacido. El habló de él como existiendo antes de nacer. Ahora, Dios puede hacer eso porque Dios vive en lo eterno y en lo eterno es todo ahora. Así que Dios viviendo en lo eterno puede hablar de cosas que ya existen siendo que ellas no existen en el marco de tiempo que vivimos, porque Dios viviendo en lo eterno las ve como si ya existieran, porque El sabe que habrán de existir, aunque todavía no lo alcanzamos en este marco de tiempo. Así que Dios puede hablar de cosas que no son como si lo fuesen porque vive en lo eterno.

Esta es una de las dificultades que nosotros, viviendo en el marco de tiempo que estamos, tenemos al intentar entender a Dios. Hay una tremenda dificultad para entender la resurrección de entre los muertos. ¿Cuándo sucede esto y demás? Bueno,

verá, al minuto en que mi alma y espíritu dejan este cuerpo, también entro en la zona eterna y no temporal en donde todo es ahora. Así que para ayudar a confundir la cuestión, Salomón en Eclesiastés 3:15 dijo “Aquello que fue, ya es; y lo que ha de ser, fue ya; y Dios restaura lo que pasó.” Estamos hablando de lo eterno, no del tiempo. Así que eso que es ahora, que ya ha sido; hoy es mañana y ayer es hoy.

Ahora espere un minuto. Muy bien vamos a Pasadena. Es primero de año. Estamos parados en la esquina en Colorado Boulevard y el carro de Long Beach está viniendo calle abajo, ya está a la vista, y vemos la banda venir en frente marchando. Y vemos el carro que pasa y todos estamos asombrados, y decimos “¿No es hermoso? Y el carro se mueve y viene de Sierra Madre. Y ahora estamos extasiados por la belleza del carro de Sierra Madre, que hace unos minutos las personas de calle arriba habían estado extasiados con su belleza. Pero ahora es parte del pasado para ellos y viene hacia nosotros. Pero también pasa y ahora cuatro cuadras más abajo se escuchan los “ohh” y el asombro con el carro de Sierra Madre, y estamos mirando otro carro flotante venir. Y estando parado puedo ver pasar el desfile. Ahora, desde donde estoy parado, el carro flotante de Sierra madre pasó hace cuatro minutos. Ahora se ha movido en la procesión hacia Colorado Boulevard. Ahora estoy viendo un nuevo carro venir. Dónde está este carro, está en donde hace cuatro minutos estaba el de Sierra Madre.

Porque yo estoy de pie en un punto de tiempo de referencia y observando toda la procesión, ésta se mueve constantemente en una procesión así como el tiempo constantemente se mueve en una procesión, y yo estoy de pie y observo cómo va pasando. Ahora, si yo pudiera subirme en una avioneta y volar sobre Pasadena y mirar abajo desde esa cabina, yo podría ver el desfile entero desde el comienzo al final en una sola toma. Y de esa manera, podría ver todos los carros al mismo tiempo, porque ahora yo estoy mirando hacia abajo y veo toda la procesión de una vez. Ya no estoy limitado por esta esquina y observándolo por períodos de tiempo cómo van pasando.

Así Dios, mirando hacia abajo la procesión de la historia, puede ver toda la escena de una vez. Él puede ver a Adán en el jardín, y Él puede ver la gloriosa segunda venida de

Jesucristo, y Él puede ver el reino milenial, y él puede verlo todo porque Él está fuera del tiempo, mirando hacia abajo y no está limitado por los períodos de tiempo.

De esa manera, Dios dice, “Oh, el bote de Long Beach, qué hermoso” Yo no lo he visto aún; aún no ha llegado aquí. Yo tengo que esperar a que pase. Pero Dios ya lo ha visto y Él habla de él como que ya existe, a pesar de que en mi referencia de tiempo aún no existe. No ha llegado aquí aún. El tiempo no ha avanzado tanto para mí aún, pero Dios viviendo en lo eternal, fuera del tiempo, ve el panorama completo de una sola mirada. Por eso, Dios los ve; Él sabe que van a existir, porque Él está fuera del margen del tiempo, y por eso Él habla, y allí es donde entra la profecía. Dios solo está hablando de lo que Él está observando, lo que Él puede ver. Él no está limitado por el tiempo.

Nuestras mentes finitas no pueden comprender esto. Yo estoy limitado en mi pensamiento de tiempo, yo no puedo pensar separado del tiempo. Dios puede. Dios ve todo; yo solo veo una parte. Nosotros vemos en parte. Sabemos en parte. Profetizamos por partes, pero cuando aquello que es perfecto, lo completo llega, entonces esas cosas que estaban en partes se cumplirán. Porque entonces conoceremos así como somos conocidos.

Así que este aspecto interesante acerca de Dios nos es dado a nosotros a través de Pablo: Dios, quien hace vivo a los muertos. Cuando Dios le dice a Abraham, “Toma ahora tu hijo único Isaac, y ofrécemelo como sacrificio”, Abraham por fe tomó a su hijo y viajó a la montaña. Ahora, Abraham no sabía lo que Dios iba a hacer, pero Abraham sabía que él regresaría a sus siervos con su hijo. “Yo y el muchacho iremos a adorar y regresaremos. Subiremos a adorar a Dios y volveremos nuevamente”. Espera un minuto, Abraham. Tú lo vas a ofrecer como sacrificio. Yo sé esto, pero Dios dijo, “A través de Isaac será tu simiente”. Isaac aún no tenía hijos así que vea usted, Dios tenía un problema. Isaac tiene que regresar conmigo, porque la promesa de Dios fue a través de Isaac será la simiente. Isaac tiene que tener hijos. Así que Dios tendrá que levantarlo de la muerte si fuera necesario, porque Dios tiene que cumplir Su palabra. Ahora este es problema de Dios, cómo Él cumpliría Su palabra. Él me dijo que lo ofreciera como sacrificio y yo haré eso. Pero, Él tiene que cumplir Su palabra a mí así

que Él tendrá que levantar a Isaac de la muerte si fuera necesario. Así que vea usted, él estaba creyendo en la resurrección.

Por tres días Isaac estuvo muerto en la mente de Abraham mientras viajaban, pero aún así él creyó en la resurrección. Yo lo ofreceré como sacrificio pero Dios lo levantará de la muerte. A través de la fe, Abraham ofreció a Isaac, creyendo que Dios, si fuera necesario, lo levantaría de la muerte, porque Dios dijo, “A través de Isaac será tu descendencia”. Así que allí es donde Abraham dio ese paso de fe. Muchas personas no comprenden esto. Ellos dicen, “¿Cómo puede un hombre ofrecer su propio hijo?” Y todos quedan asombrados por la historia de Abraham porque ellos no conocen toda la Escritura. Ellos no se dan cuenta de la fe de Abraham. Él sabía que Isaac tenía que vivir para engendrar hijos. Y así es como si Abraham pensara, Dios, Tú tienes un problema.

Isaac tiene que regresar conmigo. Él tiene que tener hijos, porque Tú me has dicho, “A través de Isaac será tu simiente”. Así que Dios habló de la simiente de Isaac antes de que él siquiera tuviera hijos, porque Dios sabía que él iba a tener hijos. Abraham sabía que la palabra de Dios se cumpliría, así que él iría a ofrecer a su hijo en sacrificio, si eso era lo que Dios decía, porque Dios tiene que guardar Su palabra e Isaac tiene que regresar vivo conmigo; confiaba en la resurrección.

El creyó en esperanza contra esperanza, (Romanos 4.18)

O contra cualquier entendimiento de cómo Dios podría hacerlo, aún así él creyó en Dios.

para llegar a ser padre de muchas gentes, conforme a lo que se le había dicho: Así será tu descendencia. Y no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (siendo de casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara. (Romanos 4.19)

La primeva clave para la fe de Abraham es no considerar las dificultades humanas. Y esta es nuestra primera piedra de tropiezo para la fe, que nosotros siempre estamos considerando las dificultades humanas. Es tan interesante como nosotros medimos

nuestros problemas en categorías de simples, difíciles, imposibles. Pero Abraham no consideró las dificultades humanas aquí, ese era el problema de Dios, no mío. Segundo, él no tambaleó ante la promesa de Dios. “Bueno, yo no puedo ver cómo Dios hará esto. Yo sé que Dios dijo que lo haría, pero no sé qué trató de decirme”.

Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, (Romanos 4.20)

“Oh gracias Señor, por este hijo. Oh Señor, aprecio mucho lo que has hecho por Sara. Ella quiso un hijo toda su vida, Señor ahora, ahora le darás un niño. Esto realmente es muy tierno, Padre. Señor, te agradezco, te alabo”. Porque vea usted,

plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido; (Romanos 4.21)

Yo no puedo hacer esto. He intentado muchos años y he fracasado. Pero Dios es capaz de hacerlo. Y Dios ha prometido que a través de Sara yo tendré un hijo, así que yo sé que Dios es capaz de realizar la promesa que me hizo.

Cuatro claves para la fe: no considerar las dificultades humanas, no tambalear ante la promesa, sino solo tomar la promesa y alabar al Señor y agradecer a Dios por la promesa, sabiendo, estando completamente persuadidos de que Dios es capaz de hacer lo que sea que Él haya prometido.

por lo cual también su fe le fue contada por justicia. (Romanos 4.22)

Dios dice, “Este es un hombre justo. Él cree Mi Palabra. Él confía en Mi Palabra”.

sino también con respecto a nosotros a quienes ha de ser contada, esto es, a los que creemos en el que levantó de los muertos a Jesús, Señor nuestro, el cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación. (Romanos 4.24-25)

Así como la fe de Abraham fue contada por justicia, así nuestra fe en Dios quien levantó a Jesús de la muerte, quien fue crucificado por nuestros pecados pero fue

resucitado nuevamente para nuestra justificación, nuestra fe en Jesús, Dios la cuenta a nosotros por justicia, y Dios mira sobre esa fe y declara que somos justos.

¿Significa esto que yo puedo salir y hacer lo que quiera? Vivir según mi carne, dejarme tentar con cualquier cosa que deseo, porque después de todo, es mi fe que Dios cuenta por justicia. Capítulo 5, Pablo entra en algunas de estas necias especulaciones que las personas muchas veces hacen y los trágicos errores que ellos cometen cuando toman la gracia e intentan correr con ella. En la lascivia y la utilizan como para encubrir sus actos malvados. Así que nos vamos al capítulo 5, Pablo hablará del asunto, “¿Pecaremos libremente para que la gracia abunde? ¿Viviremos como queramos viviendo según la carne por la gracia de Dios? ¿Significa esto que no importa la forma en que viva?” No tome esto y corra aún. Usted tiene que darse cuenta que él está hablando de una categoría especial de personas que han sido crucificadas con Cristo. Que consideran al viejo hombre muerto, y ahora viven según el Espíritu, la nueva vida en el Espíritu en el Cristo resucitado.

Yo me asombro del amor de Dios por mí. Me asombro de que Jesucristo me amó tanto que estuvo dispuesto a tomar la pena por mi pecado. Él quiso morir en mi lugar. Él estuvo dispuesto a sufrir las consecuencias por mi culpa. Yo lo amo y aprecio Su amor por mí. Y debido a mi amor por Él, yo quiero vivir por Él, yo quiero servirle a Él. Debido a mi amor por Él yo quiero solo quiero hacer aquellas cosas que le agradan a Él. Yo quiero caminar como Él caminó, yo quiero perdonar como Él perdonó. Yo quiero amar como él amó. Porque vea usted, el amor de Dios constriñe. Y de esa manera, yo vivo según estándares más altos que cualquier ley que pudiera dictarse. Porque yo estoy amarrado por la ley del amor; amor por Dios y amor por Jesucristo, eso me hace desear solamente hacer aquellas cosas que traigan gloria a Él. Que usted pueda caminar esta semana de tal forma de dar gloria al Padre que Él lo guarde y se complazca cuando usted le expresa a Él su amor a través de la vida que usted vive. Dios le bendiga, y le dé una hermosa semana caminando con Jesús, llena con Su Espíritu.

Romanos 5:1-6

Desde el capítulo 3 Pablo ha estado hablando acerca de la justificación por fe. Cómo Dios ha me ha declarado inocente debido a mi fe en Jesucristo. Creyendo que Él tomó mis pecados y murió en mi lugar; Él se convirtió en mi sustituto. Él tomó el juicio de Dios por mi pecado. Él lo soportó por mí. Y por creer en Él, Dios me declaró inocente de todo cargo, justificado por fe.

En el capítulo 4 él ilustra desde el Antiguo Testamento, desde Abraham, la verdad de la justificación por fe. Y luego nos da la clave para la fe de Abraham. Así que habiendo establecido el tema de la justificación por fe, en el capítulo 5 él comienza,

Justificados, pues, por la fe, (Romanos 5.1)

O habiendo sido justificados por fe él comienza a hablar de los resultados en nuestra vida personal y experiencia; aquello que yo he experimentado debido a la justificación por fe.

Y el primer beneficio o bendición, de la justificación por la fe es que,

tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; (Romanos 5:1)

Algo que no sería posible si yo fuera justificado por obras, esto es posible por un período de tiempo. Como cristianos hay, pareciera, una inconsistencia a veces entre mi profesión y mi caminar. Yo no siempre hago aquellas cosas que complacen a mi Padre. Yo no puedo decir con Jesús, “Siempre hago las cosas que complacen a Mi Padre”. Yo quisiera poder hacerlo. No puedo. A veces mis obras son impecables. A veces lo hago extremadamente bien. Otras veces fracaso.

Si yo fuera justificado por mis obras, entonces yo tendría paz con Dios mientras hiciera el bien. Pero cuando fracaso, esa paz se rompería nuevamente. Pero debido a que soy justificado por fe, yo creo en Jesucristo; eso no cambia. Yo creo que Él es el Hijo de Dios, que Él vino a redimir al mundo, que Él murió por mis pecados, que Él se levantó de nuevo al tercer día, que Él está a la diestra del Padre intercediendo por mí, y yo creo que Él vendrá nuevamente a establecer el reino de Dios sobre la tierra.

A veces yo no hago lo correcto, pero mi creencia nunca cambia. Incluso cuando estoy haciendo algo equivocado, yo aún tengo una fe sólida en Jesucristo. De esa manera, como mi paz con Dios está establecida sobre la justificación por fe, yo siempre tengo paz con Dios a través de nuestro Señor, Jesucristo.

Segundo,

por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, (Romanos 5.2)

Esta gloriosa gracia que Dios ha manifestado sobre mí, yo tengo acceso a esta gracia a través de la fe. Y entonces,

nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. (Romanos 5:2)

Qué maravilloso es que Dios nos ha dado esta esperanza viva a través de Jesucristo. Esto es algo que hoy día la filosofía del mundo no puede ofrecerle al hombre. La filosofía existencial ha concluido que no hay bien universal, que no hay una verdad universal. Esa verdad debe ser experimentada individualmente y es así cómo usted ve una cosa y cómo usted se siente acerca de una cosa lo que constituye la verdad para usted. Pero es una cuestión individual y personal.

Podemos ver ejemplos del existencialismo en el arte, el arte moderno, cuando usted observa las pinturas donde pareciera que alguien se puso de pie en una habitación y tomó bolsas de plástico llenas de pintura y las lanzó contra una lona, y explotaron al golpear la lona y estalló en todas direcciones, y luego ellos le dan alguna clase de título, "Atardecer en Maui". Yo he visto algunas de estas pinturas de arte moderno, y le aseguro que yo no puedo ver nada en ellas. Y algunos se detienen a verlos y dicen, "¡Oh, ¿no es hermoso? ¿No es adorable?" Y yo pienso.....

Y es una de esas cosas, usted sabe, usted tiene que verlas por usted mismo e interpretarlas por usted mismo. Ahora, cuando yo era niño solíamos tener un estucado español en el techo, y solíamos ver caballos y cosas en el estucado en el techo. Pero tomaba un poco de imaginación. Pero, usted ve el efecto de eso, es que usted tiene

que experimentarlo, interpretarlos usted mismo, esa es toda la idea y el propósito del arte es expresar la filosofía.

Un día mi esposa y yo miramos una película y era una de esas películas en donde ellos no le ponen un final. Usted sabe, el personaje solo se aleja caminando. Ahora, yo no sé si él se suicidó o si se recuperó. No se sabe lo que sucedió. Ellos no terminaron la historia; de repente usted ve el final. Pero ese no es el final, ellos no la terminaron. Y yo estaba tan molesto de perder el tiempo mirando la historia sin terminar, pero esto nuevamente es un clásico ejemplo de la filosofía existencial. Y su propósito es dejarle a usted experimentarlo y usted pone el final de la historia. Así que la historia tiene mil finales diferentes. Porque cada uno de nosotros ve lo que quiere ver. Cada uno de nosotros lo interpreta por sí mismo.

Algunas de las músicas de hoy son existenciales. Son todos ejemplos de filosofía existencial. El resultado de la filosofía existencial es una separación de personas. Crea soledad y aislamiento. Me coloca a mí en mi propia isla y a usted en su propia isla, y yo no sé si usted está pensando como yo estoy pensando, y usted no sabe si está pensando como yo estoy pensando, porque estamos alienados por la filosofía. Yo no sé si usted está mirando esa imagen que yo estoy viendo. Usted sabe que hay formas de arte cuando usted ve el establo, y la cerca y a la vaca en el campo, y yo no tengo problemas con eso. Yo puedo decir que eso es un establo, y una cerca, y una vaca, porque es obvio. Cuando estamos allí y lo observamos, yo me siento unificado con usted porque yo sé que usted está viendo lo mismo que yo.

Así que el efecto del existencialismo es la separación del hombre y el aislamiento del hombre en una isla. Cuando cada uno de nosotros interpreta la vida y la verdad cuando lo experimentamos por nosotros mismos, pero declarando que no hay una verdad universal o que no hay un bien universal, esto es una cuestión de la experiencia individual de la persona, ellos han perdido la esperanza de encontrar la verdad o el bien.

La filosofía existencial ha concluido que la realidad solo puede traer desesperanza y una persona no puede vivir en desesperanza, de esa manera usted debe escapar de la

realidad. Y vemos un mundo lleno de personas intentando escapar de la realidad. Y ellos están intentando escapar de tantas maneras, hacia la haraganería, en las drogas, en el alcohol, comiendo compulsivamente, apostando compulsivamente, o de tantas maneras por las que una persona busca escapar del mundo en el que vive. La filosofía existencial sugiere que una persona de un paso de fe hacia una experiencia religiosa sin sentido. Y así, como usted no puede vivir en la realidad porque es tan desesperante. Usted tampoco puede escapar de la realidad. O tener alguna clase de experiencia religiosa. Esto nuevamente es único y aislado. Usted no puede explicarlo, pero hay un sentido, una consciencia de bienestar. Y ellos hablan de la última experiencia.

Pero nosotros sí tenemos una esperanza. Nosotros podemos ser personas reales. Nosotros podemos vivir en la realidad. Como cristiano yo puedo vivir en la realidad y darme cuenta de que el mundo es corrupto. Me doy cuenta de que el gobierno ha fallado. Me doy cuenta de que nosotros no hemos y tampoco descubriremos las soluciones para la paz mundial. Y concuerdo con los filósofos existenciales de que si usted piensa que descubriremos la paz mundial, usted no es realista. Usted no está viviendo en la realidad. Usted está viviendo en un paraíso falso. La realidad me lleva a la desesperanza si yo no tengo la esperanza en Jesucristo. Debido a que yo tengo una esperanza en Jesucristo, puedo enfrentar la realidad de la vida, y aún así regocijarme en la esperanza porque yo sé que cuando Él venga viviremos en un mundo de paz. Viviremos en un mundo donde no tendremos que preocuparnos porque nuestros nietos vayan al supermercado a comprar el pan, estando expuestos a la pornografía o estando expuestos a la posibilidad de ser acosados por algún perverso.

Ese mundo es el que vendrá, no es el de ahora. Mientras Satanás reine nunca serás así. Pero Satanás no reinará para siempre, gracias a Dios. Jesús vendrá y establecerá el reino de Dios, y veremos a los reinos de este mundo volviéndose el reino de nuestro Señor y de Su Cristo y Él reinará para siempre y siempre, aleluya. Esto causará una gran alabanza. Me regocijo en la esperanza de Dios para el futuro. No en el hombre, sino en Jesucristo y en el reino de Dios. No solo esto, eso no es todo, él dice,

Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, (Romanos 5.3)

¿Qué clase de loco eres Pablo, gloriamos en las tribulaciones?

Jesús en el Sermón del Monte dijo, “Bienaventurados cuando los maldigan a causa de mi nombre. Cuando los persigan a causa de la justicia. Benditos serán cuando los hombres los persigan a causa de la justicia, regocíjense y estén alegres, porque grande es la recompensa en el cielo”.

La Biblia nos dice que contemos por gozo cuando caigamos en diversos problemas. Yo aún no he logrado esto, pero estoy trabajando en ello.

Nos gloriamos en las tribulaciones. ¿Cómo es que yo puedo gloriarme en la tribulación? Yo me glorí en la tribulación porque he aprendido que en cada prueba hay una oportunidad para Dios de manifestarse a Sí mismo en mi vida, y de obrar en mi vida. He aprendido que cuando hay una presión, cuando hay problemas solo esperar en el Señor. Me tomó mucho tiempo aprender eso.

En esos momentos tenemos una oportunidad de esperar en Dios para verlo a Él obrar, de esa manera,

sabiendo que la tribulación produce paciencia; (Romanos 5:3)

Como yo aprendí a esperar en Dios,

y la paciencia, prueba; (Romanos 5.4)

Como espero en Dios, yo experimento la obra de Dios. Yo veo a Dios obrar. Y yo aprendo por experiencia que Dios obra en cada situación en que solo esperamos en Él. Y yo experimento esa obra de Dios, y cuando experimento la fidelidad de Dios al obrar en mis problemas, esto solo acentúa esa esperanza. Así que me glorí en la tribulación porque sé que hay otra oportunidad para Dios de obrar en mi vida, para mí de experimentar el renovado amor de Dios y la gracia de Dios cuando Él obra en mi situación. Y al ver la obra de Dios completa, mi esperanza solo se vuelve más fuerte.

Sí, Dios es fiel. Sí, Dios cumplirá Su Palabra. Sí, el Señor establecerá Su reino como Él lo prometió.

Y así,

y la prueba, esperanza; y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado. (Romanos 5.5)

Así que yo tengo esta gloriosa esperanza cuando Dios derrama Su amor sobre mi vida a través del Espíritu Santo.

Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió (Romanos 5.6)

¿Por las personas buenas, dulces, maravillosas, generosas y amables? No. Afortunadamente Él murió

por los impíos. (Romanos 5:6)

Yo califico en esa categoría.

Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno. Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. (Romanos 5.7-8)

¿Cuándo comenzó Dios a amarlo a usted? ¿Cuándo usted rindió su vida a Jesucristo? ¿Cuándo usted levantó su mano y pasó al frente? ¿Cuándo usted repitió la oración del pecador? ¿Dijo Dios, “¿no es dulce? Ahora lo voy a amar?” No, Dios encomendó o desplegó Su amor hacia nosotros en ese momento en que éramos pecadores. Jesús murió por los impíos. Y como Él murió por nosotros en ese estado impío, no tengo espacio en mí mismo del cual jactarme. Bueno, ¿el Señor murió por mí porque Él vio que yo estaba dando lo mejor de mí. Él sabía que yo me estaba esforzando; Él sabía que yo tenía potencial? ¡No! La gracia de Dios es completa. Y Cristo murió por mí cuando yo aún era pecador, cuando yo estaba en estado impío Dios entonces me amó.

Ahora que soy un hijo de Dios, ahora que estoy intentando vivir una vida que le agrade a Él, ahora que busco caminar en compañerismo y en ese amor, de seguro que él no me ama menos.

Que el Señor esté con usted y le bendiga y guarde en Su amor; que usted camine según el Espíritu y que usted realmente rinda su cuerpo a Dios esta semana. Que Dios utilice su vida como un instrumento para hacer Su obra en este mundo necesitado. Que otros reciban una palabra de aliento de amor, de esperanza de usted al ser usted un instrumento de Dios para decirle a ellos de Su bondad y de Su amor, en el nombre de Jesús, amén.

Romanos 5:9-21

Dios mostró Su amor hacia nosotros en que siendo nosotros pecadores, Cristo murió por nosotros.

Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. (Romanos 5.9)

Esto es, la ira de Dios que será revelada en contra de la impiedad y la injusticia de los hombres que Pablo habló en cuanto a ello en el capítulo 1. Seremos salvos de la ira.

Es interesante que la “Gran Tribulación” es llamada el “Día de la ira de Dios” al abrir el sexto sello, cuando las personas en la tierra piden que las rocas de las montañas caigan sobre ellos, oran “Escóndenlos del rostro del Cordero, porque el día de Su ira ha venido” pero gracias a Dios si Jesús me amó cuando era pecador y murió por mí, cuanto más siendo justificado ahora por Su sangre seré salvo de la ira por medio de El.

Porque si siendo enemigos [un enemigo de Dios, y si en ese estado], fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. (Romanos 5.10)

Ahora, si Su muerte pudo reconciliarme con Dios, cuanto más Su vida al vivir para hacer intercesión para mí.

Note la repetición de la frase “Mucho más” en este capítulo, y me gusta el “mucho más”. Es un argumento de menor a mayor. Es un argumento típico de la filosofía. Pablo lo usa con frecuencia en sus escritos. Y aquí, si a través de la muerte de Jesús fui reconciliado con Dios, cuanto más seré salvo por Su vida. Y,

Y no sólo (Romanos 5:11),

Ahora esto regresa al versículo 1, “Justificados, pues, por la fe” y esta es la experiencia final que Pablo ilustra o nos da como el resultado final.

esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación. (Romanos 5.11)

Así que estos son los resultados de ser justificados: tengo paz con Dios, tengo acceso a la Gracia, me regocijo en la esperanza y me gozo en Dios a través de Jesucristo. Esta palabra expiación en el Griego es una palabra diferente del Hebreo traducido expiación en el antiguo testamento. La palabra expiación en el Antiguo Testamento usted la encontrará bastante en Levítico al hablar de los distintos sacrificios de ofrendas. Y aparece allí “harás sacrificio de expiación por los pecados” La palabra Hebrea es *Kafar* Y si usted piensa en ella como cubrir, *kafar*, una cubierta, esta es la traducción literal de la palabra hebrea *kafar*. Y usted hará una cubierta para el pecado. Pero el sacrificio de los animales en el Antiguo Testamento no podía quitar el pecado, todo lo que hacía era cubrirlo. Porque no es posible que la sangre de los toros y las cabras pudiese quitar el pecado. Se requirió de la Sangre de Jesucristo para quitar el pecado. Así que el Antiguo testamento solo estaba mirando al sacrificio que Dios un día haría al enviar a Su unigénito Hijo para que pudiera morir como cordero sin mancha ni contaminación.

Así que “sabiendo que fuisteis rescatados” dijo Pedro “... no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación” (1 Pedro 1:18-19) Así que la palabra Griega expiación es una palabra diferente con una idea totalmente diferente que la del hebreo *kafar* o cubrir pecados. La palabra Griega expiación puede ser mejor entendida como ser hecho uno con Dios por medio del sacrificio de Jesucristo en mi favor. Así que me gozo en Dios porque me he vuelto uno con Dios a través de Jesucristo que ha hecho esto posible. El ha hecho posible que como El dijo “En aquel día sabrán que yo soy en mi Padre y mi padre en mi y yo en vosotros” Y esta alienación que una vez existió entre Dios y el hombre ya no existe.

Isaías dijo “la mano de Dios no se ha acortado para salvación, ni su oído se ha engrosado como para no oír, sino que vuestros pecados han hecho separación entre vosotros y Dios.” Pero ahora que los pecados son puestos a un lado, Jesús me ha

hecho uno con el Padre. Este es el registro que Dios nos ha dado vida eterna en Su Hijo, y el que tiene el Hijo, tiene la vida, esa vida de Dios, uno con Dios.

Y estas cosas “lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo” (1 Juan 1:3) La palabra comunión, koinonía tiene la misma idea: unidad, una comunión, estar juntos con. Y así que me he unido junto con Dios a través de Jesucristo.

Pablo ahora nos enseña una verdad doctrinal muy importante, y desafortunadamente, hay muchos hoy que enseñan otra cosa que no es esta verdad doctrinal básica que Pablo esta teniendo aquí en la última parte de Romanos capítulo 5.

Hay una enseñanza básica hoy que ha sido llamada el gobierno moral de Dios. Y esta enseñanza, entre otras cosas, enseña que el hombre no es pecador por naturaleza, sino por elección. Que cuando Adán pecó el pecó de por sí, pero el pecado de Adán no fue traspasado a mí; que nací como Adán, totalmente inocente, y totalmente neutral. Y que soy un pecador cuando escojo pecar. Pero Adán no tiene responsabilidad con mi estado pecador. Solamente soy responsable de mi estado pecador.

Esta es una doctrina muy peligrosa, porque cuando usted lee todo el tratado de Pablo aquí, toda la idea es que si un hombre puede hacernos a todos pecadores entonces un hombre podría hacernos a todos justos. Pero si usted niega que un hombre nos puede hacer a todos pecadores, entonces usted también niega que un hombre nos puede hacer a todos justos, y por lo tanto, soy un pecador por elección o soy justo por mis obras, y esto conduce a la posición de justicia/obras, la cual es algo que ninguno de ustedes debe sostener. Yo no puedo; traté de sostener esa posición por años. Nunca pude. Todo lo que hizo fue traerme condenación, culpa y frustración.

Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. (Romanos 5.12)

Ahora, en la versión inglesa de la Biblia aparece “por cuanto todos han pecado” pero este “han” no esta en el texto Griego. Lo que el texto dice es “por cuanto todos

pecaron” Todos pecamos en Adán. El actuó como cabeza federal, el actuó por todos nosotros, y por su pecado la muerte entró al mundo. Por su pecado fuimos hechos pecadores.

Así que Dios dijo a Adán “El día que comas del árbol de seguro morirás” Hablando acerca de la muerte espiritual, la cual experimentó Adán cuando comió del fruto prohibido, su espíritu murió. Y Adán no podía pasar a través de sus genes algo que no poseyera, vida espiritual. A través de los genes todo lo que el podía pasar era un cuerpo físico con una capacidad de consciencia, pero estando muerto espiritualmente el no podía por medio de la procreación pasar vida espiritual. Así que un hombre pecó, la muerte entró al mundo y la muerte pasó a todos los hombres.

Pablo el apóstol en la Epístola a los Efesios capítulo 2, al describir nuestras vidas pasadas dijo “Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.” (Efesios 2.1-3) Eso por naturaleza, porque por el pecado de un hombre entró la muerte al mundo y la muerte pasó a todos los hombres por cuanto todos pecaron.

Por lo tanto, yo peco porque soy un pecador, el pecar no me hace un pecador, solamente prueba que soy un pecador.

Cuantos de ustedes tuvieron que ser enseñados en cuanto a ¿cómo decir una mentira? Y así que tenemos que enseñar valores positivos. Porque un niño dejado a el mismo traerá reproche a sus padres conforme a las Escrituras. Porque por naturaleza éramos hijos de ira.

Pues antes de la ley, había pecado en el mundo; pero donde no hay ley, no se inculpa de pecado. (Romanos 5.13)

El pecado estaba allí, pero no era imputado porque no había ley. Ahora, Adán tuvo una ley; él la quebrantó. Si no hay ley que diga que el límite es 90 km en la hora entonces usted no puede ser multado por ir a más de 90 kilómetros por hora. Pero es porque hay una ley que dice que ese es el límite de velocidad, que usted puede ser multado por sobrepasar el límite. En donde no hay ley usted no puede ser arrestado por violar la ley, porque no hay ley que se aplique a eso. Así que hasta que la ley fue dada, el pecado estaba en el mundo pero no era imputado o adjudicado al hombre.

No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés (Romanos 5:14),

La consecuencia del pecado estaba todavía allí y los hombres murieron.

aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán, el cual es figura del que había de venir [de Jesús]. Pero el don no fue como la transgresión; porque si por la transgresión de aquel uno murieron los muchos, abundaron mucho más para los muchos la gracia y el don de Dios por la gracia de un hombre, Jesucristo. (Romanos 5.14-15)

Esta es una importante enseñanza de la justicia de un hombre haciendo a muchos justos. ¿Cómo es que Dios puede contarme por justo? Porque Jesucristo es justo y Su justicia es imputada a mí por mi fe en Él.

And,

Y con el don no sucede como en el caso de aquel uno que pecó; porque ciertamente el juicio vino a causa de un solo pecado para condenación, pero el don vino a causa de muchas transgresiones para justificación. Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia. (Romanos 5.16-17)

Y así que por un hombre entró el pecado en el mundo, y la muerte por el pecado, la muerte pasó a todos los hombres porque todos pecaron. Así que por la justicia de un hombre los muchos son constituidos justos los que creen en Él y lo que son justificados por la fe y muchos vendrán a la vida eterna a través de uno. Un hombre

puede traer muerte, el primer Adán trajo muerte, y Jesucristo trajo vida. Adán trajo pecado. Jesús trajo justicia, y por lo tanto Jesús actúa como cabeza federal como Adán actuó para la humanidad. Así que ahora Jesús oficia de cabeza federal para todos los que creen en Él, y usted es hecho una nueva creación.

Las cosas viejas pasaron y todas son hechas nuevas. Usted no puede decir “Bueno, este es mi temperamento irlandés” Porque tengo una nueva criatura, la naturaleza de Cristo. He nacido nuevamente del Espíritu de Dios, una nueva criatura, una nueva naturaleza, y estoy emparentado ahora con Jesucristo como el origen de mi vida.

Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida. Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos. Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia; (Romanos 5.18-20)

Así que la ley vino para que pudiésemos ver cuan lejos erramos al blanco. Y la palabra pecado significa errar al blanco. Pero si usted no ve el blanco, ¿cómo puede errarlo? ¿Cómo puede saber por cuanto le erró? Entonces cuando sus flechas están volando por ahí yo digo “Oh amigo, verdaderamente usted le erró al blanco” y así, la ley vino para que pudiésemos ver que tan lejos erramos del ideal divino. Que tan lejos estamos de vivir una vida que es aceptable y agradable a Dios. La ley una vez y para siempre derribó el pensamiento de auto justicia si es entendido correctamente. Así que la ley entró para que la ofensa pudiese ser atada, pero en donde el pecado abundó, la gracia también sobreabundó.

para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro. (Romanos 5.21)

Así que al regresar y meditar en el capítulo 5, subraye la repetición de la frase “mucho mas” y medite en el contraste que el trajo. Otra cosa para marcar en el capítulo 5 son todas las referencias a Jesucristo nuestro Señor, o a través de Jesucristo nuestro

Señor, o por Jesús. Esto es lo que nosotros tenemos por medio de El, y estas cosas son las que usted querrá notar en el capítulo 5.

Padre, te damos gracias, por Tu palabra. Gracias por Tu Gracia que abunda en nosotros. Gracias por esta gloriosa posición de justificación por la fe, y la paz resultante y el gozo y el acceso a tu gracia. Señor, que caminemos por el Espíritu, una vida de compañerismo contigo; sometiendo Señor nuestros cuerpos a Ti, para que puedan ser Tus instrumentos para hacer Tu obra para traer Tu amor y traer Tu paz y tu belleza a este pobre, y cargado de pecado mundo. En el nombre de Jesús lo pedimos, Padre, Amén.

Romanos 6:1-23

¿Qué, pues, diremos? (Romanos 6.1)

Si donde abunda el pecado, la gracia abunda mucho más,

¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? (Romanos 6:1)

No. Dejemos que Dios revele cuánta gracia hay continuando en pecado. Y su típica respuesta es:

En ninguna manera. (Romanos 6.2)

Y ahora él le da a usted el nuevo principio de vida.

Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? (Romanos 6:2)

Al recibir a Jesucristo como mi Señor y Salvador he hecho esto, y el resultado es que yo soy nacido de nuevo. Yo ahora soy un hijo de Dios a través de la fe en Jesucristo. Si soy nacido de nuevo, entonces ¿Dónde queda el antiguo Chuck? Él está muerto. Esa vieja persona que solía vivir según la carne, está muerto. Ahora tengo nueva vida, una vida espiritual, esa vida de Cristo. Por lo tanto, para decir, “Bueno, salgamos y vivamos en pecado para que la gracia abunde”, eso es necio. Porque yo estoy muerto al pecado, esa vieja vida está muerta.

¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? (Romanos 6.3)

¿No se dan cuenta de que esa agua representa la tumba? ¿No se dan cuenta de que cuando fueron puestos en el agua fue el entierro de la vieja vida? Ustedes fueron enterrados con Cristo en las aguas del bautismo.

Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. (Romanos 6.4)

Es toda una nueva vida, esa nueva vida según el Espíritu y, por supuesto, eso es todo el asunto. La vieja vida según Adán es una vida según la carne. Es una vida donde el cuerpo es dominante, y la consciencia está ocupada por las necesidades del cuerpo. Es la vida en el plano animal – cuerpo y alma. El cuerpo es lo supremo, la mente subordinada y llena con la consciencia de las necesidades del cuerpo.

Cuando usted nace de nuevo, aquello que es nacido de la carne es carne. Cuando usted nace de nuevo por el Espíritu de Dios, la nueva vida que usted tiene ahora es espíritu, alma, y cuerpo. Así que ahora el espíritu es el rasgo dominante y la nueva vida es una vida espiritual, la vieja vida era una vida carnal. La nueva vida es una vida espiritual. Un espíritu en unión con el Espíritu de Dios. Así que como espíritu en unión con el Espíritu de Dios, mis pensamientos, mi consciencia ahora está sobre Dios y las cosas de Dios y cómo yo puedo agradecerle a Él caminando en el espíritu. Y estas son las cosas que dominan mi estado consciente. El amor de Dios por mí, la gracia de Dios por mí, la bondad de Dios por mí, estas cosas dominan mi estado consciente. Ya no soy dominado por mis deseos carnales o mis necesidades carnales.

De esto se trata el bautismo. Enterrado con Cristo, pero también resucitado en la nueva vida en Él.

Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; (Romanos 6.5)

Cuando yo salgo del agua, es como ser resucitado – como Jesús resucitó saliendo de la tumba. Esa nueva vida resucitada en Cristo.

sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. (Romanos 6.6)

Así que este cuerpo de pecado fue quitado del mercado. Ya no puede dominar mi vida. Ya no puede gobernar sobre mi consciencia, porque ese viejo hombre fue crucificado con Cristo.

Como cristianos nuestro mayor problema es con nuestra carne. Porque nuestra carne aún está buscando hacer sus demandas sobre nosotros. Y como cristiano hay una ofensiva que se da dentro de mí, porque la carne está luchando contra mi espíritu, y mi espíritu está luchando contra mi carne y estas dos son contrarias entre sí.

Mi carne aún quiere sentarse en el trono de mi vida y hay una batalla feroz, realmente, por el control de mi vida misma, la carne y el espíritu.

Es una lucha. Es una pelea. Mi cuerpo quiere tener el control nuevamente. Quiere sentarse en el trono. Yo debo mantener mi cuerpo por debajo. Y la forma de hacer esto es considerando a mi vieja persona muerta. Es un proceso de consideración. "Señor, esto es parte de la vieja vida dominada por mi carne. Yo lo considero muerta. Esa llama, Señor, que pertenece a la vieja vida, esa amargura que pertenece a la vieja vida, ese enojo que pertenece a la vieja vida, eso está muerto". Gracias a Dios que está muerta. Yo ya no tengo que vivir bajo esa dominación. Eso fue crucificado con Cristo y ahora yo estoy viviendo una nueva vida en la resurrección del Señor. Así que el viejo hombre fue crucificado con Él. Pero el cuerpo de pecado puede ser quitado del mercado, para que yo no deba ya servir al pecado.

Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado. Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él; sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él. Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive. (Romanos 6.7-10)

Así que ahora estoy en el Cristo levantado. Ahora vivo en Cristo. Yo tengo esa vida en Cristo. Y el pecado ya no puede reinar como rey en mi cuerpo mortal. Porque ahora reina Cristo. Asimismo, considérense a ustedes mismo muertos al pecado, pero vivos en Dios a través de Jesucristo nuestro Señor. Vea usted, si mi vieja carne estuviera muerta yo no tendría que considerarla como muerta. Pero mi vieja carne aún está muy viva, tan viva y dolorosamente, muy consciente de eso. Así que yo tengo que tomar la posición de fe, una posición de consideración, yo la considero como muerta.

Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro. (Romanos 6.11)

Nuevamente, a través de Jesucristo nuestro Señor, tome nota.

No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias; (Romanos 6.12)

No peque, no permita que la carne reine.

ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia. (Romanos 6.13)

Vea usted, yo puedo entregar mi cuerpo como un instrumento en las manos de Dios para que Dios me utilice para Su gloria, o puedo entregar mi cuerpo para cumplir los deseos de mi propia carne y cuerpo, y ser dominado por los deseos de mi cuerpo. Pero no entregaré los instrumentos de mi cuerpo como instrumentos de iniquidad. Sino que debo rendirlos a Dios para que Él pueda tomar y utilizar mi cuerpo para Su gloria.

Satanás puede utilizar mi cuerpo como su instrumento de destrucción, o Dios puede utilizar mi cuerpo como Su instrumento de gloria. “Porque el pecado”, y me encanta esto. Esta es una de mis promesas favoritas en toda la Biblia.

Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia. (Romanos 6.14)

Dios me dice que el pecado no tendrá dominio sobre mí. Gracias a Dios por esto. No significa que le dé al blanco todo el tiempo. Pero gracias a Dios que el pecado ya no tiene dominio sobre mi vida. No soy gobernado por el pecado. Tengo libertad, gloriosa libertad de la tiranía de la carne, y el poder del pecado, y no tendrá dominio sobre mí. Porque yo soy un hijo de Dios, nacido de nuevo por el Espíritu, viviendo una nueva vida; esa vida resucitada en Cristo.

¿Qué, pues? ¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? En ninguna manera. (Romanos 6.15)

¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia? (Romanos 6.16)

Todo hombre es gobernado. Ningún hombre es supremo; ningún hombre es dueño de su destino o capitán de su alma. Todos somos gobernados por un poder exterior. Somos gobernados por el poder de Dios o por el poder de Satanás, y eso depende de su elección. Usted puede elegir ser gobernado por Dios, o usted puede elegir vivir según la autoridad de Satanás. Usted puede escoger vivir como el diablo, o usted puede escoger vivir como Dios. Pero a quien sea que usted se entregue como siervo para obedecer, usted se convierte en su siervo. Esta es la tragedia del Huerto del Edén.

Y así el hombre, por la desobediencia, se convirtió en siervo de Satanás, esa fue la trágica consecuencia de la desobediencia a Dios, y lo mismo es verdad en nuestras vidas. Si yo escojo entregarme a Dios y a Su palabra y a Su voluntad, entonces me convierto en siervo de Dios. Pero si yo escojo entregarme como un siervo de desobediencia, entonces me convierto en un siervo del desobediente.

Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados; (Romanos 6.17)

Una vez usted fue siervo del pecado, pero ahora gracias a Dios, porque hemos escogido seguir a Dios. Hemos escogido obedecer la voz de Jesucristo. Nosotros que una vez fuimos siervos del pecado, ahora somos siervos de la justicia.

y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia. Hablo como humano, por vuestra humana debilidad; que así como para iniquidad presentasteis vuestros miembros para servir a la inmundicia y a la iniquidad, así ahora para santificación presentad vuestros miembros para servir a la justicia. (Romanos 6.18-19)

Si viviéramos tan arduamente para Dios como vivimos para la iniquidad, podríamos dar vuelta este mundo ¿no le parece? Si servimos al Señor con el mismo gusto y entusiasmo con el que servimos a nuestra carne, piense lo que podríamos conseguir. Y a esto es que no está alentando él. Aunque hayamos entregado una vez nuestros miembros como siervos de inmundicia e iniquidad, ahora entreguémonos a Dios.

Oh Dios ayúdanos a que podamos comenzar a vivir llenos en Jesucristo, que trabajemos unidos por Él. Vayamos por esto. Y hablando acerca de las cosas del Señor y sirviendo al Señor, vayamos por esto. Entreguémonos completamente a vivir por Jesucristo, entregándonos, nuestras vidas a él, solo para ver lo que Dios haría y quiere hacer en esta área a través de un grupo de personas que están locas por Cristo.

Porque cuando erais esclavos del pecado, erais libres acerca de la justicia. ¿Pero qué fruto teníais de aquellas cosas de las cuales ahora os avergonzáis? (Romanos 6.20-21)

Cuando ustedes vivían en pecado y hacían aquellas cosas por las que ahora están tan avergonzados, ¿Qué fruto duradero tiene usted en su vida? Desafortunadamente, el fruto fue un fruto miserable, y dejó miseria en su velatorio.

Porque el fin de ellas es muerte. (Romanos 6:21)

La vida según la carne.

Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna. (Romanos 6.22)

Fruto glorioso saliendo ahora de mi vida. Fruto de justicia hacia Dios, el amor con ese gozo y paz y sufrimiento, y misericordia, mansedumbre y templanza. Y vida eterna, el glorioso resultado final.

Porque la paga del pecado es muerte, (Romanos 6.23)

Satanás le paga a sus siervos. La paga del pecado es muerte. Usted no puede escapar de ello si sigue en pecado. Pero en contraste,

Más la dádiva de Dios (Romanos 6:23)

No la paga de Dios, porque nosotros no podemos comprar la vida eterna. Es por gracia.

mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro. (Romanos 6:23)

Así que tenemos este contraste extremo. La paga del pecado, la vida según la carne, termina en muerte. La dádiva de Dios, la vida según el Espíritu, termina en vida eterna. Todo hombre está en una de las dos categorías: ya sea un siervo del pecado, o un siervo de Dios. Entregando mi cuerpo como un instrumento de pecado o entregando mi cuerpo como un instrumento para que Dios lo utilice para Su gloria.

Yo concuerdo con esa canción, "He decidido seguir a Cristo". Yo quiero que mi vida cuente para Dios y para la eternidad. La gloriosa dádiva de Dios, vida eterna a través de Jesucristo nuestro Señor, en Él, a través de Él, por Él. Oh las bendiciones que Dios ha puesto a nuestra disposición, vida eterna a través de Jesucristo.

Los capítulos 7 y 8; son capítulos de extremo contraste. El capítulo 7 lo llevará a usted a las profundidades de la desesperación cuando veo el ideal, cuando apruebo el ideal, y cuando intento en mi propia fuerza y energía alcanzarlo. Y la prueba, y el dolor, y las derrotas cuando estoy en mi propia fuerza intentando vivir por el ideal divino que yo acepto y apruebo como deseable. Pero luego el capítulo 8 lo llevará a usted fuera de la desesperanza al ver el plan de Dios para la victoria de Sus creyentes. Y las provisiones que Dios ha hecho para que yo alcance el ideal. Así como nosotros, inténtelo usted mismo y si no funciona mire las instrucciones. Y así con las cosas del espíritu, pareciera que tenemos que probar primero por nosotros mismos. Experimentar ese fracaso y esa frustración y luego encontrar el camino de Dios, viviendo esa gloriosa vida de victoria que Él ha provisto para nosotros, a través de Su Espíritu Santo.

Romanos 7:1-13

¿Acaso ignoráis, hermanos (pues hablo con los que conocen la ley), (Romanos 7:1)

En otras palabras, estoy hablando ahora a los Judíos, como es que la ley tiene dominio sobre el hombre en tanto este vive. “no se dan cuenta?” dijo Pablo “Ustedes que conocen la ley”

que la ley se enseñorea del hombre entre tanto que éste vive? (Romanos 7.1)

Un ejemplo fuera de ley que el trae para ilustrar el punto.

Porque la mujer casada está sujeta por la ley al marido mientras éste vive; pero si el marido muere, ella queda libre de la ley del marido. Así que, si en vida del marido se uniere a otro varón, será llamada adúltera; pero si su marido muriere, es libre de esa ley, de tal manera que si se uniere a otro marido, no será adúltera. (Romanos 7.2-3)

El está usando este ejemplo particular de la ley para mostrar que la ley tiene poder sobre una persona en tanto esta vive.

Así también vosotros, hermanos míos, habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo, (Romanos 7.4)

Ahora Pablo nos acaba de decir en el capítulo seis que estamos crucificados con Cristo “Sabido esto, que el viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo de pecado sea destruido”, en el original Griego katargeo. Así que he sido crucificado con Cristo, la ley no tiene ya ningún efecto en mí. Estoy libre de la ley a través de la muerte con Cristo. Terminó, mi relación con la ley como un medio para pararme como justo delante de Dios. Así que “Nos hemos vuelto muertos a la ley por el cuerpo de Cristo”

para que seáis de otro, del que resucitó de los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios. (Romanos 7.4)

Así que, no es que he sido libertado de la ley para que pueda vivir de cualquier forma que quiera según la carne, cumpliendo los deseos de mi carne. No es de lo que está hablando. He sido libertado de la ley porque ella nunca puede hacerme libre. He sido libertado de la ley solo para casarme con otro, con Jesucristo, estar unido a El. Y la vida que ahora vivo es una vida de llevar fruto, pero el fruto del creyente es vida que en muchos casos vive por un estándar más estricto que el que la ley requiere. “Porque el amor de Cristo me constriñe,” dijo Pablo. Por el amor de Cristo no haría eso que causaría que un hermano más débil tambaleara. Por causa de Cristo, casado con Cristo, unido a Cristo en esta nueva relación con Dios en el nuevo pacto a través de Jesucristo no significa que soy libre para indultar mi carne. Lejos de eso. Significa que estoy atado ahora a una ley mayor, la ley del amor. La ley del amor por Jesucristo.

Y ahora mi vida está produciendo fruto para El. Mientras que una vez estaba bajo la ley en tanto a un estándar de mi justicia o mi estado delante de Dios, la cual nunca podía darme un estado consistente delante de Dios. Y los que están bajo la ley están bajo las obras de la ley, pero los que están en Cristo están llevando fruto de justicia. Porque el fruto de la vida justa y ese fruto es la prueba de mi relación con El.

Si “Permaneced en mí, y yo en vosotros. ...El que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto”. (Juan 15.4-5) Si su vida no está llevando fruto, entonces está diciendo que usted no está habitando en El y Su Palabra no está habitando en usted, porque el fruto es la consecuencia natural de la relación.

Ahora las obras nunca me dieron un estado de justicia delante de Dios. Jesús me dio un estado justo delante de El, pero por eso, porque ahora estoy casado con El y tengo esta nueva relación con Dios a través de Cristo, mi vida está llevando fruto de justicia. Amor con estas características de gozo, y paz, y paciencia y amabilidad, bondad, templanza y ahora estas cosas no me hacen justo, ellas son el efecto de mi justicia y que ahora tengo mi fe en Jesucristo. Confío en que usted pueda ver la diferencia.

Una vez estaba tratando de hacer estas cosas para poder ser justo delante de Dios. Y me estaba esforzando al tratar de hacer estas cosas. Pero cuando entré en esta nueva relación con Dios, muerto a la ley, pero vivo para Dios por medio de Jesucristo, esas

cosas que me estaba esforzando tanto en hacer bajo la ley y fallando al hacerlas, ahora las hago como consecuencia natural de habitar en El, y Su vida, Su amor, Su fruto, saliendo de mí.

Porque mientras estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas que eran por la ley obraban en nuestros miembros llevando fruto para muerte. (Romanos 7.5)

Estas son las obras de la carne que son manifiestas, ¿Cuáles son? Gálatas capítulo 5. Y Pablo da esta lista. Y cuando estamos en la carne tenemos el fruto de la vida en la carne, asesinatos, contiendas, odio, sediciones, adulterio, fornicación, todas esas obras de la carne, las cuales son para muerte.

Pero ahora estamos libres de la ley, por haber muerto para aquella en que estábamos sujetos, de modo que sirvamos bajo el régimen nuevo del Espíritu y no bajo el régimen viejo de la letra. (Romanos 7.6)

Así que sirvo a Dios, no legalmente, pero sirvo a Dios en el espíritu ahora. Y en lugar de tener una relación legal con Dios, tengo una relación de amor con Dios, sirviéndole en el espíritu, en novedad de vida en Cristo.

¿Qué diremos, pues? ¿La ley es pecado? En ninguna manera. Pero yo no conocí el pecado sino por la ley (Romanos 7.7)

La ley no es pecado en sí misma. Revela lo que es pecado. La ley es buena si entendemos el propósito de ella. La ley no es buena para lo que las personas están buscando derivar de ella. Las personas están buscando derivar de la ley un estado de justicia delante de Dios. Usted no puede hacer eso. La obediencia para la ley no le dará un estatus justo delante de Dios, solamente le mostrará dónde usted ha fallado en estar delante de Dios. “porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado.” (Romanos 3.20) Dios nunca pretendió la ley para que haga justo a un hombre. “No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo. (Gálatas 2.21) El no hubiese tenido que morir si un hombre pudiese ser justo guardando la ley.

Así que la ley vino para mostrarnos nuestro estado de bancarrota espiritual, haciéndonos dar cuenta de que no podemos cumplir los estándares de la ley, y por lo tanto, forzándome a lanzarme hacia la gracia de Dios, que El me ofreció a través de Jesucristo. Así que la ley estaba intencionada por Dios para forzarme a venir a Jesucristo, y la ley propiamente entendida hará eso. Ahora la ley mal interpretada, un hombre es capaz de hacerlo, malinterpretando la Palabra de Dios. Las personas han tomado la ley y la han usado a través de la justicia y se volvió extremadamente auto justificante, cuando ellos trataban de obedecer la ley, enmendándola cuando no se sujetaba a circunstancias particulares. Ahora, puede interpretarlas, la ley de modo que estoy bajo, estoy en una buena posición al lado de esta. Pero tenemos la tendencia de tomar la ley y usarla como un estándar de santidad y justicia, también, me siento que soy mas justo que usted porque usted sabe, no estoy haciendo las cosas que usted está haciendo, o estoy haciendo lo que usted no está haciendo para ser más santo. Pero la justicia delante de Dios no es predicada sobre que debemos guardar la ley. La ley era para revelar lo que es el pecado. Y así que Pablo dijo “no conocí el pecado sino por la ley.”

porque tampoco conociera la codicia [por que la codicia es pecado, no sabía que lo era], si la ley no dijera: No codiciarás. (Romanos 7:7)

No sabría que tener un deseo fuerte era un pecado en sí.

Usted verá, como Fariseo Pablo solamente pensaba que el cumplimiento de ese deseo fuerte era pecado. Usted puede tener una fuerte atracción sexual hacia una persona, desear una relación sexual con ella, y Pablo sentía que eso no era pecado. Solamente era pecado si iba y tenía relaciones sexuales, no había nada malo con el deseo, eso no era pecado. Hasta que un día el Espíritu habló al corazón de Pablo en cuanto a la ley, y le dijo “No codiciarás, no tendrás un fuerte deseo” Ups! En lugar de sentirme ahora justo porque nunca he tenido relaciones sexuales con otra mujer, ahora paso a sentirme culpable por causa de tener un deseo fuerte.

Recuerda lo que dijo Jesús “Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.” (Mateo 5.28) En otras palabras, Jesús

está señalando que la ley es algo espiritual. Pablo no sabía eso como Fariseo, pero en su presumida auto justicia como Fariseo él sentía que era obediente a la ley de Dios. “No cometerás adulterio, nunca he hecho eso, soy inocente” “No codiciarás la mujer de tu prójimo” Oh, oh! Y de pronto él se da cuenta que la ley está tratando un asunto espiritual, el deseo fuerte está allí. Así que no tenía que haber sabido que el tener ese deseo fuerte era un pecado, excepto que la ley lo dijera, “No tendrás un deseo fuerte” Y,

Mas el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, (Romanos 7:8),

El pecado capitalizando en esto. Descubrí que tenía toda clase de deseos fuertes.

produjo en mí toda codicia [fuertes deseos de lujuria]; porque sin la ley el pecado está muerto. (Romanos 7.8)

Ahora bien, Pablo no sabía que eso estaba mal excepto que la ley lo dijo “No tendrás deseos fuertes, codiciarás”

Así que dijo,

Y yo sin la ley vivía en un tiempo; pero venido el mandamiento, el pecado revivió y yo morí. (Romanos 7.9)

¿Qué es lo que está diciendo? “Aunque yo tengo también de qué confiar en la carne. Si alguno piensa que tiene de qué confiar en la carne, yo más: circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo; en cuanto a celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia que es en la ley, irreprochable.” (Filipenses 3.4-6) Él era uno de esos a los que Jesús constantemente se refería hablando de los Fariseos. “Ay de vosotros escribas y Fariseos” y Pablo era eso. Él era Fariseo de Fariseos, andaba por ahí con sus túnicas largas, diciendo sus oraciones en las calles, haciendo tocar trompeta delante de él cuando daba ofrendas a Dios. Ese era Pablo. “Oigan yo era sin reproche. Pero cuando me di cuenta de que la ley era espiritual...” lo que Jesús señaló en Mateo Capítulo 5, el Sermón de la montaña, esos cinco contrastes que él dio con el modo en el que los

Fariseos interpretaban la ley y el modo que Dios pretendió para la ley; los Fariseos interrumpiendo la ley en un modo físico, Dios pretendió la ley en un modo espiritual. Cuando Pablo se dio cuenta de que la ley era espiritual, y estaba tratando con ello, verdaderamente, con las actitudes más que con las acciones de un hombre, la actitud de la cual surge la acción. “Oiga un minuto, nunca apaleé a mi hermano hasta la muerte, pero hubiese querido. Usted sabe, estaba tan loco que lo hubiese matado.” Y así que de pronto se dio cuenta de que la ira que estaba en él, ese odio que estaba allí era una violación de la ley de Dios. Ese deseo fuerte que él tenía era una violación de la ley de Dios. Y cuando el mandamiento vino, el pecado estaba allí, estaba vivo y yo estaba muerto porque la ley me condenaba a morir. La ley era ahora mi juez y me había condenado a muerte, porque había violado la ley espiritualmente en mi corazón, en mi mente. Soy culpable. Y por lo tanto, la ley me condenó a muerte.

Y hallé que el mismo mandamiento que era para vida, a mí me resultó para muerte;
(Romanos 7.10)

La ley, de la que yo pensaba que estaba vivo para Dios en realidad era algo que me condenaba a muerte.

porque el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, me engañó, y por él me mató.
(Romanos 7.11)

La ley no puede hacer nada sino condenar a cada uno de ustedes a la muerte; no puede hacerle justo delante de Dios. No puede darle una posición justa delante de Dios. Usted no puede ser justo ante Dios por medio de sus obras o de sus esfuerzos. Todo lo que la ley puede hacer, las reglas y regulaciones que usted puede buscar seguir, todo lo que pueden hacer es condenarle a muerte porque usted ha fallado en guardarlos.

Ahora, Pablo reconoce que,

De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno.
(Romanos 7.12)

Nada malo con el mandamiento, “no codiciarás” Nada malo hay con el mandamiento “no matarás, no robarás” Nada malo con el mandamiento “Amarás a tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma.” No hay nada equivocado con este mandamiento. Es santo. Es justo. Está bien. Es el modo en que debiéramos vivir. Se que debería vivir de esa forma. No es el mandamiento el que está en falta. Soy yo el que estoy en falta.

¿Luego lo que es bueno, vino a ser muerte para mí? En ninguna manera; sino que el pecado... (Romanos 7.13)

No fue la ley la que me mató sino el pecado fue el que me mató. De hecho, la ley simplemente declara. Nada malo con la ley, pero es mi pecado que me ha traído muerte, porque la paga del pecado es la muerte, el alma que pecare esta morirá. Así que los mandamientos.... No está en los mandamientos, está en el pecado dentro mío, la violación de los mandamientos fue lo que me trajo la muerte.

Que el Señor esté con usted y le bendiga en esta semana. Que usted pueda experimentar el poder del espíritu de Dios en su vida haciendo para usted lo que usted no puede hacer por sí mismo. Trayéndole al punto en que Dios le haga caminar en el espíritu según las cosas del espíritu, en el nombre de Jesús.

Romanos 7:12-25

Pablo admite que,

*De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno.
(Romanos 7.12)*

Nada de malo con el mandamiento, “No codiciarás”. Nada de malo con el mandamiento, “No matarás, no robarás.” Nada de malo con el mandamiento, “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, ...alma”. No hay nada de malo con el mandamiento. Es santo. Es justo, es bueno. Esa es la forma en que yo debería vivir. Yo sé que debería vivir de esa manera. No es el mandamiento que está en falta. Soy yo quien está en falta.

¿Luego lo que es bueno, vino a ser muerte para mí? En ninguna manera; sino que el pecado, (Romanos 7.13)

No fue la ley que me mató sino mi pecado me mató. De hecho, la ley solo lo declaró. No hay nada malo en la ley, sino que es mi pecado que me llevó a la muerte, porque la paga del pecado es muerte, el alma que pecare de cierto morirá. Así que el mandamiento, no está en el mandamiento, está en el pecado en mí. La violación del mandamiento que trajo la muerte.

para mostrarse pecado, produjo en mí la muerte por medio de lo que es bueno, a fin de que por el mandamiento el pecado llegase a ser sobremanera pecaminoso. (Romanos 7:13)

Nuevamente, la ley fue pretendida por Dios para hacer a todo el mundo culpable delante de Dios y que todo el mundo buscara la justicia la cual viene a través de la fe en Jesucristo. Esa justicia que Dios ha provisto, para hacer que el hombre de una vez y para siempre desista de intentar tener su propia justicia delante de Dios por sus propios esfuerzos y obras.

Porque sabemos que la ley es espiritual; (Romanos 7.14)

Pablo no siempre supo esto. Pero ahora él lo sabe. La ley es espiritual,

mas yo soy carnal, vendido al pecado. (Romanos 7:14)

Allí es donde entra la dificultad. No hay nada de malo con la ley; es santa, justa y buena. Pero yo soy carnal y mi pecado trajo muerte.

Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago. (Romanos 7.15)

Pablo está hablando de las luchas en su propia vida cuando él llegó a darse cuenta de que la ley era espiritual y que él era carnal.

Y si lo que no quiero, esto hago, apruebo que la ley es buena. (Romanos 7.16)

Reconociendo que esta es la forma correcta de vivir y yo debería estar viviendo de esta manera: el bien que quisiera, no lo hago; aquello que hago, no lo quiero. Yo realmente estoy haciendo cosas que en mi propia mente no las admito. Y aquellas cosas que odio, esas estoy haciendo.

Intentar complacer a Dios en la carne debe ser una de las experiencias más frustrantes en el mundo. Intentar alcanzar una conducta justa delante de Dios por mis propias obras debe ser unas de las cosas más frustrantes en el mundo, porque yo he encontrado con Pablo que yo no siempre hago las cosas que sé que debería hacer. Lo que no quiero, eso hago.

Y si lo que no quiero, esto hago, apruebo que la ley es buena. De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí. (Romanos 7.16-17)

Encuentro que hay dos naturalezas: la carne y el espíritu. Y estas dos están peleando una contra la otra, y hay momentos cuando me entrego a la carne. Y me odio a mí mismo por entregarme a la carne, porque mi espíritu quiere vivir según Dios y agradar a Dios. Y cuando me entrego a la carne, me siento miserable. Me odio a mí mismo por hacer lo que hice. Mi yo real según el espíritu quiere agradar a Dios. Hay otra parte de mí, la carne que quiere agradar a la carne. Está esa parte pecaminosa de mí, esa parte

carnal de mí, que a veces me lleva a hacer esas cosas que yo no quiero hacer. Si usted realmente llega al fondo, al corazón del asunto, yo quiero vivir para agradar a Dios. Yo concuerdo en que la ley es buena. Yo quiero vivir una vida justa; yo quiero vivir una vida que agrade al Padre.

Si yo estoy haciendo esas cosas que no quiero hacer, realmente no soy yo. Es la carne pecaminosa, o la naturaleza pecaminosa que está en mí.

Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo. (Romanos 7.18)

Nuestro problema es que aún no creemos esto. Porque el hombre, pareciera, está intentando largamente reformar su carne y mejorar su carne. Mejorar mi realización carnal. Pareciera que constantemente el hombre está buscando algo bueno en la carne. Algunas características redentoras, intentando en la carne darle a Dios alguna causa para amarme así puedo jactarme un poco en mí mismo y decir, “Dios me ama porque yo soy tan dulce. Porque nunca pierdo el control, porque siempre reacciono de manera amable, así que Dios me ama porque yo soy muy amable y generoso”. Lástima que usted no sea amable y generoso, así Dios puede amarlo tanto como me ama a mí. Nosotros aún no hemos llegado al conocimiento total de la verdad que está en mí, o sea, en mi carne allí no habita nada bueno.

Yo necesito llegar a esa verdad para que aprenda a no tener absolutamente ninguna confianza en mi carne. Y yo he hallado en los años de caminar con el Señor que en cada área donde yo confiaba en mi carne, Dios me ha permitido caer, para mostrarme que yo no tengo la fortaleza, la habilidad, el poder, la capacidad que yo pensaba que tenía. Yo solía decir, “Chuck la roca”, y yo era un tonto en creer esto. Pero le diré, Él me fracturó. Y ahora es, “Chuck la arena”. Quiero decir que Él me aplastó. Y yo sé que en mí, en mi carne no habita nada bueno.

El deseo de hacer las cosas bien, el deseo de vivir para Dios, el deseo de servir al Señor, el deseo de orar, el deseo de leer Su Palabra, el deseo de acercarme, todo eso

está allí. Pero tomar el deseo y hacerlo realidad, esa es la dificultad, ese es el problema.

porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo. (Romanos 7:18)

Yo no lo hago. Si yo solo pudiera ser todo lo que deseo ser para Dios. Qué gigante espiritual sería yo. El deseo está allí, pero cómo alcanzarlo no lo puedo hallar.

Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí. (Romanos 7.19-20)

Él está repitiendo este punto para enfatizar. Él ya lo hizo en los versículos 16 y 17, pero lo repite para enfatizar.

Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí. (Romanos 7.21)

Mi deseo de hacer algo bueno para Dios, pero el mal está allí.

Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; (Romanos 7.22)

En mi corazón, en mi espíritu me deleito en la ley de Dios.

pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. ¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte? (Romanos 7.23-24)

El cuerpo de muerte. El clamor de Pablo. Y yo debo llegar a ese mismo punto en mi vida, donde yo clame como Pablo, dándome cuenta de la debilidad de mi carne y el fracaso de mi carne, la incapacidad de realizar aquel bien que yo haría para Dios y esa fastidiosa debilidad en hacer aquellas cosas que yo no quiero. Yo llego junto con Pablo a este punto de desesperación, "Miserable de mí".

Desafortunadamente, la primera vez que llegué a este punto de desesperación yo no hice la pregunta que hizo Pablo. Yo llegué al punto de desesperanza y dije, "Miserable de mí, ¿Cómo podré salir yo mismo de este estado miserable?" Y yo estaba abierto a

otro esquema, a otra oportunidad. Si yo solo hubiera contado hasta diez, si solo me hubiera detenido a pensar, “¿Qué haría Jesús?” Y todos tenemos esos métodos de auto ayuda. Cómo vivir una vida cristiana carnal exitosamente, en cinco sencillas lecciones. Miserable de mí.

Un día yo llegué como Pablo al punto de desesperación otra vez, pero esa vez era desesperación total, y como Pablo clamé, “Miserable de mí, ¿Quién me libraré?” porque yo había renunciado a seguir intentándolo por mí mismo. Y descubrí, que ese lugar de derrota donde dejé de intentarlo por mí mismo y me volví completamente a Jesucristo era el lugar de la victoria inicial en mi vida. Cuando ya no era yo, sino Cristo ahora en mí, y cuando comencé a entregarme a aquellas fuerzas del Espíritu de Dios que Él puso a mi disposición.

El efecto de red y el resultado es que, al haber entrado yo en esa victoria gloriosa en Jesucristo y esa gloriosa relación con Dios a través de Cristo, yo no puedo estar aquí y jactarme ante usted por todo lo que hice y todos mis esfuerzos o todo lo que estoy haciendo... las horas que yo pongo en servir al Señor y los sacrificios que he hecho, usted sabe y demás, es triste. Dios no lo permita,... que yo me jacte en la cruz de Jesucristo, allí está mi victoria. Porque yo no me puedo liberar a mí mismo, y no me liberé a mí mismo, sino que Dios por Su Espíritu me liberó de la esclavitud de la vida en la carne, y me ha hecho libre por Su Espíritu para servirle a Él. Ahora, Él me permitió llegar al punto de total desesperanza donde yo dejé de intentar por mi mismo hacer las cosas, así cuando vino la victoria yo no tomaría el crédito por la victoria, sino que yo solo podría dar gloria a Dios que siempre me ha dado triunfos a través de Jesucristo.

Y desafortunadamente, pareciera que Dios tiene que permitir que nos hundamos hasta el fondo y en total desesperanza en nosotros mismos, para que no nos gloriemos en lo que nos hemos convertido, por haber aprendido algún secreto por el cual yo fui capaz de llevar mi carne hacia una posición aceptable delante de Dios. Miserable de mí, ¿Quién me libraré de este cuerpo de muerte? Y en la misma pregunta el hecho que él está cuestionando quien, indica la respuesta que hay uno afuera de mí que puede hacer por mí lo que yo no nunca podría hacer por mí mismo. La capacidad de hacer lo

que yo debería hacer. La capacidad no de hacer lo que no debería hacer. Y por eso Pablo concluye,

Gracias doy a Dios, (Romanos 7.25)

Esta es la respuesta a la pregunta, ¿Quién me libraré?

Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro.

Él me ha librado, gracia a Dios a través de Jesucristo nuestro Señor.

Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado. (Romanos 7:25)

Mi mente, mi corazón es lo que Dios está buscando. Y con mi mente y corazón yo sirvo la ley de Dios, a pesar de que yo aún estoy en este cuerpo. Aún así, ya no hay condenación para aquellos que están en Cristo Jesús que no caminan en la carne sino en el espíritu.

Así que aquí estoy yo. No piense que yo estoy intentando ponerme de pie aquí delante de usted y decirle que ahora soy perfecto. Dios me ayude si yo doy esa impresión, porque me tropezaría delante de sus ojos para probar que no lo soy. No, yo no soy perfecto. Yo aún estoy en un cuerpo de carne, y mientras esté en este cuerpo de carne, yo tendré las propuestas de la carne y el pecado. Pero gracias a Dios yo ya no me tengo que entregar a ellas. Gracias a Dios yo puedo tener la victoria y el poder sobre eso. Y gracias a Dios si las hago, no hay condenación porque yo estoy en Cristo Jesús. No quiere decir que, como no hay condenación yo puedo salir y vivir como quiera en la carne. Dios no lo permita. Pero si tropiezo, no caigo. El Señor me levanta; el Señor me sostiene. Porque mi mente, mi corazón desea a Dios y Dios es lo mejor para mi vida, y yo deseo servirle a Él con todo lo que tengo con todo lo que soy.

Así que tengo esta nueva relación, esta relación con Dios en el espíritu, y llegaremos a esto en el capítulo 8, que realmente es la respuesta a Pablo del capítulo 7. Cuando él ha sido llevado a la desesperación de sus propios esfuerzos, él ahora es llevado a la gloriosa obra del Espíritu de Dios en su vida y la victoria a través del Espíritu.

Que el Señor esté con usted y le bendiga y guarde en Su amor. Que usted camine en el Espíritu y que usted entregue su cuerpo a Dios esta semana. Que Dios utilice su vida como Su instrumento para hacer Su obra en este mundo necesitado. Que otros reciban una palabra de aliento, de amor, de esperanza de usted, cuando usted se vuelva un instrumento de Dios para decirle a ellos de Su bondad y de Su amor, en el nombre de Jesús, amén.

Romanos 8:1-9

En el capítulo siete del libro de Romanos, Pablo se ha dado cuenta de que la ley es espiritual. Mientras que era Fariseo él pensaba de la ley como algo físico, que pretendía controlar las acciones externas del hombre. Pero cuando él se dio cuenta de que la ley era espiritual, entonces él se dio cuenta también que la ley de hecho le condenaba a muerte, porque aunque guardaba la ley físicamente, espiritualmente la había transgredido.

Y así que él dijo que su problema era que la ley era espiritual y él era carnal. Por lo tanto, se encontraba en este dilema, siempre que pretendía hacer un bien el mal estaba presente en él. Y con frecuencia, el bien que él quería no hacía y hacía el mal que no quería. Muchas veces el mal que él no quería estaba haciendo. Y con todo, estaba peleando en contra de su propio espíritu, su propia mente. Porque con su mente en su corazón quería servir a la ley de Dios, pero como dijo Jesús en cuanto a Pedro. “el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil.” (Mateo 26.41) Pienso que todos nosotros hemos experimentado esa misma lucha. No siempre he hecho para Dios las cosas que quisiera hacer para Él. No es que no quiera. No es que mi espíritu no quiera. Es mi carne que es débil.

Y así que Pablo reconoció su problema y finaliza el capítulo 7 con este clamor “¡Miserable de mí! ¿Quién me libraré de este cuerpo de muerte?” y luego se responde a él mismo “Gracias doy a Dios, por Jesucristo, Señor nuestro” Así que él ahora viene a esa vida de victoria que uno puede experimentar mientras está viviendo en la carne. Si somete su vida al control del Espíritu”

Bien, Pablo sintió la condenación de la ley. Le había condenado a muerte. Porque él la había transgredido en el aspecto espiritual de la ley, aunque nunca había cometido adulterio, con todo él encontró que deseaba la esposa del vecino y se dio cuenta de que el deseo era pecado. No codiciarás la mujer de tu prójimo ni cosa alguna que pertenezca a tu prójimo, y se dio cuenta de que había violado eso. Se sentía culpable, pero ahora a través de la obra de Jesucristo él hace esta declaración asombrosa.

Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. (Romanos 8.1)

Pienso que este versículo en particular ha significado más para mí que cualquier otro pasaje de las escrituras, porque viví muchos años de mi vida Cristiana en constante condenación. Porque, aunque mi espíritu estaba dispuesto, mi carne era débil. Y semana tras semana prometía a Dios que iba a ser mejor la semana próxima. Disculpándome, arrepintiéndome del fracaso de la semana pasada. “Dios, la semana que viene, te prometo. Leeré la Biblia todos los días. Oraré todos los días. Dios lo voy a hacer mejor” Y siempre sintiéndome culpable porque siempre estaba rompiendo mis votos delante de Dios. no estaba haciendo esas cosas que le prometía que iba a hacer. Y estaba constantemente sintiéndome en condenación. Pero ahora pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.

Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. *(Romanos 8.2)*

Ahora, hay una nueva ley que esta obrando en mí. Dios dijo a Jeremías “este es el pacto que haré con la casa de Israel...Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón...” La ley del Espíritu de vida que Dios ha escrito en mi corazón.

Dios acepta lo que está en mi corazón. Mi amor por El, mi deseo de agradar y servirle. Y Dios ha escrito Su ley en mi corazón por la cual Dios ahora dirige y controla aún mis deseos – esta nueva vida en el Espíritu en Cristo.

“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.” (2 Corintios 5.17) y es interesante como nuestros deseos cambian tan dramáticamente cuando estamos en Cristo.

Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, (Romanos 8.3)

El está hablando aquí de la ley Mosaica, la cual él dijo que era santa, justa y buena pero qué era lo que no podía hacer, cual era la limitación de la ley de Moisés, o que no podía hacer, la ley de Moisés no podía hacer a un hombre justo delante de Dios. Así que lo que la ley no podía hacer por mí debilidad en la carne, esto es porque yo la había violado. Así que por causa de la debilidad de mi carne no podía hacerme justo delante de Dios.

Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne (Romanos 8.3)

Lo que no podía hacer por mí mismo a través de la Ley de Moisés, es tener una posición justa delante de Dios, Dios lo hizo por mí enviando a Su Hijo en la carne.

para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. (Romanos 8.4)

Así que no es cumplido por nosotros, pero es cumplido en nosotros por Jesucristo.

Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu. (Romanos 8.5)

Ahora el hombre está compuesto de tres partes, una trinidad inferior. El es cuerpo, mente y espíritu. La mente siendo sinónimo con el alma, la consciencia del hombre. La consciencia del hombre es sensible a lo que controla al hombre. Así que si un hombre es controlado por los apetitos de su cuerpo, si un hombre está viviendo predominantemente por la carne, entonces tiene lo que aquí se menciona como la mente de la carne, o la mente de las cosas carnales, o las necesidades corporales. Y este es el estado del hombre natural apartado de Jesucristo. Esta es la conciencia corporal, y usted habla de la persona promedio aparte de Jesucristo y ellos han de hablarle acerca de las cosas que se relacionan con el cuerpo. Le hablarán acerca de nuevas recetas, postres exóticos, o habrán de estar hablándole acerca de bebidas, o habrán de estar hablándole de sexo, o cosas relacionadas con los apetitos corporales. Porque aquí es donde está la mente del hombre natural, porque el cuerpo está en

control, lo que él está constantemente pensando son esas necesidades del cuerpo, el cuerpo le conduce.

Pero cuando un hombre es nacido nuevamente del Espíritu de Dios y el Espíritu, entonces, está en control de su vida, ese hombre, entonces está preocupado con las cosas espirituales y él habrá de estar hablando acerca de Dios, su relación con Dios, la obra de Dios dentro de su corazón, la obra del Espíritu de Dios, como agradar al Señor, como servir al Señor. y su conversación habrá de ser conducida por las cosas espirituales. Ahora el hombre que vive dominado por los apetitos de su cuerpo está viviendo como un animal, porque los animales son seres controlados por el cuerpo. Tienen una consciencia que está constantemente absorbida con sus necesidades corporales. Y cualquier hombre que vive controlado por sus necesidades corporales está viviendo como lo hace un animal y es por esto que los humanistas hoy están tan seguros de que se relacionan con el reino animal, porque miran alrededor y dicen “Bueno, mira ese mono por ahí. Todo lo que piensa es en sus necesidades físicas. Solamente está preocupado por alimentarse, la procreación, y demás y se parece un poquito a mí. Pienso que estoy emparentado con ese mono” Y siente cercana afinidad a este, porque el mono está viviendo como vive él. Pero un hombre cuyo espíritu ha revivido y que está viviendo por el Espíritu se da cuenta de que no se emparenta con el reino animal, el está emparentado con Dios. El fue hecho a imagen de Dios y a semejanza de Dios, de la imagen de Dios ha caído. Pero el busca relacionarse nuevamente con Dios, porque el está viviendo por el Espíritu.

Y así que Pablo declara, *“Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu.”* Pero entonces prosigue en decir.

Porque el ocuparse de la carne [de la mente de la carne] es muerte (Romanos 8:6);

Esto es, muerte espiritual, que bíblicamente sería interpretado como separación de la consciencia del hombre con respecto a Dios. El hombre clasifica la muerte como la separación de la consciencia del hombre de su cuerpo. No hay actividad cerebral, la consciencia se fue. El está muerto. Pero la Biblia dice que si su consciencia está

separada de Dios, esto es, que usted no tiene una verdadera consciencia de Dios, que usted está muerto, porque su consciencia esta separada de Dios. Y así que la mente de la carne está muerta, porque es una consciencia que está separada de Dios, es absorbida por las cosas de mi propio cuerpo y sus necesidades.

pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz. (Romanos 8.6)

La vida Espiritual que resulta en esa gloriosa paz.

Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; (Romanos 8.7)

Es opuesto a Dios, porque Dios ha declarado que el espíritu es superior a lo material. Y ese hombre debería estar mas preocupado con la esfera espiritual que con la material. Ahora el hombre de hoy en día, el humanista, está diciendo lo opuesto. El hombre debe estar más preocupado con lo material, más que con lo espiritual, y así que allí está el conflicto entre el hombre y Dios. Porque Dios le dice que usted debería estar poniendo al espíritu primero y tenemos la mente de la carne en nosotros mismos como enemistad con Dios.

porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios. (Romanos 8.7-8)

Para mí esto es interesante, porque con frecuencia buscamos ofrecerle a Dios las obras de la carne, y buscamos que Dios acepte las obras de su carne. Pero Dios no aceptará las obras de su carne más que las de Caín, quien ofreció a Dios las obras de su carne y fue rechazado por Dios. Pero es interesante como con frecuencia nos hallamos en el lugar de buscar ofrecer a Dios las obras de nuestra propia carne. Pero los que están en la carne no pueden agradar a Dios.

Ahora cuando entramos al libro de Apocalipsis, capítulo 4, y Dios está allí sobre el trono, rodeado por veinticuatro tronos más pequeños de los ancianos y los querubines y esos seres angelicales están adorando al Dios eterno, el Creador y están diciendo, “Santo, Santo, Santo, Señor Dios todopoderoso, que es, que era y que ha de venir” y los ancianos cayeron sobre sus rostros, tomando sus coronas de oro y arrojándolas al

mar de cristal delante del trono de Dios, y declaran “Tu eres digno, O Señor de recibir gloria y honor, porque has creado todas las cosas. “ Le guste o no, Dios le creó para Su propio placer. Este es el propósito básico de su existencia. El hombre ha cambiado eso y de algún modo siente que debería vivir para su propio placer, pero la Biblia nos dice que si una persona está viviendo para su propio placer, está verdaderamente muerta en vida. ¿Por qué? Porque usted no está contestando a la causa básica de su existencia. Dios le creó para Su gozo. Ahora note cuidadosamente que, porque están en la carne no pueden agradar a Dios.

Por lo tanto, si usted está viviendo en la carne y según la carne su vida está condenada a esta vacuidad y frustración, porque usted no está respondiendo a Dios para el propósito básico de su existencia. Y así que si quiero tener una vida plena, una vida significativa, debo vivir por el Espíritu. Pero entonces Pablo prosigue en declarar a los santos de Dios,

Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él. (Romanos 8.9)

Así que los que han sido nacidos de nuevo, los que nacieron nuevamente del Espíritu. Cuando Nicodemo dijo “¿Cómo puede un hombre nacer de nuevo siendo viejo? No puede volver y entrar en el vientre de su madre.” Jesús le dijo “Lo que nace de la carne, carne es, pero lo que nace del espíritu, espíritu es. No te maravilles cuando te digo que es necesario que nazcas nuevamente.” Así como usted tienen un nacimiento físico y todos estamos aquí, así es necesario que tenga un nacimiento espiritual, el nacimiento espiritual cuando el espíritu del hombre viene a la vida y verdaderamente entiende lo que Dios pretendió cuando creó al hombre. Porque Dios no tenía la intención de que el hombre viviese por las cosas de la carne y sea esclavo de la carne, sino que Dios quería que el hombre viviese y caminase en el Espíritu.

Quiera el Señor estar con usted y bendecirle, que la luz, el gozo, la paz de Cristo guarden su vida al caminar en el Espíritu. Siendo guiado por el Espíritu en cercana

comuni3n con Dios al dar testimonio Su esp3ritu al de usted, de la gloriosa relaci3n que usted tiene como hijo de Dios; Su heredero por la eternidad.

Romanos 8:9-19

Pablo continúa declarando a los santos de Dios,

Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él. (Romanos 8.9)

Así que aquellos que han nacido de nuevo, ese nuevo nacimiento es realmente nacer en el Espíritu. Cuando Nicodemo dijo, “¿Cómo puede un hombre nacer de nuevo siendo viejo? Yo no puedo regresar al vientre de mi madre”. Jesús dijo, “Lo que es nacido de la carne, carne es, más aquello que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles cuando te digo, es necesario nacer de nuevo”. Así como todos ustedes tienen un nacimiento carnal, aquí estamos. Es también necesario que usted tenga un nacimiento espiritual, porque el hombre por naturaleza está separado de Dios. Y es solo a través del segundo nacimiento, el nacimiento espiritual cuando el espíritu de un hombre tiene vida que el hombre realmente comprende lo que pretendía Dios cuando Él creó al hombre. Porque Dios no pretendía que el hombre debiera vivir según la carne y ser esclavo de su carne, sino que la intención de Dios era que el hombre viviera y caminara según el Espíritu.

Así que usted no está en la carne sino en el Espíritu si el Espíritu de Dios habita en usted. Pero si un hombre no tiene al Espíritu de Cristo, entonces no es de Él. Usted realmente no le pertenece a Él, a menos que usted haya tenido su segundo nacimiento, el nacimiento espiritual. Entonces usted realmente no es parte de Dios o de Su reino.

Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, mas el espíritu vive a causa de la justicia. Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros. (Romanos 8.10-11)

En otras palabras, a pesar de que yo aún estoy viviendo en este cuerpo yo puedo comenzar a experimentar la victoria sobre mi carne. Yo ya no tengo que vivir sujeto a

mi carne. Yo puedo comenzar a vivir en victoria sobre la carne, por ese mismo Espíritu que levantó a Cristo de la muerte, me hace vivo a mí en Él.

Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne, para que vivamos conforme a la carne; porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis. (Romanos 8.12-13)

Es a través de la ayuda del Espíritu que hacemos morir las obras del cuerpo o ellas se vuelven subordinadas y el espíritu se vuelve dominante.

Yo veo la trinidad del hombre en estados: muy arriba, en el medio, bien abajo. Y al hombre natural yo lo veo como cuerpo, y la parte de más arriba gobierna, la mente, y el estado del medio siempre, pero en el caso donde el cuerpo es lo máximo, la mente siendo controlada y dominada por los deseos y necesidades del cuerpo, y el espíritu inactivo o está muerto. Ahora, a través del nuevo nacimiento hay una inversión, y el hombre entonces se vuelve espíritu, alma, y cuerpo. O el espíritu y la mente ahora comienzan a ser dominadas por el espíritu el cual está en control, y el cuerpo aquí abajo donde Dios pretendía que fuera, ya no es controlado, ya no es gobernado, ya no ejerce su sujeción sobre mí. Sino que ahora los apetitos del cuerpo bajo el control del Espíritu como era la intención de Dios. Y así, nosotros, por el espíritu, matamos las obras del cuerpo, de esa manera, experimentamos la vida espiritual.

Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. (Romanos 8.14)

Esto debería ser para cada uno de nosotros, un versículo de búsqueda, y más que leer esto, es importante que cada uno de nosotros hagamos un inventario personal y una evaluación y nos hagamos la pregunta: ¿Mi vida está siendo guiada por el Espíritu de Dios? Cuando usted observa su vida, puede decir honestamente, “Sí, mi vida está siendo guiada por el Espíritu de Dios?” Se nos dice que seamos cuidadosos de no engañarnos a nosotros mismos. Se nos dice que nuestro corazón es engañoso y desesperadamente malvado, quien puede conocerlo. Y de esa manera, esta clase de versículos deberían ser un versículo de búsqueda y uno al que le permitamos buscar

en nuestros corazones hoy mismo. ¿Estoy siendo guiado por el Espíritu de Dios? Porque aquellos que son guiados por el Espíritu de Dios, ellos son hijos de Dios.

Hay muchas personas hoy día que dicen ser hijos de Dios. ¿Cómo puedo saber realmente de que soy un hijo de Dios? Porque yo debería ser guiado por el Espíritu de Dios. Pero si estoy siendo guiado por mi carne, y dominado por mi carne, entonces yo me estoy engañando a mí mismo si digo que soy un hijo de Dios.

Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, (Romanos 8.15)

Esto es, ya no más la esclavitud a nuestra carne. Un esclavo de mis propios apetitos.

sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! (Romanos 8:15)

Ambas palabras significan padre. Y así,

El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. (Romanos 8.16)

Vea usted, Dios es una trinidad superior: el Padre, Hijo, y el Espíritu. El hombre es una trinidad inferior: espíritu, alma, y cuerpo. Y el hombre conoce a Dios en el área del espíritu.

Cuando la mujer en Samaria le dijo a Jesús, “Nuestros padres dicen que debemos adorar a Dios en este monte. Ustedes dicen que debemos adorar a Dios en Jerusalén.” Su pregunta a Jesús es, “¿Dónde debemos adorar a Dios?” y Jesús dijo, “Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren.” (Juan 4.23). Dios es un Espíritu, así que el lugar en que yo me encuentro con Dios es el lugar del espíritu. Ahora si yo soy un cuerpo vivo, alma y espíritu, entonces yo no tengo compañerismo con Dios. Mientras yo esté dominado por los apetitos de mi cuerpo y demás, yo no tengo compañerismo con Dios, porque Dios no trata directamente con mi

cuerpo. Si yo soy dominado por mi cuerpo yo tengo la mente del cuerpo el cual está muerto, muerte espiritual.

Pero cuando me invierto, nazco de nuevo por el Espíritu de Dios, y yo soy espíritu, alma, y cuerpo, ahora la Trinidad superior del Padre, Hijo, y Espíritu está unido con la trinidad inferior del hombre, y el área del espíritu. Y el Espíritu de Dios da testimonio con mi espíritu de que yo soy un hijo de Dios.

De esa manera, yo estoy unido con Dios y tengo compañerismo con Dios en el reino del espíritu, solo cuando el espíritu es más alto. Mi vida está siendo guiada por el espíritu, de esa manera yo estoy siendo guiado por el Espíritu y en eso yo tengo entonces esa unión con Dios en el espíritu cuando Su Espíritu está dando testimonio con mi espíritu. No dando testimonio con mi intelecto, no está dando testimonio a mi cuerpo; dando testimonio a mi espíritu donde yo tengo unión con Dios de que yo soy hijo de Dios. Y cuán glorioso es caminar en el Espíritu, estar en unión con el Espíritu de Dios, ser guiado por el Espíritu de Dios, y tener esa gloriosa seguridad del Espíritu de Dios dando testimonio de mí. Hey, usted es un hijo de Dios.

Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados. (Romanos 8.17)

Los niños soñarán. Y cuando yo era un niño pasé un verano en una casa en Montecito donde mi tía era empleada doméstica. Y las personas dueñas del hogar habían ido a Europa por el verano. Así que yo fui allí a pasar un tiempo con mi primo. Oh, que tiempo fabuloso tuvimos viviendo como niños ricos. En el garaje siete autos y toda clase de autos de colección; nosotros nos sentábamos en ellos, y pretendíamos que los manejábamos. Y el niño de la casa tenía toda una habitación llena de libros, oh amigo. Fue muy emocionante leer cada noche. Él tenía uno de los más fabulosos trenes eléctricos, uno enorme. Ellos tenían sus caballerizas, sus piscinas. Y luego de ese tiempo yo solía pensar, no sería maravilloso si algún día tocara a la puerta un abogado diciendo, “Su tío que usted nunca conoció, murió, y era uno de los hombres más ricos del mundo, y le dejó su fortuna a usted”. Yo saldría a conseguirme una casa en

Montecito. Qué divertido sería ser heredero de alguna persona rica. Cuán glorioso es ser un heredero de Dios, herederos juntamente con Jesucristo, el reino de Dios se ha vuelto mío. Yo soy un heredero del reino de Dios. Yo viviré en ese reino, el reino de la luz, y amor, y gozo, y paz, un heredero de Dios, juntamente con Jesucristo.

Entonces Pablo dice,

Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse. (Romanos 8.18)

Como cristiano experimentaremos sufrimiento, porque en realidad nos hemos convertido en extranjeros en el mundo en el cual vivimos. Este mundo que es dominado por la carne, dominado por hombres que son dominados por la carne. Somos un grupo minoritario. La mayoría de las personas en el mundo están viviendo según la carne. Somos extranjeros porque vivimos un estilo de vida completamente diferente al que vivíamos en la carne. Uno que ellos no pueden comprender, y cuando una persona no le puede comprender a usted, usted siempre se vuelve una amenaza para ellos. Así que Jesús dijo, “Bienaventurados seréis cuando los hombres os aborrezcan, y cuando os aparten de sí, y os vituperen, y desechen vuestro nombre como malo, por causa del Hijo del Hombre. Gozaos en aquel día, y alegraos, porque he aquí vuestro galardón es grande en los cielos” (Lucas 6.22-23). Y así Jesús, en la hora de sufrimiento o persecución, señala la gloria de ese reino que nosotros experimentaremos en la eternidad. Se nos dice acerca de Jesús, “el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio” (Hebreos 12.2). Sí, Él sufrió, pero cuando Él sufría Él estaba mirando hacia delante la gloria del reino y el gozo de ser capaz de redimir al hombre perdido. Así que en el sufrimiento nosotros no debemos mirar el sufrimiento, sino al glorioso reino que vendrá cuando nuestro Señor venga a reclamar lo que es Suyo. Porque los sufrimientos presentes no son dignos de compararse con la gloria que ha de manifestarse.

Pablo escribiendo a los Corintios, luego de decirles por las cosas que él había pasado, las golpizas y apedreadas, los naufragios, y aprisionamientos y demás, él dice, “Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y

eterno peso de gloria” (2 Corintios 4.17). Esta leve tribulación... “Fui golpeado cinco veces con varas y apedreado tres veces y echado de la ciudad. Yo pensaba que estaba muerto. Estuve colgado en una parte del barco por una noche y un día en medio del Mediterráneo”. Y, usted sabe, esta leve tribulación, es solo por un momento. Pero oh, yo tendré un eterno peso de gloria. Yo considero que este sufrimiento de este tiempo presente no es digno de compararse con la gloria que ha de manifestarse.

Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios. (Romanos 8.19)

Desafortunadamente, están esos grupos radicales que toman un versículo como éste y una frase, “manifestación de los hijos de Dios”, y la utilizan para construir toda una doctrina perniciosa. Y esta doctrina tiene un camino cíclico. Se vuelve popular cada unos cuarenta años, tal vez treinta. Esta doctrina de la manifestación de los hijos de Dios es como una clase de doctrina intoxicante. De seguro apela a la carne de la persona. Porque básicamente lo que declara esta doctrina es que todo el mundo está esperando que usted sea manifestado como hijo de Dios. Que sucederá en los últimos días un gran poder del Espíritu de Dios sobre la iglesia y Dios se manifestará a Sí mismo a través de usted, Su iglesia, y usted será investido con toda clase de poderes sobrenaturales. Y todo el mundo está esperando que usted sea manifestado y así la idea es que, “Solo sentémonos y perfeccionémonos y que la iglesia se perfeccione así Dios puede manifestarse a Sí mismo en la iglesia perfecta”, y esto es en realidad la segunda venida de Jesucristo. Que Él no vendrá físicamente o corporalmente, sino que Él vendrá en Su iglesia para ser manifestado a través de Su iglesia al mundo, y todo el mundo está gimiendo con dolores mientras esperan a que usted sea manifestado. Suena bastante maravilloso, ¿no es así?

Pablo nos dice lo que realmente es la manifestación de los hijos de Dios. Y este es el problema, estas personas nunca leen el contexto, ellos solo toman la frase que quieren de un versículo y nunca se preocupan por mirar el contexto de ese versículo particular, y nosotros lo veremos en su contexto.

Y ahora, que la palabra de Dios habite abundantemente en sus corazones a través de la fe. Que usted pueda continuar en el amor de Dios, abundando en toda buena obra; lleno del Espíritu, creciendo en completa madurez en Jesucristo. Que el Señor le bendiga. Que la mano del Señor esté sobre su vida poderosamente esta semana. Y que usted sea lleno del Espíritu Santo y con poder cuando usted continúa para dar testimonio de Jesús nuestro Señor a un mundo que está muriendo. Dios esté con usted y Dios le bendiga y le guarde, en el amor de Jesús, nuestro Salvador.

Romanos 8:20-28

Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; (Romanos 8.20)

Cuando Dios creó al hombre Él lo creó incompleto.. en más de una forma. Cuando Dios creó a Adán, Dios dijo, “No es bueno que el hombre esté solo”. Él no está completo. “Hagamos una mujer para que el hombre esté completo”. Y chicas, nosotros no estamos completos sin ustedes. Dios vio que no había compañía para el hombre. El hombre no estaba completo. No es bueno que el hombre viva solo. Y así Dios creó a la mujer para que el hombre estuviera completo, acompañado, con amor y belleza. Y Dios la trajo al hombre y ella fue su esposa. Pero hay otra parte incompleta en el hombre. Hay otro vacío en el hombre y ese vacío solo puede llenarlo Dios.

El Dr Henry Drummond que escribió el clásico libro, “Lo Natural y lo Sobrenatural”, declara en ese libro que hay dentro del mismo protoplasma del hombre aquellos pequeños tentáculos que están buscando a Dios. El hombre fue hecho para Dios. El hombre nunca puede estar satisfecho hasta que él está en unión con Dios. El hombre está incompleto sin Dios. Hay un vacío básico del hombre separado de Dios. Y por eso la criatura, Dios lo creó subordinado a ese vacío por razón de Él quien lo creó a él para que él pudiera estar subordinado en esperanza. Dios creó al hombre con ese vacío para que el hombre buscara a Dios para llenar ese vacío y el significado de la vida.

porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. (Romanos 8.21)

Un día yo seré liberado de este viejo cuerpo, de esta esclavitud de corrupción y llegaré a esa gloriosa libertad.

Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora; (Romanos 8.22)

No solo el hombre, sino toda la creación está gimiendo bajo la maldición del pecado.

y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo. (Romanos 8.23)

De esto es que él está hablando, la manifestación de los hijos de Dios, cuando yo tenga un cuerpo redimido.

Al escribir a los Corintios, en su segunda epístola, capítulo 5, Pablo dice, “Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos. Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos” ¿De qué? “...de aquella nuestra habitación celestial” (2 Corintios 5.1-2). “Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos con angustia; porque no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida. Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las arras del Espíritu. Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor”. (2 Corintios 5.4-6).

Así que, la misma idea que él está presentando aquí es presentada en 2 Corintios 5, ese gemir, deseando ser libres de este cuerpo que es limitado y restringido y muchas veces busca llevarme a la esclavitud de la corrupción.

Así que nosotros mismos gemimos, nosotros que estamos en estos cuerpos a veces gemimos deseando ser liberados. Ser quitados de ellos. No para ser una criatura sin cuerpo, sino para ser revestidos o ser llevados a ese cuerpo el cual Dios tiene en los cielos.

Es interesante que Pablo está comparando este cuerpo con un tabernáculo, o una carpa. Cada vez que usted piensa en una carpa, no piensa en un lugar permanente para vivir. Nuestra iglesia tuvo que estar dos años en una carpa aquí. Fue un día glorioso cuando nos mudamos de esa carpa a este nuevo santuario. Y nosotros fuimos capaces de sentarnos en esas duras sillas de metal, y no tuvimos que estar sujetos a escuchar el fuerte ruido de los calefactores y oler el kerosene, sino que fuimos capaces

de sentarnos en los bancos tapizados, caminar sobre una alfombra, y disfrutar el confort de esta casa más permanente.

Hay una comparación, pero se queda corta, porque esa casa que Dios tiene para mí en el cielo es eterna. Ahora mismo yo estoy viviendo en esta tienda, este cuerpo. Es transitorio. Hey, está comenzando a tener sus problemas. Las articulaciones se están poniendo un poco viejas. Se está poniendo incómodo. Y nosotros que estamos en estos cuerpos muchas veces gemimos deseando ser liberados, no es no tener cuerpo, sino ser revestidos con el cuerpo que es del cielo.

Jesús dijo, “En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.” (Juan 14.2-3). ¿Qué se imagina usted cuando Jesús dice esto? Estilo colonial, rodeado de hermosos jardines. Yo realmente pienso que Jesús estaba hablando de lo que Pablo estaba hablando en 2 Corintios 5, esa mansión es el nuevo cuerpo que Él tiene preparado para usted. Yo me mudaré de esta tienda a esa nueva mansión, a ese nuevo edificio de Dios, una casa no hecha de manos, eterna en los cielos.

Ese nuevo cuerpo no se cansa. No necesita dormir. Por lo tanto, si yo tengo una nueva mansión yo no necesitaré dormitorios. Nosotros mismos que tenemos las primicias del Espíritu, gemimos dentro de nosotros mismos esperando esa obra de Dios. Esto es, la redención de nuestro cuerpo.

Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo? (Romanos 8.24)

Cuando usted finalmente lo ve, se vuelve entonces una realidad racional. Ya no es el reino de la esperanza. La esperanza siempre está en algo que aún no se ve. Así que Dios nos ha subordinado en esperanza para que nosotros esperemos ese día y esperemos ese reino.

Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos. Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. (Romanos 8.25-26)

La creación está gimiendo. Yo estoy gimiendo. El Espíritu está gimiendo, esperando por esa obra perfecta de Dios. Pero el gemir del Espíritu tiene un propósito en mi vida, cuando el Espíritu ayuda mis otras debilidades. Por el Espíritu yo estoy matando las obras de la carne. Por el Espíritu yo estoy recibiendo ese sentido de adopción donde clamo Abba Padre, porque es el Espíritu que da testimonio de que yo soy un hijo de Dios. Y ahora el Espíritu está ayudando mi debilidad en mi vida de oración. Porque yo no siempre sé cuál es la voluntad de Dios en una situación en particular. Y al no conocer la voluntad de Dios entonces es difícil muchas veces orar, porque realmente no tiene sentido orar contra la voluntad de Dios.

Y el propósito de la oración nunca es cumplir mi voluntad; el propósito real de la oración es siempre cumplir la voluntad de Dios. Y si yo pienso en la oración como un instrumento por el cual puedo hacer que se haga mi voluntad, yo no comprendo realmente la oración. Como hacen muchos evangelistas hoy día. Nunca fue la intención de Dios que la oración debiera ser el instrumento por el cual el hombre pudiera cumplir su voluntad sobre la tierra. Sino que la oración es el instrumento por el cual nosotros cooperamos con Dios en el cumplimiento de Su voluntad sobre la tierra. Como dijo Jesús, "No mi voluntad, sino la tuya", y esta siempre es la verdadera confianza de la oración. Pero yo no siempre conozco la voluntad de Dios y allí es donde entra el Espíritu y me ayuda, e intercede por mí con gemidos que no se pueden pronunciar.

¿Alguna vez usted ha gemido en el Espíritu? Yo muchas veces gimo cuando veo las condiciones del mundo a mi alrededor. Gimo muchas veces cuando veo las condiciones y necesidades de las personas a mi alrededor, porque muchas veces yo no sé cómo orar.

Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos. (Romanos 8.27)

Dio ha hecho la oración tan simple, algo hermoso. Si yo no sé cómo orar y quiero orar de acuerdo a la voluntad de Dios y aquí está mi amigo Juan y yo realmente no sé cómo orar por su situación. Yo realmente no sé lo que Dios está haciendo en su vida, pero yo sé que Juan necesita la oración. Dios lo ha hecho tan simple. Yo puedo decir, "Dios, traigo a Juan delante de ti, oh, oh, oh... ahora Dios, tú interpreta esto". Y lo asombroso para mí es que Dios puede interpretar eso como intercesión de acuerdo a Su voluntad. Esto es lo que nos dice aquí. El Espíritu ayuda nuestra debilidad a través de gemidos indecibles, porque Él sabe cuál es la mente del Padre y Él intercede de acuerdo a Su voluntad. ¡Gloria a Dios! Me encanta esto.

Versículo 28: Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien". ¿Cuántas veces usted lo ha interpretado de esa manera? "Bueno, yo sé, pero no en este caso. Yo no ve cómo sería en este caso". Muchas veces yo quisiera poder decir, "Oh sí, Dios obrará todas las cosas para bien. Yo puedo ver cómo Dios obrará". La mayoría de las cosas obran para bien a quienes aman a Dios. Esto no es lo que dice ¿cierto?

Y sabemos que a los que aman a Dios (Romanos 8.28)

Yo he encontrado tanto descanso y consuelo en este versículo cuando enfrento... como generalmente me enfrento con situaciones que no puedo comprender. Desilusiones, contratiempos, y soy propenso a preocuparme, o molestarme, y entonces este versículo viene a mi mente.

Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. (Romanos 8.28)

Y yo tengo descanso en este versículo una y otra vez. Ahora, como le he dicho a usted, usted no siempre comprenderá sus circunstancias. Habrá muchas cosas que le sucederán a usted que, a pesar de que usted ponga lo mejor de sí, usted no será capaz de comprender o descifrar. Y cuando usted se enfrenta con eso que usted no puede comprender, es importante que usted tenga ciertos fundamentos los cuales usted sí comprenda y pueda apoyarse en esos fundamentos. ¿Qué comprendo yo? Yo

comprendo que Dios me ama. ¿Cómo lo sé? La Biblia lo dice así. Yo comprendo que Dios es más sabio que yo. Yo comprendo que Dios está en control de toda circunstancia que rodea mi vida. De esa manera, cualquier cosa que me suceda sólo sucede porque Dios ha permitido que me suceda. No me sucedería a menos que Dios lo hubiera permitido, y Dios me ama y está obrando lo que es mejor para mí. Por eso, yo puedo descansar en los lugares más incómodos. Yo descanso en fe que Dios incluso utilizará esto para mi bien y en Su gloria.

Ahora, si usted solo toma esto y lo archiva aquí a donde usted vivirá por esto; usted sabe que las cosas comenzarán a ir mal, “Oh, yo necesito hablar con alguien”. Hey, espere un momento. Dios tiene el control. Y Dios sabe lo que está sucediendo y Dios está obrando Su propósito incluso en esta situación. Porque a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.

Mi padre era vendedor. Y la vida de un vendedor es una vida o de fiesta o de hambre, y potencialmente gran fiesta. Y muchas veces usted incluso coloca un gran traro en fideicomiso. Y cuando usted lo tiene en fideicomiso usted se siente muy bien por ello. Usted tiene un considerable depósito, está en fideicomiso. Pero es asombroso como a veces esos tratos seguros pueden caer del fideicomiso, y oh, que desilusión. Oh Dios, ¿Qué haremos ahora? Mi padre tenía una pequeña placa con las palabras “todas las cosas” y él lo tenía sobre su escritorio. Para que cuando un gran trato caía del fideicomiso él solo miraba esa pequeña placa, “todas las cosas obran para bien”. Yo pienso que sería bueno para todos nosotros hacer una pequeña placa y colocarlo en nuestros espejos o en algún lugar donde nos recuerde cada día que todas las cosas están obrando para bien a aquellos que aman a Dios. No solo algunas de las cosas, sino porque usted ha sido llamado conforme a Sus propósitos, usted puede descansar en la confianza que Dios está en control de todas las cosas y que todas las cosas obran para bien.

Que el Señor esté con usted, que el Señor le bendiga, que la luz, el gozo, el amor, la paz de Cristo guarden su vida mientras usted camina en el Espíritu. Siendo guiado por

el Espíritu en plena comunión con Dios cuando Su Espíritu de testimonio con su espíritu, de esa gloriosa relación que usted tiene como hijo de Dios; Su heredero por la eternidad.

Romanos 8:28-39

“Y sabemos que todas las cosas ayudan para bien a quienes aman a Dios”. ¿Cuántas veces usted lo interpretó de esta manera? Muchas veces yo quisiera decir, “Oh sí, Dios obrará para bien en esto. Vea usted, yo puedo ver cómo Dios obrará para bien”. La mayoría de las cosas obran para bien a quienes aman a Dios. Esto no es lo que dice ¿cierto?

Y sabemos que a los que aman a Dios (Romanos 8.28)

Yo he encontrado tanto descanso y consuelo en este versículo cuando enfrento... como generalmente me enfrento con situaciones que no puedo comprender. Desiluciones, contratiempos, y soy propenso a preocuparme, o molestarme, y entonces este versículo viene a mi mente.

Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. (Romanos 8.28)

Y yo tengo descanso en este versículo una y otra vez. Ahora, como le he dicho a usted, usted no siempre comprenderá sus circunstancias. Habrá muchas cosas que le sucederán a usted que, a pesar de que usted ponga lo mejor de sí, usted no será capaz de comprender o descifrar. Y cuando usted se enfrenta con eso que usted no puede comprender, es importante que usted tenga ciertos fundamentos los cuales usted sí comprenda y pueda apoyarse en esos fundamentos. ¿Qué comprendo yo? Yo comprendo que Dios me ama. ¿Cómo lo sé? La Biblia lo dice así. Yo comprendo que Dios es más sabio que yo. Yo comprendo que Dios está en control de toda circunstancia que rodea mi vida. De esa manera, cualquier cosa que me suceda sólo sucede porque Dios ha permitido que me suceda. No me sucedería a menos que Dios lo hubiera permitido, y Dios me ama y está obrando lo que es mejor para mí. Por eso, yo puedo descansar en los lugares más incómodos. Yo descanso en fe que Dios incluso utilizará esto para mi bien y en Su gloria.

Ahora, si usted solo toma esto y lo archiva aquí a donde usted vivirá por esto; usted sabe que las cosas comenzarán a ir mal, “Oh, yo necesito hablar con alguien”. Hey,

espere un momento. Dios tiene el control. Y Dios sabe lo que está sucediendo y Dios está obrando Su propósito incluso en esta situación. Porque a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.

Mi padre era vendedor. Y la vida de un vendedor es una vida o de fiesta o de hambre, y potencialmente gran fiesta. Y muchas veces usted incluso coloca un gran trato en fideicomiso. Y cuando usted lo tiene en fideicomiso usted se siente muy bien por ello. Usted tiene un considerable depósito, está en fideicomiso. Pero es asombroso como a veces esos tratos seguros pueden caer del fideicomiso, y oh, que desilusión. Oh Dios, ¿Qué haremos ahora? Mi padre tenía una pequeña placa con las palabras “todas las cosas” y él lo tenía sobre su escritorio. Para que cuando un gran trato caía del fideicomiso él solo miraba esa pequeña placa, “todas las cosas obran para bien”. Yo pienso que sería bueno para todos nosotros hacer una pequeña placa y colocarlo en nuestros espejos o en algún lugar donde nos recuerde cada día que todas las cosas están obrando para bien a aquellos que aman a Dios. No solo algunas de las cosas, sino porque usted ha sido llamado conforme a Sus propósitos, usted puede descansar en la confianza que Dios está en control de todas las cosas y que todas las cosas obran para bien.

Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. (Romanos 8.29)

Así que Dios ya me conocía. Eso siempre me asombra, pero no debería sorprenderme porque Él conoce todas las cosas. Pero lo que me asombra es que de antes ya me conocía, Él me predestinó para que yo fuera uno de Sus hijos. Esto es lo que más me asombra. Él ya me conocía, y entonces predestinó que yo fuera conforme a la imagen de Su Hijo, que Jesús pudiera ser el primogénito entre muchos hermanos. En otras palabras, que nosotros pudiéramos ser hechos hijos de Dios, pero el primogénito es el primero en prominencia, Jesús, el primero en la prominencia, pero Él es el primero entre muchos hermanos. Y yo he nacido de nuevo por el Espíritu de Dios.

Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó. (Romanos 8.30)

Aquí Dios está hablando, en lo que a mí respecta, de cosas que aún no se han cumplido. Yo aún no estoy en mi estado glorificado. Esta es una experiencia futura que yo tendré. Pero aún, Dios lo coloca en tiempo pasado, lo cual para mí es muy interesante. Pero así como Él le habló a Abraham acerca de su descendencia en tiempo pasado, porque él sabía que Abraham iba a tener un hijo al que Él ya conocía. Y como Dios tiene el conocimiento previo, Él puede hablar como dijo Pablo de las cosas como si existieran a pesar de que ellas aún no existan, porque Él sabe que existirán. Así que Dios habla, y eso es lo que me emociona, Él habla de mi ser glorificado, porque Dios sabe que Él lo hará. Él completará esa obra en mí. El que ha comenzado la obra en mí, de seguro continuará realizándola. Así que yo descanso en el hecho que Dios haya hablado en tiempo pasado de mi estado futuro de estar glorificado juntamente con Jesucristo.

¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? (Romanos 8.31)

Pablo hace una serie de preguntas: “¿Si Dios es por nosotros, quien podrá estar contra nosotros? Satanás está en nuestra contra, el mundo está en nuestra contra, pero la idea es, ¿Qué es Satanás? ¿y qué es el mundo comparado con Dios? Como dice David, “El Señor está conmigo, no temeré lo que pueda hacerme el hombre”. Si Dios es por mí... la gloriosa verdad es esta: Dios es por usted. Y como Dios es por usted, no me importa qué fuerzas del infierno puedan estar en su contra, ellas no son nada comparadas con Dios.

Nunca piense en Satanás como el opuesto de Dios. Él no lo es. No es en absoluto lo opuesto de Dios. Usted no puede colocarlos en la misma categoría. Dios es infinito, el Creador eterno. Satanás es un ser creado finito. En ninguna manera él es lo opuesto de Dios. Él tal vez sea lo opuesto a Miguel o Gabriel, pero nunca de Dios. Nunca piense de él como lo opuesto de Dios. Y de esa manera, a pesar de que las fuerzas se

unan en su contra, ellas no son nada comparado con el poder que está en usted, porque Dios es por usted.

¿Cómo se yo que Dios es por mí? Porque,

El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, (Romanos 8.32)

Esa palabra *entregó* está hablando de la cruz, lo entregó a Él para morir.

¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? (Romanos 8:32)

Dios entregó a Su Hijo para morir por mis pecados. Dios entregó Su Hijo para sufrir, para ser despreciado y rechazado, como estaba profetizado en Isaías, y para ser entregado por mis pecados.

Yo realmente no aprecié esto hasta que fui padre y observé a mis propios hijos cuando eran bebés sufrir algunas enfermedades. Y cuando uno de mis hijos tenía fiebre, se ponía pálido y enfermo, o lo que fuera, me entristecía mucho por dentro verlos en esa condición. Cómo me dolía ver sufrir a mis hijos. Cómo me duele ver sufrir a mis nietos.

Y entonces comienzo a darme cuenta del dolor que el Padre debió pasar al ver a Su Hijo sufriendo. Como padre usted gustosamente tomaría el lugar de su hijo y sufriría por ellos. Pero tener que ver sufrir a su hijo... y Dios lo entregó a Él por nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? Dios no es renuente a ayudarlo. Dios no necesita que le rueguen para venir en su asistencia. Dios está más dispuesto a dar que nosotros a recibir. Y Dios ya ha demostrado Su voluntad de darnos a Su Hijo Unigénito, lo entregó. Entonces si Dios está dispuesto a hacer tanto por usted, el resto es fácil.

Nada que usted pueda necesitar puede llegar a compararse con lo que Dios ya ha demostrado, Su disposición de dar y hacer por usted porque Él lo ama tanto. Nuestro problema es que nosotros no comprendemos la profundidad del amor de Dios por nosotros; cuán rico, cuán amplio, cuán extenso. Oh, si usted solo supiera cuánto lo ama Dios a usted, usted nunca más escaparía de Él. Usted nunca más intentaría

escondese de Él. Si usted solo supiera que el amor de Dios es más grande que el universo, y los deseos de Dios por usted son solo para su bien, y es necio escapar de Dios. Es necio pelear con Dios, porque usted está luchando contra lo mejor para su propia vida.

La siguiente pregunta,

¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. (Romanos 8.33)

Vea usted, él me dice que Dios ya me conocía, y como Dios ya me conocía, Él me escogió y luego Él me justificó y luego Él me glorificó. Así que Dios me escogió. Eso es lo que Jesús dice, “No me elegisteis vosotros a mí, sino que Yo los escogí a ustedes”. Dios me escogió. Entonces quién podrá poner algo en mi contra, porque Dios me ha escogido. Él ya me ha glorificado en cuanto a Él concierne y, ¿Quién pondrá algo en mi contra? ¿Quién hará acusaciones en mi contra? Bueno, Satanás lo hace. Él es el acusador de los hermanos. Las personas generalmente lo hacen. Pero hay Uno que no hace cargos en mi contra, y ese es Dios. Oh, bienaventurado el hombre a quien Dios no le imputa iniquidad. Dios no tiene ningún libro negro de mí. Él no guarda un registro de mis errores, mis pecados, mis fallas. Él me ha justificado. Él me ha declarado inocente de todos los cargos.

¿Quién es el que condenará? (Romanos 8.34)

Bueno, nuevamente, Satanás condena, las personas condenan, y yo mismo condeno. Muchas veces somos tan duros con nosotros mismos y estamos en la posición de condenarnos a nosotros mismos, pero yo puedo decirle de Uno que no está condenando. Jesús dijo, “Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree, no es condenado...” (Juan 3.17-18). “Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús.” (Romanos 8.1).

¿Entonces quién es el que condena? Satanás está condenando, pero ¿Por qué debería yo preocuparme de esto? El mundo tal vez me condene, ¿Por qué debería preocuparme por esto? El que realmente cuenta no me está condenando, porque,

Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. (Romanos 8:34)

Usted dirá, “Oh, pero yo le he fallado a Dios tan miserablemente. Oh pero yo he hecho esto”. Hey, espera un minuto. Usted tal vez se condene a usted mismo, pero Jesús no. Él está intercediendo a su favor. Oh, si usted solo comprendiera cuánto lo ama Dios a usted; eso es todo lo que usted necesita.

Pablo nos dice un poco acerca de esto.

¿Quién nos separará del amor de Cristo? (Romanos 8.35)

La siguiente pregunta, ¿Quién nos separará del amor de Cristo?

¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero. (Romanos 8.36)

¿Pero puede la persecución, la desnudez, la espada, el peligro, pueden estas cosas separarme del amor de Cristo?

Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. (Romanos 8.37)

Es realmente algo como para ser vencedor. Pero ¿sabe usted lo que es ser más que un vencedor? Hey, es tener la victoria en medio de la batalla. Mientras las cosas están enfurecidas a mí alrededor, mientras las consecuencias parecieran ser muy inciertas es tener la gloriosa victoria y regocijo entonces, eso es más que un vencedor. Y nosotros somos más que vencedores a través de Aquel que nos ama.

Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro. (Romanos 8.38-39)

Pablo plantea el caso tan hermético como puede. Él coloca todo lo que él puede pensar, y aún así, alguna alma tímida que se estremece pensando que Dios va a olvidarlo ahora. “Dios de seguro ya no me puede amar más. Él ha terminado conmigo”. Espere un momento. Nada puede separarlo a usted del amor de Dios que es en Cristo Jesús. Ni ángeles, ni principados, ni poderes, nada que haya sido antes o que venga, las cosas presentes, las cosas que han de venir, ni lo alto, lo profundo, ninguna otra cosa creada será capaz de separarlo a usted del amor de Dios en Cristo, porque el amor de Dios por usted es constante. Es eterno. Y no está establecido sobre usted sino en Su propia naturaleza de amor. El amor de Dios por mí no es causado por mi parte. Por lo tanto, es constante y permanece. Dios no me ama cuando yo soy bueno y me odia cuando soy malo. Para bien o para mal, en la riqueza o en la pobreza, en enfermedad o en salud, todo el camino; Su amor es constante. Oh, qué agradecidos estamos por ese amor de Dios por nosotros en Cristo Jesús. Dios nos ayude a comprender cuál es la altura, anchura, la profundidad, y conocer ese amor de Cristo que Dios tiene para nosotros en Él.

Padre, te agradecemos por Tu Palabra y por las gloriosas bendiciones, y esperanza y fortaleza y consuelo que son nuestros por Tu Palabra. Cuanto apreciamos esta maravillosa posición que tenemos en Cristo Jesús donde nada puede separarnos de Tu amor. Señor, gracias. ¿Qué podemos decir a estas cosas? Gracias Señor. En el nombre de Jesús, amén.

Y ahora, que la palabra de Dios habite abundantemente en sus corazones a través de la fe. Que usted continúe en el amor de Dios, abundando en toda buena obra, lleno con el Espíritu, creciendo hacia la madurez en Jesucristo. Que el Señor le bendiga, que la mano del Señor esté sobre su vida poderosamente esta semana. Y que usted sea lleno del Espíritu Santo y con poder cuando usted continúa dando testimonio de Jesús nuestro Señor, a un mundo que muere. Dios esté con usted, y Dios le bendiga y le guarde, en el amor de Jesús nuestro Salvador.

Romanos 9:1-8

Pablo acaba de cerrar el capítulo 8 del libro de Romanos en el cual el ha estado llevándonos a los picos de las experiencias espirituales que son nuestras en Cristo Jesús. Mostrándonos que tenemos un lugar glorioso en el Señor en donde nada puede separarnos del amor de Dios, ni tribulación, o angustia, persecución, o hambre, o peligros, ni desnudez, ni espada porque él está persuadido que en todas estas cosas somos más que vencedores. Y ni la vida ni la muerte, ni ángeles ni principados o poderes, ni las cosas presentes ni lo porvenir, ni ninguna otra criatura podrá separarle del amor de Dios el cual es en Cristo Jesús, nuestro Señor.

Que glorioso, hermoso lugar. Al mirar Pablo lo que Dios ha hecho para los gentiles al traerles a esta gloriosa relación con Dios, y él considera estas bendiciones que Dios ha derramado sobre los creyentes Gentiles, su corazón ahora gira hacia los hermanos conforme a la carne, los Judíos. Y Pablo habrá de mostrar como es que Dios en Su soberanía por los tiempos presentes ha dejado a un lado a los Judíos como nación del favor divino. Que los judíos hoy en día no tienen diferencia con los gentiles en lo que a Dios concierne. No tienen hoy, en este punto, el status de nación favorecida con Dios. Pero si habrán de entrar en las riquezas de la plenitud del amor de Dios deben venir como los Gentiles, a través de Jesucristo.

Ahora, porque esto es considerado traición en cuanto a los Judíos, y porque Pablo conoce que él habrá de ser acusado, sin duda, por los judíos, de encono por causa de su rechazo, él habla para señalarles que él no está con encono hacia los judíos. Habrá de hablarles acerca de la gracia de Dios que es derramada sobre todos y cualquiera que crea Judío o Gentil, él busca mostrar por las Escrituras que esto estaba proféticamente declarado y también busca declarar de su propio corazón que no hay animosidad o rencor contra sus hermanos. Él lo deja claro en los fuertes argumentos al comienzo del capítulo 9.

Verdad digo en Cristo, no miento, y mi conciencia me da testimonio en el Espíritu Santo, (Romanos 9.1)

Así que ¿Cuánto puede usted afirmar que lo que esta por decir es en realidad la verdad de su propio corazón? Digo la verdad en Cristo, mi consciencia también da testimonio en el Espíritu Santo.

que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón. Porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según la carne; (Romanos 9.2-3)

Es una declaración extremadamente fuerte que no creo honestamente que pueda hacer, y con todo Pablo afirma que es verdad. En su propio caso su consciencia le da testimonio en el Espíritu Santo. Que el tiene gran pesar, una gran carga por sus hermanos, el pueblo Judío, que podría, si fuese posible, ser maldito de Cristo por causa de ellos si esto les trajese la salvación.

Esto nos lleva a recordar una declaración hecha por Moisés en Exodo, el capítulo 32, después de que los israelitas le hubieron fallado a Dios. Y Dios dijo a Moisés, “Apártate Moisés, voy a destruirlos” Y Moisés intercede por la nación al pedirle a Dios que muestre misericordia. Y Moisés dijo “Sino, oro que borres mi nombre del libro de memorias.” Ahora, para que no exaltemos al hombre y hagamos a Dios el villano y al hombre al héroe de esta historia, es importante que reconozcamos que estos hombres no podían tener esta carga por Israel a menos que la hubiesen recibido directamente del corazón de Dios. Fue Dios quien puso en el corazón de Moisés esta intercesión, porque Dios estaba buscando por alguna excusa mostrar misericordia. Y así que cuando Moisés hizo esta gran declaración, “Y sino quita mi nombre de Tu libro de memorias” Dios dijo entonces “te mostraré sobre quien tendré misericordia” El se retrajo en su soberanía de modo que pudiese perdonarles y mostrar Su misericordia para con ellos. Pero era Dios el que movió el corazón de Moisés.

Fue Dios quien movió el corazón de Pablo por esta gran carga por el pueblo. Y con todo, lo que está expresando Pablo no es posible ni necesario, porque hay uno que ya ha sido maldecido por Dios para que los judíos pudiesen ser salvos.

Porque Cristo se volvió maldición por nosotros. Porque está escrito “Maldito el que es colgado de un madero” Y Jesús tomó la maldición de Dios por el pecado del hombre y proveyó para la salvación de Israel. Así que la declaración de Pablo, tan noble como es...bueno, cuando mi madre tenía un cáncer incurable yo estaba en nuestro hogar y estamos cuidando de ella durante sus días finales, ella tenía mucho dolor. Y con todo, era un ángel ella, y nunca le oí quejarse acerca del sufrimiento del dolor, sabíamos que lo estaba sufriendo. Y cuando entrábamos en su cuarto, la encontrábamos con las manos levantadas, ella allí tendida en su cama, simplemente adorando al Señor, no podía dormir, verdaderamente por todo el dolor.

Así que una mañana entré en su habitación y tenía un gran pesar en mi corazón por su condición. Mi madre y yo éramos muy cercanos. Siento que una de las mayores bendiciones de la vida son las mujeres que Dios ha puesto a mi alrededor. Mi madre, mi esposa, mi hermana, mi hermosa hija, todas ellas mujeres piadosas. Cuan bendecido soy. Pero bueno, me arrodillé a los pies de su cama y estaba orando y dije “Señor no soy un héroe, pero me gustaría que si pudieses tomar el dolor de mi madre y ponerlo en mí por un tiempo. Déjame llevarlo por unos días para que tenga un poco de descanso del dolor.”

Y nunca en mi vida tuve una experiencia de la presencia de Jesucristo o me habló el tan directamente como lo hizo esa mañana. Porque Jesús vino y se paró justo al lado mío y me habló y dijo “Chuck, este es un pedido absurdo, porque yo ya he llevado su dolor por ella.” Y yo dije “Gracias, Señor” Y me di cuenta que fue un pedido absurdo. El Señor tomó mi dolor y desde ese momento ella no experimentó más dolor. Fue una experiencia gloriosa del toque de Dios y la presencia del poder de Jesucristo demostrado allí.

Estoy seguro de que después que Pablo hiciera esa clase de declaración el Señor probablemente dijo “Pablo esto es una declaración tonta” Noble? Si. Expresando una profunda carga y sentimiento? Si. Pero con todo, el desear ser maldecido por causa de ellos no era necesario, y no haría nada por ellos, como Pablo se dio cuenta. Pero el simplemente estaba expresando la profundidad de su carga por esas personas. Y así

que es difícil para nosotros entender esta clase de declaración. Pablo prosigue en hablar de este pariente, su hermano en cuanto a la carne. El dijo,

que son israelitas, de los cuales son la adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas; (Romanos 9.4)

Esto es lo que es la raza escogida de Dios. Dios les dijo “ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios.” Y Dios les adoptó como su familia. Y luego les prodigó la gloria, esto es la Shekinah, presencia de Dios. Cuando el tabernáculo estaba completado y todo estaba establecido comenzaron el servicio, la gloria de Dios, o la Shekinah descendió en el templo y la presencia de la gloria de Dios era tan grande, que el sacerdote ni siquiera podía ministrar allí en el templo. Era simplemente la presencia de la gloria de Dios, la Shekinah. A ellos le extendió la Shekinah que habitaba en el Lugar Santísimo. A ellos fueron hechos los pactos.

Dios estableció Su pacto con Abraham. “Bendeciré a los que te bendijeren” y luego El Repitió el pacto a Isaac, y más tarde a Jacob, y luego a David y a ellos pertenecían los pactos. A ellos Dios le dio la ley, y luego Dios mostró a ellos como debían adorarle en la adoración del templo. Y finalmente, a ellos fueron las promesas que Dios hizo a través del Antiguo Testamento a su pueblo y a estas naciones, y especialmente la promesa del Mesías. Ellos tenían los patriarcas,

de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén. (Romanos 9.5)

Esta es una traducción desafortunada. Si usted traduce literalmente, esta es la fuerte declaración hecha por Pablo el apóstol en cuanto a la deidad de Jesucristo. Porque este versículo particular, traducido literalmente del Griego declara, “y de los cuales en cuanto a la carne, vino Cristo, quien es Dios sobre todas las cosas, bendito por siempre”

Habían recibido la Palabra de Dios, habían recibido los pactos, habían recibido las promesas, habían recibido la ley y así Pablo dijo,

No que la palabra de Dios haya fallado; porque no todos los que descienden de Israel son israelitas, (Romanos 9.6)

Ahora, está usando a Israel en el sentido espiritual. La palabra literalmente significa “gobernado por Dios” y era el nombre dado a Jacob después que luchó con el Señor toda la noche. Y en la mañana cuando la luz comenzó a romper y Jacob era un hombre herido. El habrá de encontrarse con su hermano Esaú con doscientos hombres, y la última vez que vió a Esaú el fue amenazado de muerte. Era un hombre herido. El ángel del Señor tocó su muslo y le hizo lisiado. Y en este estado de liciado, derrotado, el ángel le dijo “Déjame ir, que ya es de día” y el dijo “No te dejaré hasta que me bendigas” Verdaderamente no es como suena, Oseas nos dice que el dijo eso con llanto y lágrimas. El no estaba viniendo en una posición de ventaja, sino en una posición de desesperación y derrota y verdaderamente estaría diciendo “Por favor, no te vayas sin bendecirme” llorando y clamando, un hombre herido. Y el ángel le dijo “¿Cuál es tu nombre?” y el declaró “el que sujeta del talón, Ya’akov” Y El dijo “Tu nombre no será mas el que sujeta del talón, sino Israel, gobernado por Dios.”

Ahora, porque un hombre dice “Bueno, soy un Israelita,” no necesariamente quiere decir que sea gobernado por Dios. Así que no todos los que son de Israel son verdaderamente Israel.

No todo el que dice “Bueno, soy un Cristiano” es verdaderamente uno como Cristo, que es lo que el nombre supone decir. Como Cristo, “Bueno, soy un Cristiano” usted es más como el demonio. Así que no, ese no es mi nombre. Y así que habían los que se estaban jactando. Pensaban, bueno porque somos todos Israel, somos de Israel. Somos descendientes de Israle, todos somos Israel; no todos ellos eran gobernados por Dios los que descendían de este hombre.

ni por ser descendientes de Abraham, son todos hijos; sino: En Isaac te será llamada descendencia. (Romanos 9.7)

Así que simplemente siendo un descendiente de Abraham no le da el título de las promesas y los pactos y las bendiciones de Abraham.

Porque Dios estaba desarrollando no una simiente física, sino una simiente espiritual, e Ismael era el hijo de la carne, y Dios no reconocería a Ismael. Isaac era el hijo de la promesa, según el Espíritu, y Dios reconoció a Isaac. Más tarde Dios dijo a Abraham, Toma tu hijo, tu único hijo Isaac.” El rechazó reconocer las obras de la carne. ¿No es interesante que con frecuencia buscamos ofrecer a Dios las obras de nuestra carne, anhelando que Dios pueda reconocerlas? El no habrá de hacerlo. Estoy agradecido de que El no reconozca las obras de la carne. Porque tengo algunas obras prontamente El no tomaría nota de ellas. El solo reconoció las obras del Espíritu. El solo reconoció Isaac, y así que Dios dijo “En Isaac, te será hallada descendencia.”

Esto es: No los que son hijos según la carne son los hijos de Dios, sino que los que son hijos según la promesa son contados como descendientes. (Romanos 9.8)

Así que Ismael y sus descendientes, los hijos de la carne, no son los hijos de Dios, pero lo que son los de la promesa, Isaac.

Quiera el Señor estar con usted, que usted comience a experimentar victoria en su caminar con Jesucristo, al conformarle El a la imagen de Jesucristo. Y así que Dios le bendiga, y quiera Dios obrar en su vida esta semana en un modo muy especial, y que su fe crezca al estudia usted Su palabra.

Romanos 9:9-33

Porque la palabra de la promesa es esta: Por este tiempo vendré, y Sara tendrá un hijo. Y no sólo esto, sino también cuando Rebeca concibió de uno, de Isaac nuestro padre (pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras sino por el que llama), se le dijo: El mayor servirá al menor. Como está escrito: A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí. (Romanos 9.9-13)

Inmediatamente nosotros podríamos decir, “Eso no es justo”. Y Pablo se anticipa a esa reacción. En el versículo 14,

¿Qué, pues, diremos? ¿Que hay injusticia en Dios? En ninguna manera. (Romanos 9.14)

¿Cómo puede Dios hacer esa declaración de niños que aún no han nacido? Declarando que ama a uno y aborreció al otro, y que a uno escogió sobre el otro. Esto parece injusto, ¿verdad? Sin embargo, lo que nosotros debemos tomar en consideración en estas cosas, es que Dios conoce todas las cosas desde el comienzo. Y Dios conoce la historia de vida completa de Jacob y Esaú antes de que ellos siquiera hayan nacido. Y como él sabía que Esaú sería un hombre de la carne, y Jacob sería más un hombre del Espíritu, a pesar de que era un engañador, Dios sabiendo eso, y es a través de ese conocimiento previo que Dios tomó esa decisión y esa elección, El mayor servirá al menor. Así que nosotros realmente no podemos culpar a Dios y decir, “Bueno, ellos no hicieron nada, Dios tomó la decisión”. No, Dios ya sabía lo que ellos iban a hacer, así como Dios ya sabe lo que usted va a hacer. Y es por eso que se nos dice en Efesios que una de las bendiciones que tenemos es que fuimos escogidos en Él antes de la fundación del mundo. ¿Cómo es que Dios pudo elegirme antes de que Él siquiera creara al mundo? Porque Él ya me conocía. Él sabía todo acerca de mí, porque Dios es omnisciente. Él sabe todas las cosas, y todas las cosas son conocidas por Él desde el comienzo. Así que en la base de pre conocimiento, Dios hizo su elección. De esa manera, nosotros estamos de pie no por nuestras obras, sino por el hecho de que Dios nos ha escogido, así como Jesús le dijo a los discípulos, “No me

elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca” (Juan 15.16).

Así que el Señor puede decirle a cada uno de nosotros que estamos en Cristo, “Tú no me escogiste a Mí, sino que Yo te escogí a ti”.

Así que ¿hay injusticia con Dios? No, en ninguna manera. Ni pensarlo. Porque Dios le dijo a Moisés, “...tendré misericordia del que tendré misericordia, y seré clemente para con el que seré clemente.” (Éxodo 33.19). Y recuerde, Dios dijo esto cuando en justicia Él podría haber eliminado a todos ellos. Ellos se rebelaron contra Dios y la autoridad de Dios, y Dios debió en ese momento eliminarlos a todos y aún así le estaba diciendo a Moisés, “Hazte a un lado así Yo puedo”. Y Dios estaba buscando la excusa para mostrar misericordia, así que Él colocó en el corazón de Moisés interceder y Dios respondió diciendo,

Tendré misericordia del que yo tenga misericordia, y me compadeceré del que yo me compadezca. (Romanos 9.15)

Y Dios tuvo compasión sobre Israel y mostró misericordia.

Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia. (Romanos 9.16)

La soberanía de Dios, en Su divina elección, en Su predestinación. No es que yo hice mis grandes decisiones, lo que yo dispuse, no son mis obras que realicé, sino que para que pudiera estar dispuesto por elección Dios me escogió.

Y de esa manera, yo realmente no me puedo jactar en lo que yo soy o lo que he hecho, o incluso lo que espero hacer. Todo lo que puedo hacer es jactarme en la gracia y misericordia de Dios que escogió un miserable como yo. Estuve perdido y Él me halló. Fui ciego, más hoy veo yo. Oh, esa sublime gracia de Dios.

Porque la Escritura dice a Faraón: Para esto mismo te he levantado, para mostrar en ti mi poder, y para que mi nombre sea anunciado por toda la tierra. De manera que de

quien quiere, tiene misericordia, y al que quiere endurecer, endurece. (Romanos 9.17-18)

Esto no suena justo. Sin embargo, utilizando al Faraón como el ejemplo cuando Dios declara, “Yo endureceré al que endureceré”. Si regresamos a la historia del Faraón, leemos, “Y el faraón endureció su corazón contra Jehová”. Y leemos esto diez veces diferentes en que el Faraón endureció su corazón contra el Señor, dice, “El Señor endureció el corazón del Faraón”.

Es interesante que dos palabras hebreas diferentes se utilicen aquí. Una que dice, “el Faraón endureció su corazón contra el Señor” es tal cual como se traduce. Pero donde dice, “El Señor endureció el corazón de Faraón”, la palabra hebrea literalmente es, “El Señor hizo firme o puso rígido el corazón de Faraón”. Así que allí está el faraón endureciendo su corazón, endureciendo su corazón, endureciendo su corazón, y finalmente Dios se mueve y Él lo afirma realmente en esa condición de dureza.

Yo creo que si un hombre endurece su corazón una y otra vez contra Dios que esa es una posibilidad de que Dios entonces continuará y afirmará la decisión o elección de esa persona. Él lo afirmará en eso y aquello, por supuesto, es un momento trágico, porque yo pienso que eso constituye, realmente, el pecado imperdonable. Cuando un hombre ha llegado tan lejos en endurecer su corazón contra Dios que Dios entonces afirma su corazón. En el Nuevo Testamento vemos que las personas endurecieron su corazón contra Jesús. Ellos habían visto milagro tras milagro, demostración tras demostración. Jesús dijo, “Si no me creen a Mí, crean en las obras que hago porque ellas les dan testimonio”.

De esa manera, cada milagro que Cristo hizo era un testimonio para ellos de que Él era realmente el Mesías, pero ellos endurecieron sus corazones y ellos endurecieron sus corazones y ellos endurecieron sus corazones, y endurecieron sus corazones hasta que finalmente Juan nos dice, “Por eso ellos no podían creer”. Tenga cuidado si usted está endureciendo su corazón contra Dios, para que no llegue a ese lugar donde Dios afirme su corazón. Por eso, Dios declara, “A los que quiera endurecer, endureceré y sobre aquellos que muestre misericordia, mostraré misericordia”.

Pero me dirás: ¿Por qué, pues, inculpa? (Romanos 9.19)

Si fue Dios que endureció mi corazón, entonces ¿cómo puede Él culparme a mí por haber tenido un corazón duro? Porque si es la voluntad de Dios que yo viva por lo que hago y soy opuesto a Él.

porque ¿quién ha resistido a su voluntad? (Romanos 9.19)

Y él dice,

Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que lo formó: ¿Por qué me has hecho así? (Romanos 9.20)

Hay muchas personas que no quieren tomar la responsabilidad por lo que ellos son o por lo que ellos hacen. Y de esa manera, ellos buscan culpar a Dios. Ellos dicen, “Bueno, Dios me ha hecho así”, y buscan culpar a Dios. Adán buscó culpar a Dios en el comienzo cuando Dios dice: “Adán ¿qué has hecho?” Él dice, “La mujer que Tú me diste”. ¡Es tú culpa! Y el hombre busca culpar a Dios por lo que él es. “¿quién ha resistido a su voluntad? Si Dios me hecho así yo no puedo resistir Su voluntad”.

¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra? (Romanos 9.21)

Y así, Pablo ahora introduce la figura del alfarero y el barro para expresarnos la relación de Dios con el hombre en demostrar esa asombrosa soberanía de Dios sobre el hombre. Como el alfarero tiene el poder sobre un poco de barro para hacer de eso una vasija hermosa, honorable o hacer una vasija de deshonra que es para ser tirada.

Así Dios puede crear toda clase de cosas. Y así,

¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción, (Romanos 9.22)

Dios tiene mucha paciencia. Él tuvo mucha paciencia con Faraón. Él permitió que el Faraón se comprometiera tanto antes de que Él finalmente lo golpeará con poder. Hay

personas, desafortunadamente, que malinterpretan la paciencia de Dios. Algunos de ellos la malinterpretan como debilidad, porque Dios le permite comprometerse con tanto mal y Él aún no le ha golpeado. Usted piensa, “Bueno, Él no es capaz de hacerlo”. O incluso peor, hay personas que malinterpretan la paciencia de Dios como aprobación. “Bueno, si a Dios no le gusta la forma en que yo vivo, ¿por qué no me ha eliminado. Él podría haberlo hecho. Él tuvo la oportunidad. Por eso, si Él no me ha eliminado, debe ser que Dios aprueba estas cosas que yo estoy haciendo”. Y este es un trágico error cuando una persona malinterpreta la paciencia de Dios. Dios es paciente incluso con el mal, aquellos que están preparados para destrucción. Él les permite vivir su período de vida muchas veces, a pesar de que ellos están destinados para la destrucción. Él es paciente. Él tiene mucha paciencia con ellos. Él soporta muchísimo.

Pero por otro lado,

y para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria, (Romanos 9.23)

Dios nos ha preparado para gloria para que podamos experimentar las riquezas de Su gloria, vasijas de misericordia.

a los cuales también ha llamado, esto es, a nosotros, no sólo de los judíos, sino también de los gentiles? Como también en Oseas dice: Llamaré pueblo mío al que no era mi pueblo, Y a la no amada, amada. (Romanos 9.24-25)

Cuando Dios habló a través de Oseas, el hecho de que la puerta de Su misericordia y gracia estará abierta a los gentiles y Él los llamará Su pueblo quienes realmente no son Su pueblo, quienes no son la nación de Israel. Y Él los llamará amados a quienes no fueron amados.

Y en el lugar donde se les dijo: Vosotros no sois pueblo mío, Allí serán llamados hijos del Dios viviente. También Isaías clama tocante a Israel: Si fuere el número de los hijos de Israel como la arena del mar, tan sólo el remanente será salvo; (Romanos 9.26-27)

Así que no todo Israel quienes son descendientes de Israel, sin embargo el número cuando Dios prometió a Abraham sería como la arena del mar, innumerable. Aún así, Isaías dice, “Solo un remanente de ellos, solo una parte de ellos experimentarán la salvación”.

porque el Señor ejecutará su sentencia sobre la tierra en justicia y con prontitud. Y como antes dijo Isaías: Si el Señor de los ejércitos no nos hubiera dejado descendencia, Como Sodoma habríamos venido a ser, y a Gomorra seríamos semejantes. ¿Qué, pues, diremos? Que los gentiles, que no iban tras la justicia, han alcanzado la justicia, es decir, la justicia que es por fe; mas Israel, que iba tras una ley de justicia, no la alcanzó. ¿Por qué? Porque iban tras ella no por fe, sino como por obras de la ley, pues tropezaron en la piedra de tropiezo, como está escrito: He aquí pongo en Sion piedra de tropiezo y roca de caída; Y el que creyere en él, no será avergonzado. (Romanos 9.28-33)

Así que si Cristo se volvió una piedra de tropiezo para Israel y continua siéndolo hasta hoy, y de esa manera, Israel quien buscó la justicia a través de la ley nunca la alcanzó. Sin embargo, los gentiles quienes no buscaron justicia a través de la ley, sino buscaron justicia a través de la fe han alcanzado la justicia de Dios. Jesús dijo a Sus discípulos en Mateo 5, “A menos que su justicia exceda a la de los escribas y fariseos ustedes no entrarán en el reino de Dios”. Esta es realmente una declaración alarmante, estremecedora, y estoy seguro de que los discípulos realmente se dieron vuelta con esto, porque nadie siguió la justicia de la ley más circunspectamente que los fariseos.

Y aún así Jesús dice, “A menos de que ustedes sean más justos que estas personas ustedes no lo lograrán”. Y yo puedo imaginar el efecto inmediato que habrá sido esto, “Bueno, olvídalo. No hay forma en que yo pueda hacerlo”. Y esto realmente será así si usted ha estado buscando la justicia por la ley. Usted debería olvidarlo, porque usted nunca será capaz de exceder lo que estas personas estuvieron haciendo. Pero los gentiles que no buscaban tras esta justicia a través de la ley sí alcanzaron esa justicia. ¿Por qué? Porque ellos la buscaron por la fe.

Que el Señor esté con usted, y que la bendición del Señor rodee su vida mientras usted camina con Él. Que usted experimente el gozo de Su poder, de Su presencia y Su gloria, mientras Dios día a día derrama Su bondad, y con Su amor. Que usted comience a experimentar mayor victoria en su caminar con Jesucristo mientras usted se rinde a ese toque de Dios, y mientras Él moldea y le da forma hacia esa persona que Él quiere que usted sea; mientras Él lo conforma a la imagen de Jesucristo. Que Dios le bendiga y que Dios trabaje en su vida esta semana, de una forma muy especial. Y que su fe se incremente mientras usted estudia Su Palabra.

Romanos 9:31-10:9

Así que si Cristo se convirtió en piedra de tropiezo para Israel, y continúa siendo así hoy, y por lo tanto, Israel que buscó la justicia a través de la ley, nunca la obtuvo. Sin embargo, los Gentiles que no buscaron la justicia a través de la ley, sino que buscaron la justicia a través de la fe habían alcanzado justicia de Dios. Jesús dijo a Sus discípulos en Mateo 5, “Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos no entraréis en el reino de los cielos.” Esto es un golpe alarmante, una declaración que hizo que los discípulos retrocedieran porque ninguno, porque ninguno seguía la justicia de la ley más estrictamente que los Fariseos.

Y con todo, Jesús dijo “A menos que sean mas justos que ellos no lo lograrán” E imagino el efecto inmediato que tendría “Bueno, olvídale. No hay forma que lo pueda hacer” Y eso sería en verdad si usted buscara la justicia por medio de la ley. Usted podría bien olvidarlo, porque nunca podrá exceder lo que estos sujetos estaban haciendo. Pero los gentiles que no estaban siguiendo su justicia por medio de la ley lograron la justicia. ¿Por qué? Porque la buscaron por la fe. Ahora Pablo el apóstol que había cumplido la justicia a través de la ley, a sus propios ojos, no a los de Dios, al hablar del pasado en su epístola a los Filipenses escribió “Aunque yo tengo también de qué confiar en la carne. Si alguno piensa que tiene de qué confiar en la carne, yo más: circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo; en cuanto a celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia que es en la ley, irreprensible. Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo,” (Filipenses 3.4-8) Oye, con gusto lanzo el pasado, lo cuento como nada, para que pueda conocerle y ser hallado en El, no teniendo la justicia que es de la ley la cual tuve una vez. Sino esta justicia la cual es de Cristo, por medio de la fe.

Escuché esto ilustrado en una forma muy interesante. Decían que había una muchacha que era extremadamente pobre pero había ido a un colegio que estaba de

moda. Cuando llegó el día de la ceremonia de graduación, ella quiso tener un vestido nuevo, puesto que todas las muchachas estaban adquiriendo vestidos nuevos y estaban en preparativos con ellos. Ella fue a un negocio todo por 5 dólares, y compró uno de esos diseños o moldes, y luego compró la tela por \$2,95 la yarda. Y pensaba que no tenía experiencia en cocer, fue a casa y siguió cuidadosamente las instrucciones. Puso el diseño, cortó el vestido y comenzó a cocer las partes juntas. Debido a su falta de experiencia las costuras no estaban derechas. Pero al remover las costuras y volver a cocer, pudo ensamblar todo Y así que ella fue al dormitorio donde estaban las otras muchachas y dijo “Miren mi nuevo vestido. Lo voy a usar en la fiesta de graduación” Y todas estaban mirando su esfuerzo y sonrieron de manera cortes y le dijeron que lucía bonito. Pero cerca de ese momento, Una filántropa entró al salón y dijo “Jovencita, me gustaría que fueras conmigo.” Y así que se fue con esta dama fuera en donde había un coche con chofer y fueron hasta Saks Fifth Avenue. Y el Vale estacionó el auto y caminaron y se sentaron en los cómodos sillones de plush, las modelo vinieron usando hermosas creaciones originales. Y finalmente, una modelo vino con un vestido que estaba tan despampanante y tan espectacular que como un reflejo ella se quedó boquiabierta por su belleza.

La Filántropa notó su reacción y llamó a la modelo para que se acercase y pudieran inspeccionar mas de cerca el vestido. Cuando la modelo estaba girando y mostrando varias facetas del vestido, ella vio la pequeña etiqueta girando y costaba cuatro mil dólares. Ella pensó “Oh, mi Dios. No sabía que había tanto dinero en el mundo” La Filántropa podía ver que el vestido le agradaba a ella, y así que ordenó al empleado que lo envolviese bien y lo pusiera en su auto. Cuando regresaron al dormitorio y ella salió del auto, la mujer le entregó el vestido y dijo “Espero que tengas un maravilloso tiempo en el baile de graduación.” Ella entró en su habitación, tomó el vestido y se lo puso, y le sentaba perfectamente. Ella caminó ahora al cuarto donde estaban todas las otras muchachas y todas miraron la belleza del vestido que estaba usando, ella dijo “Miren mi vestido de graduación; no más las obras de mis manos, sino que es algo que nunca hubiese hecho por mí misma.” Un regalo de gracia.

Y así que, emparchamos nuestros trapos y decimos “Dios, ¿no son hermosos? ¿Cómo te gusta Señor?” Costuras torcidas, tela barata, dobladillos desparejos, y Dios nos viste en Su justicia. Algo que nunca podríamos adquirir por nosotros mismos, algo que no podemos hacer por nosotros mismos, pero viene a nosotros como regalo de la gracia de Dios.

Así que los Gentiles lograron lo que los Judíos no pudieron alcanzar, porque ellos estaban buscando hallarlo por medio de la ley, mas los Gentiles aceptando por la fe alcanzaron la justicia de Dios a través de la fe. Como los Judíos tropezaron con Jesucristo nosotros le aceptamos. Le hemos recibido, y por nuestra fe en Jesucristo, Dios imputa nuestra fe por justicia y El nos cuenta como justos, como El es Justo. Porque la justicia de Cristo es impartida a mi por medio de la fe en Jesucristo. Así que ahora soy vestido, no con mi propia justicia que es de la ley, sino la justicia que es de Cristo a través de la fe. Así que Pablo está diciendo “Oigan ¿cómo les gusta? Nunca lo hubiese logrado por mi mismo, aunque era un Fariseo de Fariseos y celoso y demás, nunca lo hubiese alcanzado. Pero miren lo que Dios me ha dado. Miren como Dios me ha vestido. Y lo demás es basura en cuanto a mi concierne, las glorias del pasado y mis créditos. Nada para que le pueda conocer a El.”

Pablo reafirma nuevamente su amor y deseo por sus hermanos según la carne.

Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para salvación. Porque yo les doy testimonio de que tienen celo de Dios, pero no conforme a ciencia. (Romanos 10.1-2)

Son celosos de Dios, sí, pero no según el conocimiento.

Porque ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios; porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree. (Romanos 10.3-4)

Ahora, lo que Pablo está declarando de los Judíos entonces es aún cierto hoy en día. Ellos tienen celo por Dios, pero no conforme al conocimiento. Y así que usted les verá en el muro de los lamentos, les verá cuando se atan las cintas con las cajitas, las

filacterias que se sujetan a sus frentes y se colocan los mantos de oración y van al muro y comienzan a moverse arriba y abajo mientras hacen sus oraciones y demás, celo de Dios pero no conforme al conocimiento. Puesto que son ignorantes de la justicia de Dios y habrán de establecer su propia justicia.

Tengo un amigo judío que una noche estábamos hablando y me dijo “Bueno, Chuck, mi padre es un hombre muy piadoso. El dice sus plegarias todos los días. Observa el Sabát, ama a Dios. ¿Tu me dices que porque mi padre no cree que Jesús es el Mesías está perdido?” Y le respondí “Es una pregunta muy difícil para mí, porque, creo que tu padre ama a Dios, tiene celo de Dios, pero ¿Qué está haciendo en cuanto a su pecado? Mira, cuando Dios estableció Su pacto con Israel, Dios estableció diversas ofrendas que ellos debían traer ante El por sus pecados. Dios estableció que trajeran un animal y matásen el animal en su lugar, que sus pecados debían ser transferidos al animal y este debía ser sacrificado. Y tu padre no está ofreciendo sacrificios. El no está conforme al pacto que Dios estableció por Moisés en cuanto al perdón de pecados. Por lo tanto, ¿Cómo puede tu padre tener perdón de sus pecados que es esencial para tener compañerismo que Dios?” Y él me dijo como ellos ahora sienten que por sus buenas obras serán aceptos ante Dios. Por lo tanto, sus obras buenas deben pesar más que las malas. Y han rechazado la justicia que Dios ha establecido para ellos. Así que se están rebelando verdaderamente en contra del camino de Justicia de Dios, habiendo establecido su propia justicia por medio de las obras, que es lo que Pablo declara aquí. Pero ellos no están haciendo las obras que Dios requiere en la ofrenda de sacrificio. Y por lo tanto tengo gran dificultad con su estado presente delante de Dios. Porque los Judíos tropezando con Jesucristo yendo por las obras tratan de establecer una justicia delante de Dios.

Pablo declara que ellos no lo han hecho y no pueden hacerlo porque no se han sometido a la justicia de Dios y Cristo es el fin de la ley para justicia a todo el que cree. La ley no puede hacer a una persona justa delante de Dios, no puede dar a una persona una posición de justicia delante de Dios. Porque si pudiera hacer a un hombre justo ante Dios, entonces no era necesario que Cristo hubiese muerto. Jesús en el Jardín oró, “Padre, Si es posible, pasa de mi este vaso” ¿Si qué es posible? Si la

salvación del hombre es posible por otros medios, si el hombre puede ser salvo por la ley, si el hombre puede ser salvo por sus propios esfuerzos, por sus propias obras, si el hombre puede ser salvo por sinceridad, entonces, Dios, pasa este vaso de mí. Que la cruz pase.

El hecho de que Jesús fue a la cruz es el testimonio de Dios delante del mundo de que solo hay un camino para que el hombre venga a Dios, y este es por la cruz de Jesucristo. Porque hay un Dios y así mismo un mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre. Porque El dijo “Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.” (Juan 14.6) Y Usted me dirá “Chuck, eso es muy angosto. No puedo aceptarlo” Lo siento usted no puede aceptarlo, pero así son las cosas. Y Jesús dijo “Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.” (Mateo 7.13-14) Cuídese de los esfuerzos del hombre hoy en día por ensanchar la puerta.

Pero Dios ha establecido el camino por medio de Jesucristo. Y la cruz ofende a la gente, porque esta le dice que solo hay un camino a Dios. Si fuere posible, que el hombre pudiera ser salvo por otro camino, la cruz no hubiese sido necesaria.

Porque de la justicia que es por la ley Moisés escribe así: El hombre que haga estas cosas, vivirá por ellas. Pero la justicia que es por la fe dice así: No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo? (esto es, para traer abajo a Cristo); o, ¿quién descenderá al abismo? (esto es, para hacer subir a Cristo de entre los muertos). Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos: (Romanos 10.5-8)

La justicia la cual es por la fe, ¿qué nos dice a nosotros? Dice esto,

Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos: que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y

creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. (Romanos 10.8-9)

Oiga, ¿Ve que simple lo ha hecho Dios? El hombre lo complica. El hombre retrocede a la justicia de las obras.

No hay lugar para jactarse ni ahora ni eternamente cuando lleguemos al cielo, y cuando estemos delante del trono estaré ante El completo. Jesús murió por salvar mi alma, mis labios repetirán, "Cristo me salvó, Todo lo pagó; En pecado me encontró, Su sangre me limpió" ¿Dónde está la jactancia? Pablo dijo, "Está eliminada" ¿Por guardar la ley? No, si pudiese ser por guardar la ley, entonces eso alienta la jactancia, pero esta está eliminada porque soy salvo simplemente a través de la simple fe en Jesucristo. Si usted simplemente confiesa con su boca que Jesucristo es el Señor, y simplemente dice "Jesús mi Señor" y cree en su corazón que Dios le levantó de los muertos será salvo. Está cerca de usted. Tan cerca como lo está su boca. La salvación no es algo lejano, difícil de obtener. Todos tomemos nuestras sogas de escalar y trepemos al cielo y traigamos al Mesías. Hagan algo grande, valiente, maravilloso. No, no. La Salvación no está en algún lugar del cielo. Esta cerca de usted, tan cerca de su boca. Confiese a Jesucristo como Salvador.

Ahora Señor, bendice a Tu pueblo al salir como luminarias en la oscuridad. Y que nuestras vidas esta semana demos testimonio del amor de Dios al mundo necesitado que enfrentaremos. Dios, ayúdanos a ser todo lo que Tu quieres que seamos; Tus testigos llevando Tu mensaje de gracia a los corazones en necesidad. En el nombre de Jesús, amén.

Romanos 10:1-21

Ahora Pablo nuevamente reafirma su amor y deseo por sus hermanos según la carne.

Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para salvación. Porque yo les doy testimonio de que tienen celo de Dios, pero no conforme a ciencia. (Romanos 10.1-2)

Son celosos de Dios, sí, pero no según el conocimiento.

Porque ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios; porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree. (Romanos 10.3-4)

Ahora, lo que Pablo está declarando de los Judíos entonces es aún cierto hoy en día. Ellos tienen celo por Dios, pero no conforme al conocimiento. Y así que usted les verá en el muro de los lamentos, les vera cuando se atan las cintas con las cajitas, las filacterias que se sujetan a sus frentes y se colocan los mantos de oración y van al muro y comienzan a moverse arriba y abajo mientras hacen sus oraciones y demás, celo de Dios pero no conforme al conocimiento.

Pablo declara que ellos no lo han hecho y no pueden hacerlo porque no se han sometido a la justicia de Dios y Cristo es el fin de la ley para justicia a todo el que cree. La ley no puede hacer a una persona justa delante de Dios, no puede dar a una persona una posición de justicia delante de Dios. Porque si pudiera hacer a un hombre justo ante Dios, entonces no era necesario que Cristo hubiese muerto.

Cuídense de los esfuerzos del hombre hoy en día por ensanchar la puerta.

Porque de la justicia que es por la ley Moisés escribe así: El hombre que haga estas cosas, vivirá por ellas. Pero la justicia que es por la fe dice así: No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo? (esto es, para traer abajo a Cristo); o, ¿quién descenderá al abismo? (esto es, para hacer subir a Cristo de entre los muertos). Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos: (Romanos 10.5-8)

La justicia la cual es por la fe, ¿qué nos dice a nosotros? Dice esto,

Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos: que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. (Romanos 10.8-9)

Oiga, ¿Ve que simple lo ha hecho Dios? El hombre lo complica. El hombre retrocede a la justicia de las obras. A nuestra carne le gustan las complicaciones, porque me gusta tomar el crédito de otro y recibir alguna gloria por la salvación. Me gustaría jactarme acerca de lo que he hecho.

No hay lugar para jactarse ni ahora ni eternamente. ¿Dónde está la jactancia? Pablo dijo, “Está eliminada” ¿Por guardar la ley? No, si pudiese ser por guardar la ley, entonces eso alienta la jactancia, pero esta está eliminada porque soy salvo simplemente a través de la simple fe en Jesucristo. Si usted simplemente confiesa con su boca que Jesucristo es el Señor. Simplemente dice “Jesús mi Señor” y cree en su corazón que Dios le levantó de los muertos será salvo. Está cerca de usted. Tan cerca como lo está su boca. Confiese a Jesucristo como Salvador.

Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado. Porque no hay diferencia entre judío y griego, (Romanos 10.11-12)

Una gran declaración para Pablo, un hebreo de hebreos, el no hacer ninguna diferencia entre Judíos y Griegos, esto es, en lo que respecta a la Salvación. Es igual de simple para los Judíos como para los griegos.

el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan; porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. (Romanos 10.12-13)

Ahora, es interesante que esto continúa a la declaración de Pablo en cuanto a como Dios tendrá misericordia de quien tendrá misericordia, y endurecerá a los que El endurecerá. Y el habla de la soberanía de Dios habiendo elegido a los que estén para

elección. Pero ahora él gira y dice “porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo”

Ahora, cuando usted recurre al nombre del Señor, Dios no pasa su dedo por la lista y dice “Veamos, ¿es él uno de los elegidos? Bueno, lo siento. Tu nombre no está en la lista” No, mire, esto abre la puerta a todos los hombres, no importa quien es usted, si es predestinado o no, elegido o no, escogido o no. Quien quiera que sea usted, Dios le promete que si usted recurre al nombre del Señor usted será salvo. Usted dice “Bueno, no puedo conciliar esto con la elección de Dios.” Y que cualquiera puede llamar.... Bueno, yo tampoco pero Dios no me llama a reconciliarlo, Él simplemente me llama a creerlo.

He tratado de conciliar esto por muchos años hasta que estaba en tal gimnasia mental que me agoté. Un día estaba estudiando esto en mi oficina, estudiando Romanos aquí, y estaba tan molesto, baje mi Biblia y dije “Dios, no lo puedo conciliar,” y salí de la habitación. Estaba molesto porque había estado tratando mucho tiempo de ligar ambas cosas. Y estaba caminando fuera del cuarto y Dios dijo “No te pedí que las concilies; Solamente te pido que las creas.” Así que lo creo. Creo que quien sea usted, escogido o no, predestinado o no, si usted acude al nombre del Señor usted será salvo. Esta es la promesa de Dios.

Así que tenemos soberanía de Dios, pero también tenemos la responsabilidad humana, y usted no será salvo a menos que acuda al nombre del Señor. y cualquiera que acuda al nombre del Señor será salvo. Así que hay un equilibrio. Nunca pierda el equilibrio. Si usted está en el extremo, y desafortunadamente, algunas personas lo están. Ellas están tan al extremo en la elección, predestinación y demás, ¡están tan al extremo que hay algunas iglesias que no pondrían una Escritura en la pizarra de adelante, para que un pecador que no haya sido elegido entre caminando y crea en Jesucristo y se salve cuando el no estuviese predestinado a hacerlo!.

No se ponga al extremo. Si usted va al extremo en el lado Calvinista y en la elección, predestinación y demás, entonces usted ha perdido el centro de la verdad. La verdad yace en el centro entre los extremos. Si, Dios es soberano. Si, Dios ha escogido y

elegido y predestinado. Si, quienquiera que acuda al nombre del Señor será salvo. Ambas son verdad, aunque usted no pueda reconciliarlas. Ambas son verdad. Quien sea usted, la salvación está tan cerca suyo, que todo lo que tiene que hacer es acudir al nombre del Señor y será salvo. Pero aquí tenemos una pregunta interesante,

¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? (Romanos 10.14-15)

Aquí tenemos la base para la actividad misionera por la iglesia. Habiendo recibido, habiendo oído, habiendo conocido la gracia de Dios a través de Jesucristo, ahora estamos obligados a que el mundo conozca la misma gracia.

Pues ¿Cómo podrán invocar si no creen? ¿Y como pueden creer en El si no escuchan de El? Y ¿Cómo pueden escuchar si alguien no les predica o les proclama la verdad? Y ¿cómo pueden proclamarla a menos que sean enviados?

Y así que esta es la base para las misiones; habiendo escuchado, habiendo creído, habiendo conocido, ahora somos responsables de enviar a contarles a otros de esta gloriosa salvación y la justicia que Dios ha ofrecido a todos los hombres, Judíos y Gentiles, que simplemente creerán en Su hijo Jesucristo.

Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas! (Romanos 10.15)

¡Como amo esta frase!

Es por eso por lo que amo el ministerio tanto, porque tengo el privilegio de traer a los hombres, buenas de gozo. Ahora usted no obtendrá estas en la televisión, ni las obtendrá en el periódico, mirando las noticias o leyendo la revista Time. Usted no obtendrá buenas de gozo. Usted tendrá toda la aprensión de este mundo con todos sus problemas. Pero, gracias a Dios tenemos un mensaje que contar a las naciones. Un mensaje de paz y de vida, de buenas nuevas. Dios tanto amó al mundo que Dios a su Hijo unigénito para que todo aquel que en El cree, no se pierda mas tenga vida

eterna de Dios y la gloria del eterno reino de Dios y puede compartir como hijo de Dios, coheredero con Cristo Jesús, reyes y sacerdotes en la era gloriosa que está por venir. Buenas de gran gozo, pero no todos los que escuchan obedecen.

Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios. (Romanos 10.16-17)

Así que una persona no puede creer a menos que escuche. La fe viene por el oír, y el oír la Palabra de Dios. Es a través de la Palabra de Dios que venimos al conocimiento de Dios. Conociendo a Dios venimos a creer y confiar en Dios. La Palabra de Dios es esencial para el desarrollo de la fe dentro de mi corazón. Muchas veces las personas dicen “Oh, desearía tener mas fe.” Y pienso que frecuentemente casi como que insultamos a Dios por nuestra falta de fe.

Escuche personas orar, “Oh Señor, ayúdame a creer. Ayúdame a creer” Me pregunto cual sería mi respuesta si vengo a casa una noche y digo “Cariño, he decidido llevarte a cenar esta noche, pienso que podríamos salir y comer una costilla de primera.” Y ella dice “Oh, ayúdame a creerte Chuck, simplemente ayúdame a creerte” esto me haría preguntar que clase de personaje soy, que a ella le cuesta tanto creerme. Y con todo, como es que muchas veces tomamos promesas de Dios “Oh, Dios, simplemente ayúdame a creer ahora. Ayúdame a creer, Señor” Pero la fe, viene por el oír, oír la Palabra de Dios.

Se nos dice en Judas que una de las formas por las cuales nos mantenemos en el lugar de bendiciones del amor de Dios, es edificándonos en la más santa fe. Y, por supuesto, la forma en que nos edificamos en la más santa fe es a través de la Palabra. Mire, es difícil creer en alguien que usted no conoce. Y cuando una persona viene y me dice “Oh, me cuesta creer en Dios” lo que realmente están diciendo es “Realmente no conozco bien a Dios” Pero si usted conoce bien a Dios usted no tendrá problemas en confiar en Él, en lo absoluto.

¿Cómo le puede conocer? Por medio de la Palabra, porque El se ha revelado a Sí mismo a nosotros. Así que la fe viene por oír, oír la Palabra de Dios. Si usted quiere que su fe se incremente, estudie la Palabra de Dios.

Pero digo: ¿No han oído? Antes bien, Por toda la tierra ha salido la voz de ellos, Y hasta los fines de la tierra sus palabras. (Romanos 10.18)

Si, ellos escucharon. La historia de Jesucristo pasó a través de las comunidades Judías alrededor del mundo.

También digo: ¿No ha conocido esto Israel? Primeramente Moisés dice: Yo os provocaré a celos con un pueblo que no es pueblo; Con pueblo insensato os provocaré a ira. (Romanos 10.19)

Dios buscó por Sus obras entre los Gentiles el derramar Su gracia, amor y bendiciones, para provocar el celo de los Judíos, para que así los Judíos buscasen a Dios por medio de Jesucristo. Cuando ellos ven la forma en que Dios ha bendecido al creyente Cristiano y su amor por Dios y su amor por el Señor Jesús, ellos serán provocados a celos, cuando ellos vean a los Gentiles recibir los pactos y la gracia, las bendiciones y la gloria de Dios.

Como hemos estado estudiando el libro de Romanos pienso para ilustrar esto, por medio de esta hermosa, querida pequeña nieta mía. Y ella sabe que me tiene comprado y por eso saca ventaja y me hace pasar cada momento, porque ella es totalmente independiente cuando viene con el abuelo.

Le gusta jugar sus juegos independientemente. Así que hallo que cuando estoy con mis otros nietos, ella viene a los codazos y se pone al lado del abuelo. Así que cuando los otros nietos vienen exagero un poco y les digo “Oh vengan aquí y siéntense en la falda del abuelo. Oh, que linda estás hoy, déjame levantarte.” Y amigo, ella viene y se abre paso a los codazos para estar justo a mi lado. Y amo esto. Porque me enloquece esa chiquilla, pero es necesario que yo para que se acerque, que le provoque celos.

Eso es exactamente lo que Dios está buscando hacer con los Judíos. El aún ama a los Judíos, independientemente de los caminos de Dios de justicia y demás, usted sabe, pero Dios aún les ama, y por lo tanto les bendice, y dice “Oh, vengan y reciban el reino, gozo y bendiciones y demás” Todo el tiempo El está queriendo que vengan los Judíos a los codazos, que vengan y se acerquen.

Así que Moisés dijo “Yo os provocaré a celos con un pueblo que no es pueblo; Con pueblo insensato os provocaré a ira.” Pero,

E Isaías dice resueltamente: Fui hallado de los que no me buscaban; Me manifesté a los que no preguntaban por mí. Pero acerca de Israel dice: Todo el día extendí mis manos a un pueblo rebelde y contradictor. (Romanos 10.20-21)

Así es la gracia de Dios y la misericordia extendida a los Gentiles. Pero todavía todo el día Su mano extendida a los Judíos quienes rechazan venir a la manera de Dios a través de Jesucristo.

Padre, te agradecemos por Tu palabra y oramos ahora que Tu espíritu la guarde en nuestros corazones. Gracias Padre, por la gracia que hemos recibido en la cual estamos, en la cual caminamos conforme a tu plan el cual Tú has conocido desde el principio. En el nombre de Jesús, oramos. Amén.

Romanos 11:1-12

En los capítulos del 9 al 11, Pablo está tratando con un par de temas, uno de la soberanía de Dios, pero es la soberanía de Dios al poner a un lado la nación de Israel como el objetivo primario de Dios, usted puede decir para trabajar, y comenzar a derramar Su Espíritu y obra entre los Gentiles. Y porque Pablo es un Judío en verdad, su corazón, su oración por Israel es que puedan ser salvos, y con todo, él puede ver en las Escrituras esas profecías de Dios moviéndose entre los Gentiles. Así que en porción más adelante del capítulo 10, él da algunas de esas profecías de cómo Dios iba a ser hallado por los que no le buscaban. Él iba a manifestarse a los Gentiles, pero de los Judíos dice “Todo el día extendí mis manos a un pueblo rebelde y contradictor”

Así que el capítulo 11 es verdaderamente la continuación del capítulo 10. Las divisiones en capítulos no forman parte de los originales, han sido colocados por hombres para ayudarnos a referenciar las Escrituras, para referenciar pasajes, pero en ocasiones tenemos la tendencia de simplemente leer el capítulo e irnos y luego comenzando un capítulo nuevo y usted no está continuando en el mismo pensamiento como si no hubiese capítulo o distinciones de versículos. Así que usted recuerda que en los originales era una carta continua. Los capítulos y versículos los colocaron los hombres solo para ayudar a referenciar los pasajes.

Así que, Dios ha dicho que Él iba a manifestarse a Sí mismo a los Gentiles. Él extendió Su mano todo el día a un pueblo rebelde y contradictor.

Digo, pues: ¿Ha desechado Dios a su pueblo? En ninguna manera. (Romanos 11.1)

Ahora, es desafortunado que haya una rama de teólogos que declaran que Dios ha expulsado a Su pueblo. Y se esfuerzan por espiritualizar Israel para hacerlo aplicar a la iglesia, y esas profecías que se refieren a Israel ellos buscan que lo hagan a la iglesia. Y como consecuencia dejan toda la imagen profética totalmente confusa. Son los que tratan de identificar las naciones Anglosajonas como Israel. Y hay mucha discusión en cuanto a las diez tribus perdidas de Israel, lo cual no es un tipo de referencia verdaderamente escritural. Él dijo las ovejas perdidas de la casa de Israel, enviándolos

a las ovejas perdidas, pero El no dijo nada acerca de las diez tribus perdidas. El Señor sabe exactamente en donde están las doce tribus y quienes conforman las doce tribus. Y en el libro de Apocalipsis el Señor estará sellando 12000 de cada tribu para preservarles a través de los juicios del libro de Apocalipsis. Pero nuevamente, para tratar de hacer la iglesia Israel o hacer la raza anglosajona como Israel es anti escritural y no es válido en lo absoluto.

Usan cada argumentos como la nación de Dinamarca ellos dicen que es de hecho, la marca de Dan, la tribu de Dan o el pueblo Danés. La palabra *ish* en Hebreo significa hombre, así que Danish, así que son los pueblos Daneses, diferentes pronunciaciones pero Danés. Y por supuesto usted tiene los Británicos, así que esto no prueba mucho. Pero confunde toda la escena profética. Dios está trabajando entre los Gentiles, Y Dios continuará Su obra entre ellos hasta que la plenitud de los Gentiles venga, cuando llegemos al versículo 25 de este capítulo.

La pregunta es, ¿Dios ha expulsado a Su pueblo? ¿Terminó con ellos para siempre? Dios no lo quiera. Todo el cuadro profético del Antiguo Testamento trata con la caída de Israel, pero para que pueda volver a levantarse. Oseas fue un profeta interesante. Dios le dijo que tomara a una prostituta por esposa, y el comenzó a llamar a sus hijos con nombres proféticos de significancia profética. Por supuesto, uno de los hijos se llamó

Lo-ammi, que significa no es mi hijo. Su esposa había salido y se había vuelto a sus antiguas prácticas nuevamente mientras estaba casada con el. Tenía un hijo que no era suyo. Y finalmente simplemente ella le dejo completamente y la vida de ella se fue por el caño. Hasta que ella fue esclava, casi destituida, y Dios dijo a Oseas, “Ahora ve y tómalala nuevamente, cómprala de su esclavitud, lávala, límpiala, y tómalala por mujer nuevamente” Y toda la vida de Oseas con su esposa infiel se volvió una figura de la relación de Dios con la nación de Israel, como El la tomó, la desposó, se casó con ella, las glorias de ese primer amor. Pero luego como fue que Israel comenzó a apartarse tras otros dioses. Ellos comenzaron a olvidar la fuente de aguas vivas y adoraron ídolos. Y como es que finalmente le dieron las espaldas a Dios completamente, pero con todo,

el amor que no muere de Dios les trajo de regreso, y la obra de restauración de Dios, que aún es futura.

Así Dios no ha echado a Su pueblo en un sentido definitivo, porque Pablo dijo,

Porque también yo soy israelita, de la descendencia de Abraham, de la tribu de Benjamín. (Romanos 11.1)

Ahora Benjamín era una de las supuestas tribus perdidas, pero de seguro no estaba tan lejos en lo que a Pablo se refiere, él sabía de qué tribu era. Él sabía que era de la tribu de Benjamín.

Por supuesto, Jesús era de la tribu de Judá, y ellos dicen que los Judíos hoy son en su mayor parte de la tribu de Judá. Sin embargo, otras tribus estaban perdidas, Judá y Benjamín quedaron, pero el resto de ellos estaba perdido. No así, este no es el caso. Aunque la mayoría de los Judíos hoy han perdido sus genealogías y no le pueden decir exactamente de qué tribu son, con todo, ellos saben que son Judíos.

Así que Pablo es de la tribu de Benjamín, y

No ha desechado Dios a su pueblo, al cual desde antes conoció. ¿O no sabéis qué dice de Elías la Escritura, cómo invoca a Dios contra Israel, diciendo: Señor, a tus profetas han dado muerte, y tus altares han derribado; y sólo yo he quedado, y procuran matarme? Pero ¿qué le dice la divina respuesta? Me he reservado siete mil hombres, que no han doblado la rodilla delante de Baal. (Romanos 11.2-4)

Elías había experimentado una de las victorias más grandes de su carrera al desafiar a los profetas de Baal allí en el monte Carmelo, construyendo los altares, “Oremos a sus dioses” los cuatrocientos sacerdotes de Baal. “Usted puede orar a ellos y orará al viviente Dios, y el dios que responde por el fuego que sea él el Dios.” Y por supuesto, los sacerdotes de Baal oraron y nada aconteció, y Elías oró y Dios envió fuego y consumió la ofrenda y el altar y demás. Elías tomó a los sacerdotes de Baal y en ese momento de victoria, en el arroyo Kishon y les mató. Mató cuatrocientos de ellos, los profetas y los sacerdotes de Baal. Y al siguiente día cuando Jezabel, la esposa del rey

malvado, encontró lo que Elías hizo y dijo “Dios hazme a mí así si no tengo la cabeza de ese hombre.” Y así Elías huyó de Jezabel.

Y es tan típico como en los tiempos de gran prueba con frecuencia son tiempos de gran victoria. Y por lo tanto, Elías tuvo una tremenda victoria pero ahora él está en la tierra, y corriendo de esta reina – no temió enfrentar a cuatrocientos profetas y sacerdotes de Baal, pero una mujer enojada y él corrió hacia el área del Monte Sinaí, y allí él se esconde en una cueva. Y cuando está a la entrada de la cueva, el Señor dijo “Elías ¿Qué estás haciendo?” Y Elías respondió “He sido celoso de Dios, y ellos todos se han apartado de Ti, solo yo he quedado, y me buscan para matar. Dios, soy lo último que te queda y ellos buscan mi cabeza”

Dios le respondió a Elías, “Tengo 7000 que no se han inclinado ante Baal” Había un remanente, el remanente fiel que estaba allí, y Dios sabía quienes eran, y Dios les había numerado. Como lo habrá de señalar Pablo, Dios siempre tiene su remanente fiel – esos creyentes entre el pueblo Judío, esas personas especiales, súper especiales entre el pueblo Judío quienes han reconocido la verdadera obra de Dios y están caminando con Dios en compañerismo con Él. Y con Dios siempre ha habido un número especial, un remanente que le adora, que Sirve a Dios, que no se han vuelto a Baal. Más aún, Pablo dijo,

Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia. (Romanos 11.5)

Y así que, estaban aquellos en los días de Pablo, la iglesia primitiva era una iglesia judía al comienzo. Había algunos problemas cuando se pensaban que ellos podían introducir a los Gentiles a la iglesia. Era la primera vez, estrictamente Judía, pero entre los Judíos estaban muchos creyentes, el remanente, el remanente fiel de Dios que ahora son conforme a la elección de la gracia.

Y si por gracia, ya no es por obras; de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no es obra. (Romanos 11.6)

En otras palabras, gracia y obra se excluyen mutuamente. Si estoy esperando que Dios me acepte por Su gracia, entonces no hay obra que pueda hacerme acepto. Si estoy buscando ser acepto por mis obras, entonces la gracia no afecta mi vida. Se excluyen mutuamente, y con todo, estamos tratando de hacer una combinación de ambas. Salvos por fe, pero oh, usted sabe, déjeme hacer mis obras. Pero si esto es de gracia, entonces no puede ser de obras. Pero si es de obras, entonces no puede ser de gracia; ambas se excluyen mutuamente.

¿Qué pues? Lo que buscaba Israel, no lo ha alcanzado; pero los escogidos sí lo han alcanzado, y los demás fueron endurecidos; (Romanos 11.7)

¿Qué era lo que estaba buscando Israel? Estaban buscando la justicia delante de Dios. Esto es todo el propósito de los sacrificios de la ley, para poder desarrollar justicia delante de Dios.

Ahora es interesante que Pablo hace referencia aquí que ellos están buscándola por obras. Y esto continúa hasta el día de hoy, un Judío hoy está buscando ser acepto ante Dios en base a sus buenas obras. Yom Kippur no es un día de sacrificio, el sacerdote entrando con la ofrenda delante de Dios al lugar Santísimo, sino que ahora Yom Kippur es un día de reflexión en el cual usted se sienta y reflexiona en cuanto a las buenas obras que ha hecho y sobre las malas obras y el balance entre las buenas y malas obras, así que está buscando aceptación sobre la base de las obras.

Pablo habla acerca de ellos haciendo obras en su día, y están haciéndolas hasta el presente buscando la aceptación de Dios en base a sus obras. Los Judíos no están solos en es, ese mismo concepto ha avanzado sobre la iglesia de modo que en muchas iglesias diferentes hay muchas personas que están buscando por sus obras, como la base para ser aceptos por Dios. Y “Dios me aceptará i soy fiel a las ordenanzas de la iglesia y los sacramentos de la iglesia, y si estoy haciendo esto y esto y esto.” Y ellos están buscando aceptación en cuanto a la base de sus buenas obras.

Ahora, cuando usted está mirando sus buenas obras como base de su aceptación delante de Dios, seguramente no surgen muchas obras, y es por eso que estas

personas son verdaderos obradores. Ellos tienen la práctica de ir alrededor del mundo, casa por casa. Y es fácil diferenciarlos cuando viene. Si ellos están en bicicletas y tienen camisas y corbatas, entonces usted sabe que son del sistema Mormón. Pero si es de las obras entonces no es más por gracia, no puede ser ambas. Así que Israel no obtuvo la aceptación delante de Dios, y la posición justa, porque ellos la buscaban por sus obras. En donde ya había sido obtenida la elección, la elección por gracia. Pero el resto estaban ciegos.

como está escrito: Dios les dio espíritu de estupor, ojos con que no vean y oídos con que no oigan, hasta el día de hoy. Y David dice: (Romanos 11.8-9)

Pablo comienza a citar pasajes de las Escrituras del antiguo Testamento para probar su punto. Y esta es una enseñanza sólida cuando un hombre hace una declaración y luego le da tres o cuatro versículos para confirmar esa declaración. Y así que el cita primero a Isaías, luego el cita a David, y dijo,

Sean oscurecidos sus ojos para que no vean, Y agóbiales la espalda para siempre. Digo, pues: ¿Han tropezado los de Israel para que cayesen? En ninguna manera; pero por su transgresión vino la salvación a los gentiles, para provocarles a celos. (Romanos 11.9-11)

¿Habiendo tropezado con eso, debieran estar fuera de juego para siempre?

Digo, pues: ¿Han tropezado los de Israel para que cayesen? En ninguna manera; pero por su transgresión vino la salvación a los gentiles, para provocarles a celos. Y si su transgresión es la riqueza del mundo, y su defección la riqueza de los gentiles, ¿cuánto más su plena restauración? (Romanos 11.11-12)

Tu Palabra oh Señor es una lámpara a mis pies y lumbrera a mi camino, declaró David. Encuentro que La Palabra de Dios es muchas veces como una luz de búsqueda encendida desde dentro, alumbrando algunas de las esquinas. Así que muchas veces encuentro la Palabra de Dios hablando directamente a mi corazón, mientras que el Espíritu hace la aplicación y me muestra mis fracasos, mi debilidad, y me exhorta en el camino recto. Y por lo tanto, que la Palabra de Dios obre en su corazón y en su vida,

acercándole más y más al ideal divino, que tiene Dios para usted mientras camina con Jesucristo. Y quiera el Señor bendecirle y estar con usted esta semana. Quiera fortalecerle en su caminar, que pueda usted llevar fruto de justicia y para la gloria de Su nombre. Y que usted sea hacedor de la Palabra y no oidor tan solamente, en el Nombre de Jesús.

Romanos 11:12-25

Y si su transgresión es la riqueza del mundo, (Romanos 11:12)

En otras palabras, con Israel cayéndose del lugar del favor divino en el sentido de que Dios ahora los aparta para poder obrar entre los gentiles, Su obra de gracia. Al ser ellos apartados nos trajo a nosotros las riquezas de la gracia de Dios, bondades y amor hacia los gentiles.

y su defección la riqueza de los gentiles, ¿cuánto más su plena restauración? (Romanos 11:12)

Dios aún obrará con ellos, y cuando llegue el tiempo y Dios comience a trabajar nuevamente con Israel, si su caída trajo tal gloria al mundo de los gentiles, lo que será cuando Dios los restaure, pero por supuesto la Era del Reino, y esa gloriosa era que nosotros esperamos.

Porque a vosotros hablo, gentiles. Por cuanto yo soy apóstol a los gentiles, honro mi ministerio, (Romanos 11:13)

Pablo ahora le habla a los gentiles, y él se llama a sí mismo el apóstol a los gentiles. Y Pablo, por supuesto, pago un precio por esta posición como un apóstol a los gentiles, él tuvo que tomar toda clase de tonterías de las personas, especialmente de parte de los judíos. Ellos lo consideraban un traidor porque él les estaba diciendo a los gentiles que ellos no necesitaban obedecer la ley de Moisés para ser aceptados por Dios. Todo lo que ellos tenían que hacer era creer en Jesucristo. Él les estaba diciendo a los gentiles que ellos no tenían que ofrecer sacrificios en el templo para poder ser salvos, todo lo que tenían que hacer era creer en Jesucristo y, por supuesto, esto creó un gran conflicto entre estos judíos que aún buscaban la justicia por la ley. Era una amenaza para ellos, así como la declaración de que una persona puede ser salva a través de la fe en Jesucristo solamente hoy día es una amenaza para muchas iglesias y sistemas de iglesias.

Yo tengo un amigo que estaba en la Iglesia Anglicana en Canadá. Él era decano en una de las catedrales allí, y este hombre nació de nuevo, realmente se volvió al Señor. Y él comenzó a tener reuniones de oración con los Obispos. Y en estas reuniones de oración las personas realmente comenzaban a experimentar el poder de Dios y del Espíritu Santo en sus vidas. Y la iglesia era una iglesia muy liberal, y eso está bastante bien si eso lo hace sentirse bien, usted sabe, más poder para usted, una actitud muy tolerante. Pero entonces él comenzó a enseñarles a las personas, que ellos tenían que nacer de nuevo. Y él fue expulsado porque esto era contrario a la creencia básica de la iglesia que decía que usted nacía de nuevo cuando era bautizado de niño y luego más adelante su confirmación, usted solo estaría confirmando su salvación en el bautismo de niño. Vea usted, ellos confiaban en sus obras, el bautismo infantil y la confirmación, en lugar de solo en la fe en Jesucristo.

Pablo magnificando su posición como apóstol mientras él buscaba:

provocar a celos a los de mi sangre, y hacer salvos a algunos de ellos. (Romanos 11:14)

Ellos realmente estaban en su corazón cuando él dijo, “La oración de mi corazón y deseo por Israel es que ellos se salven”. Y a pesar de que él fue llamado por Dios como apóstol de los gentiles, y estuvo en toda clase de luchas por predicar el evangelio a los gentiles, declarando que los gentiles podían ser salvos, especialmente podían ser salvos sin hacerse judíos. Ellos podían ser salvos solo por creer en Jesucristo, ellos no debían hacer proselitismo y volverse judíos, eso lo hizo a él un hereje, y por esta razón ellos intentaron matarlo cuando estuvo en Jerusalén. Pero aún así, el deseo de Pablo y la oración por Israel era por su salvación. Porque él continúa diciendo,

Porque si su exclusión es la reconciliación del mundo, (Romanos 11:15),

Dios reconcilió al mundo con Él mismo a través de Jesucristo. No solo el pueblo judío, sino ahora el mundo.

¿qué será su admisión, sino vida de entre los muertos? (Romanos 11:15)

Nuevamente tratando con el contraste desde el menor al mayor si su alejamiento trajo tal reconciliación del mundo a Dios, el mundo gentil, entonces ¿Qué será cuando Dios los reciba a ellos nuevamente; Su favor divino y gracia sobre ellos?

Si las primicias son santas, también lo es la masa restante; y si la raíz es santa, también lo son las ramas. (Romanos 11:16)

Hablando por supuesto, del primer fruto Abraham, y los patriarcas, los padres, la raíz de la cual viene este pueblo.

Pues si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo olivo silvestre, has sido injertado en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y de la rica savia del olivo, no te jactes contra las ramas; y si te jactas, sabe que no sustentas tú a la raíz, sino la raíz a ti. Pues las ramas, dirás, fueron desgajadas para que yo fuese injertado. Bien; por su incredulidad fueron desgajadas, pero tú por la fe estás en pie. No te ensoberbezcas, sino teme. (Romanos 11:17-20)

Ha habido a lo largo de la historia de la iglesia una relación muy desafortunada entre la iglesia y los judíos, y tristemente, la iglesia ha sido responsable de mucha de la persecución de los judíos hoy día. Y yo pienso que esto es realmente trágico. Que durante años la Iglesia Católica encabezó la persecución a los judíos, y fue algo que cuando Martín Lutero se alejó de la Iglesia Católica, él llevó consigo su antisemitismo, y Martín Lutero también alentó la persecución a los judíos.

Y esto nos lleva al Protestantismo. Y hay muchos pastores protestantes hoy día que son antisemitas. Y yo recibo mails llenos de odio de parte de ellos, por mi conocida posición de apoyo a Israel y por los judíos. Hay quienes se jactan a sí mismos contra la rama natural, “Dios los ha apartado, Dios a terminado con ellos; ahora nosotros somos el pueblo”. Y él dice, “Espera un momento, tú eres un olivo silvestre y tú has sido injertado en el árbol, contrario a la naturaleza. Y ellos fueron quebrados por su incredulidad, tú solo permaneces por fe, así que no te jactes”.

Yo creo que como Pablo, nuestros corazones y deseos y oraciones por Israel son para que ellos se salven. Esto no significa que yo tenga una enorme carga de establecer

una Calvary Chapel en Jerusalén y comenzar una misión para salvar judíos. Yo no siento que Dios me haya llamado como evangelista a la nación judía. Dios me ha llamado realmente solo a enseñar Su Palabra y eso es lo que busco ardientemente. Sin embargo, yo no siento que yo pueda deshacer lo que Dios ha hecho, y por eso es que yo no tengo una gran carga por el evangelismo judío. Hay personas que tienen un tremendo celo por el evangelismo judío, que yo no tengo. Yo creo que Dios los evangelizará cuando Él esté listo, y que Dios los traerá de regreso cuando Él esté listo, y que Dios abrirá sus ojos cuando Él esté listo. Mientras tanto, Dios ha derramado Su gracia, Su Espíritu sobre los gentiles, y de esa forma, a mí me gusta pescar donde hay pique. Y así, hay terrenos fructíferos entre los gentiles, y realmente siento que, la mayoría del tiempo, el evangelismo judío es una pérdida para las finanzas de la iglesia que podrían utilizarse mejor para evangelizar gentiles en este momento. Y cuando llegue el día Dios mismo se revelará a Sí mismo a la nación judía, a Israel, y Dios obrará entre ellos. Así que, a mí me gusta salir y provocarlos a celos, y decirles lo maravilloso que es su Mesías y lo que Él ha hecho por mí, y cuánto lo amo a Él, y lo glorioso que es caminar en este compañerismo con Dios, y tener paz con Dios y el gozo del Señor, y qué glorioso Mesías tienen ellos. Y me gusta provocarlos a celos, pero me asombro de lo ciegos que están. Realmente me asombro. Porque algunos de ellos tienen muchísimo conocimiento de la Palabra de Dios, aún así son totalmente ciegos cuando llegan a Jesucristo. La ceguera ha sucedido ha Israel y esto es una verdad.

Cuando yo estaba hablando, hace unos años atrás en un Congreso Internacional en Jerusalén, compartiendo la plataforma con el Primer Ministro de ese momento, recibí algunos mails llenos de odio de parte de algunos de los rabinos del área de Meo Sharem en Jerusalén, que son ultra ortodoxos, reprendiéndome por intentar apoyar a la nación de Israel con el entendimiento del cristianismo, porque el propósito de esa reunión era tener entendimiento entre los judíos y los cristianos evangélicos, y estos rabinos radicales me escribieron esas cartas reprendiéndome y diciéndome que yo no tenía nada que hacer allí y, usted sabe, Israel no tiene derecho siquiera de existir como una nación porque el Mesías aún no ha venido. Ellos aún no tienen su templo, y ellos mismos están totalmente opuestos a la nación de Israel. Ellos viven allí. Y me

escribieron esas cartas. Yo había estado hablando con unos guías por mucho tiempo, dándoles testimonio, y yo les dije, “Quiero mostrarles algo...” Ellos estaban muy felices. Y decían “es tan bueno que usted esté aquí, es maravilloso” y esa clase de cosas. Y yo dije, “Miren lo que me enviaron algunos rabinos”. Y les dí estas odiosas cartas para que las leyeran. Y las leyeron y dijeron, “esto es basura. Estos hombres son solo un grupo de fanáticos religiosos. No saben de lo que hablan. Solo son fanáticos religiosos.” Y yo dije, “Pero ellos son rabinos”. “Oh sí, pero solo son fanáticos religiosos” Y yo les dije, “¿Quieren decir que un rabino puede ser un religioso fanático?” “Oh sí, sí”. Yo dije, “¿Se han puesto a pensar que probablemente esa misma clase de rabinos fueron los que rechazaron a Jesús como el Mesías, porque Él no cumplía sus patrones? Un grupo de radicales, y aún así, hoy día ustedes están siguiendo a esos radicales” Ellos no tuvieron mucho para decir. Así que me guardé mi pequeño testimonio.

Pero ellos fueron quebrados por su incredulidad, y nosotros solo permanecemos por fe.

Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará. (Romanos 11:21)

Jesús dijo, Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiaré, para que lleve más fruto. Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado. Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.” (Juan 15:1-5).

Permaneced en Mí, el énfasis en permanecer. Nosotros somos ramas, y hemos sido injertados en contra de lo natural. Recibimos las bendiciones de Dios, las bendiciones de las promesas de Dios a Abraham y a David. Hemos recibido el beneficio de ellos a través de recibir a Jesucristo, y somos partícipes de las riquezas y la totalidad del amor de Dios y la gracia que Él ha prometido a Abraham, a Isaac, y a Jacob, y a David. Pero nosotros solo permanecemos por fe. Y nuevamente, somos alentados a permanecer allí. “Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará.”

Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, (Romanos 11:22)

Fue muy severo para los que cayeron de Israel del lugar del favor de Dios y las bendiciones.

pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás cortado. Y aun ellos, si no permanecieren en incredulidad, serán injertados, pues poderoso es Dios para volverlos a injertar. (Romanos 11:22-23)

Así que, cuando ellos regresen de su incredulidad, Dios los recibirá nuevamente.

Porque si tú fuiste cortado del que por naturaleza es olivo silvestre, y contra naturaleza fuiste injertado en el buen olivo, (Romanos 11:24)

Fuiste cortado de este olivo silvestre de la raza gentil, y has sido injertado al buen árbol,

¿cuánto más éstos, que son las ramas naturales, serán injertados en su propio olivo? Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: (Romanos 11:24-25)

¿Ignorar cuál misterio? Que Dios aún va a tratar con la nación de Israel como la nación de Israel. Y desafortunadamente, hay muchas personas que son ignorantes de ese misterio, y muchos pastores son ignorantes de este misterio.

que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles; (Romanos 11:25)

Dios ha enviado Su Espíritu al mundo, en las carreteras y caminos, para forzar a los hombres a venir a la cena. Como Jesús narró la parábola, usted sabe, el rey, cómo el rey preparó una gran cena y ellos dijeron, “Vayan a los invitados e invítenlos a que vengan a comer”. Y los siervos regresaron y dijeron, “Ellos dijeron que no podían venir”, y las diferentes excusas. Por eso el rey dijo, “Entonces salgan a las caminos e inviten a los hombres a venir a mi casa”. Los invitados rechazaron la invitación, por eso vino a

nosotros, los gentiles, y la ceguera ha sucedido en parte a Israel, no a todo Israel, aún hay un remanente, pero una parte de Israel hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles.

Yo creo que Dios sabe exactamente cuántos gentiles vendrán a la fiesta de boda, que Dios sabe el número exacto. Si Él es un Dios omnisciente, Él tiene que saber el número exacto, porque eso significa todo conocimiento; significa que Él sabe todo. Y yo creo que Dios conoce y tiene un número específico de gentiles que creerán y serán parte de ese reino, y ese número se refiere a la plenitud de los gentiles.

Que la Palabra de Dios obre en sus corazones y en sus vidas; llevándolo cada vez más al ideal divino, el cual Dios tiene para que usted sea mientras usted camino con Jesucristo. Y que el Señor le bendiga y esté con usted esta semana. Y que Él lo fortalezca en su caminar para que usted pueda llevar buen fruto de justicia y para la gloria de Su nombre. Y que seamos hacedores y no tan solo oidores de la Palabra, en el nombre de Jesús, amén.

Romanos 11:13-12:3

Pablo está magnificando su posición como apóstol mientras él buscaba:

provocar a celos a los de mi sangre, y hacer salvos a algunos de ellos. (Romanos 11:14)

Ellos realmente estaban en su corazón cuando él dijo, “La oración de mi corazón y deseo por Israel es que ellos se salven”. Y a pesar de que él fue llamado por Dios como apóstol de los gentiles, y estuvo en toda clase de luchas por predicar el evangelio a los gentiles, declarando que los gentiles podían ser salvos, especialmente podían ser salvos sin hacerse judíos. Ellos podían ser salvos solo por creer en Jesucristo, ellos no debían hacer proselitismo y volverse judíos, eso lo hizo a él un hereje, y por esta razón ellos intentaron matarlo cuando estuvo en Jerusalén. Pero aún así, el deseo de Pablo y la oración por Israel era por su salvación. Porque él continúa diciendo,

Porque si su exclusión es la reconciliación del mundo, (Romanos 11:15),

Dios reconcilió al mundo con Él mismo a través de Jesucristo. No solo el pueblo judío, sino ahora el mundo.

¿qué será su admisión, sino vida de entre los muertos? (Romanos 11:15)

Nuevamente tratando con el contraste desde el menor al mayor si su alejamiento trajo tal reconciliación del mundo a Dios, el mundo gentil, entonces ¿Qué será cuando Dios los reciba a ellos nuevamente; Su favor divino y gracia sobre ellos?

Si las primicias son santas, también lo es la masa restante; y si la raíz es santa, también lo son las ramas. (Romanos 11:16)

Hablando por supuesto, del primer fruto Abraham, y los patriarcas, los padres, la raíz de la cual viene este pueblo.

Pues si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo olivo silvestre, has sido injertado en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y de la rica savia del

olivo, no te jactes contra las ramas; y si te jactas, sabe que no sustentas tú a la raíz, sino la raíz a ti. Pues las ramas, dirás, fueron desgajadas para que yo fuese injertado. Bien; por su incredulidad fueron desgajadas, pero tú por la fe estás en pie. No te ensoberbezcas, sino teme. Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará. (Romanos 11:17-21)

Jesús dijo, Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiaré, para que lleve más fruto. Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado. Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.” (Juan 15:1-5). Permaneced en Mí, el énfasis en permanecer. Nosotros somos ramas, y hemos sido injertados en contra de lo natural. Recibimos las bendiciones de Dios, las bendiciones de las promesas de Dios a Abraham y a David. Hemos recibido el beneficio de ellos a través de recibir a Jesucristo, y somos partícipes de las riquezas y la totalidad del amor de Dios y la gracia que Él ha prometido a Abraham, a Isaac, y a Jacob, y a David. Pero nosotros solo permanecemos por fe. Y nuevamente, somos alentados a permanecer allí. “Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará.”

Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, (Romanos 11:22)

Fue muy severo para los de Israel que cayeron del lugar del favor de Dios y las bendiciones.

pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás cortado. Y aun ellos, si no permanecieren en incredulidad, serán injertados, pues poderoso es Dios para volverlos a injertar. (Romanos 11:22-23)

Así que, cuando ellos regresen de su incredulidad, Dios los recibirá nuevamente.

Porque si tú fuiste cortado del que por naturaleza es olivo silvestre, y contra naturaleza fuiste injertado en el buen olivo, (Romanos 11:24)

Fuiste cortado de este olivo silvestre de la raza gentil, y has sido injertado al buen árbol,

¿cuánto más éstos, que son las ramas naturales, serán injertados en su propio olivo? Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: (Romanos 11:24-25)

¿Ignorar cuál misterio? Que Dios aún va a tratar con la nación de Israel como la nación de Israel. Y desafortunadamente, hay muchas personas que son ignorantes de ese misterio, y muchos pastores son ignorantes de este misterio.

que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles; (Romanos 11:25)

Dios ha enviado Su Espíritu al mundo, en las carreteras y caminos, para forzar a los hombres a venir a la cena. Como Jesús narró la parábola, usted sabe, el rey, cómo el rey preparó una gran cena y ellos dijeron, “Vayan a los invitados e invítenlos a que vengan a comer”. Los invitados rechazaron la invitación, por eso vino a nosotros, los gentiles, y la ceguera ha sucedido en parte a Israel, no a todo Israel, aún hay un remanente, pero una parte de Israel hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles. Y yo creo que Dios conoce y tiene un número específico de gentiles que crearán y serán parte de ese reino, y esto es, ese número se refiere como la plenitud de los gentiles.

Ahora, hay otra frase en Lucas 21, el tiempo de los Gentiles. Esta es un poco diferente. Creo que el tiempo de los Gentiles, técnicamente terminó en 1967, porque Jerusalén sería hollada de los Gentiles hasta que el tiempo de los Gentiles se haya cumplido. Pero desde 1967 hasta ahora estamos viviendo en un breve período de una era de gracia entre el tiempo del cumplimiento de los gentiles hasta que el tiempo de la plenitud de los Gentiles haya llegado. No todos los Gentiles que fueron salvos eran salvos en 1967, muchos de ustedes no lo eran, verán, y Dios esperó por ustedes. Pero

en algún lugar en la tierra hoy hay alguna persona a quien Dios ha conocido, y el es el último de los Gentiles para ser parte del reino glorioso y eterno de Dios. Y al momento que la persona abra su corazón a Jesucristo, todos habremos de ser llevados arriba ara encontrarnos con el Señor en el aire. Estoy convencido de eso. Es como caminar por Disneylandia y con las luces relampagueando y las trompetas que suenan así como los tambores y le dicen “Usted es el visitante número cinco millones de Disneylandia” y todo es celebración. Han estado contando las personas al entrar, y bang, usted está ahí, usted sabe, y ahora la Gran Celebración de Gala. Y tal será el caso cuando la plenitud de los Gentiles venga. Dios ha llamado fuera a un pueblo para Sí. Y así que estoy agradecido de que Dios me haya llamado. Estoy agradecido de que me haya escogido para ser parte del reino eterno. Oh, la bondad y la gracia de Dios, que fui escogido en Cristo, y que sea un heredero del reino de Dios. Doy a Dios gracias a diario por esa bendición, y usted debería agradecer diariamente eso.

Justo ahora, el Espíritu de Dios está siendo derramado sobre nosotros los Gentiles hasta que la plenitud de los Gentiles haya venido, pero cuando eso haya sucedido entonces Dios habrá de tratar con la nación de Israel. La ceguera ha sucedido en Israel en parte hasta que la plenitud de los Gentiles llegue, pero luego todo Israel será salva, porque Dios habrá de mover Su Espíritu nuevamente, y de una forma poderosa entre este pueblo, ellos lo habrán de reconocer.

y luego todo Israel será salvo, como está escrito: Vendrá de Sion el Libertador, Que apartará de Jacob la impiedad. Y este será mi pacto con ellos, Cuando yo quite sus pecados. Así que en cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros (Romanos 11.26-28)

Esta es su bendición y beneficio porque el evangelio ha venido a nosotros y el Espíritu de Dos trajo la verdad de Dios. Pero,

pero en cuanto a la elección, son amados por causa de los padres. (Romanos 11:28).

Dios dijo, “no les puedo dejar ir” El no les dejará ir.

Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios. (Romanos 11.29)

Dios no ha cambiado, aún ama a este pueblo.

Pues como vosotros también en otro tiempo erais desobedientes a Dios, pero ahora habéis alcanzado misericordia por la desobediencia de ellos, así también éstos ahora han sido desobedientes, para que por la misericordia concedida a vosotros, ellos también alcancen misericordia. Porque Dios sujetó a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos. ¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! (Romanos 11.30-33)

Así que Él está tratando con Su soberanía, dejando de lado a Israel, haciendo el trabajo de gracia entre los Gentiles, con la sabiduría, el conocimiento, los caminos de Dios. Las formas de trato Dios, y ahora la pregunta es:

Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado? Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén. (Romanos 11.34-36)

Entonces

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios (Romanos 12:1),

Porque Dios le ha injertado a usted allí, porque usted toma parte en la plenitud de ese buen árbol. Imploro, por estas cosas.

, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. (Romanos 12.1)

Dios no ha hecho demandas irracionales. El evangelio es racional. Dios dijo “Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: [razonemos juntos]” (Isaías 1.18)

Ahora, por supuesto, la filosofía existencial habiéndonos traído al punto de la desesperación alienta experiencias religiosas sin razón, porque la realidad es desesperante. Si usted enfrenta hechos realísticamente, usted habrá de estar desesperado. No hay ayuda. No hay esperanza, usted sabe. Esta es la realidad. Si

usted no se da cuenta de ello, entonces no está enfrentando la realidad. Si usted aún piensa que las Naciones Unidas habrán de sacarnos de este embrollo, usted no está siendo realista. La filosofía existencial nos ha enseñado que el realismo es desesperación. No hay esperanza, es lo que están diciendo. No hay esperanza. Pero un hombre no puede vivir en un estado sin esperanza. Usted tiene que tenerla. Y por lo tanto usted habrá de dar un salto de fe a lo que sea que ellos llaman los pisos superiores, que son en definitiva experiencias religiosas irracionales. Usted tiene que entrar al mundo de la irrealidad y tener alguna clase de experiencia que le sustentará y ayudará. Y por supuesto, vemos que los periódicos siempre están listos para dar mucha propaganda a estas sectas religiosas irracionales. Cómo encuentran serenidad, y paz, y aceptación, belleza, amor, sentimientos que le hacen sentir hormigueos en el cuerpo, las experiencias religiosas irracionales. “No le puedo decir porque siento de esa forma. Es que simplemente lo siento”

Ahora, esto no es lo que la Biblia enseña. La Biblia enseña una relación racional. “Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana.” (Isaías 1.18) “Presentad vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios que es vuestro culto racional.” Cuando usted se detiene a pensar en esto, es razonable presentar mi cuerpo a Dios. Es razonable si Dios es tan sabio y sabe tanto, es razonable que simplemente presente mi cuerpo, mi vida a El para que pueda guiarme y dirigirme. Es irracional para mí tratar de avanzar y continuar tratando y pensando las cosas y solucionar mi propia vida y desarrollar mi propio plan, de ese modo soy tonto. La cosa razonable, la cosa racional es simplemente volver mi vida y los factores de toma de decisión de mi vida hacia Dios y que El pueda dirigir mi vida, y por lo tanto, presentando mi cuerpo a Dios como sacrificio vivo, esto es razonable, esto es una forma buena de pensar, y cualquier cosa diferente es irracional. Usted no estará pensando bien. Usted estará confundido.

No os conforméis a este mundo, y con todo, esto es exactamente lo que el mundo está presionando para que hagamos, eso es exactamente lo que la presión está haciendo. “Tu no querrás ser diferente. Inténtalo. Todo el mundo lo hace.” La presión de los pares

para conformarse al mundo, y tenemos esto en las revistas. Tenemos esto en la televisión que si usted no se conforma a los estándares del mundo, es que hay algo mal en usted.

No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. (Romanos 12.2)

¿Cómo puedo conocer la voluntad de Dios para mi vida? Puedo saber la voluntad de Dios para mi vida si simplemente rindo mi vida a El, como rendí mi cuerpo a Dios y busco según Dios, Dios revelará Su voluntad a través de mi vida. Mi vida se volverá una revelación progresiva de la voluntad de Dios para mi. Por lo tanto, presento mi vida a Dios, presento asuntos de mi vida a Dios, he encomendado mi vida a El. Buscando no tener ninguna voluntad fuerte en mí mismo o permitir que algún deseo fuerte me domine, simplemente para fluir libremente en el Espíritu de Dios, aceptando lo que viene como de Dios, porque he pedido que traiga a mi vida esas cosas que El quiere. Aceptar esas cosas que mueren como no siendo de Dios, porque he pedido a Dios que quite de mi vida esas cosas. El no quiere. Así que no me siento por allí y lloro por las oportunidades perdidas. “Oh, si tan solo hubiese hecho esto. Si tan solo tuviese eso otro” Si Dios quería que lo tuviera, El me hubiese conducido hacia ello. Si El hubiese querido que lo tenga, lo hubiese tenido. Y así que este es ese compromiso mío con Dios, y al hacerlo, la revelación de la voluntad de Dios se vuelve progresivo. Así sé cual es la voluntad de Dios para mi vida hoy, y sabré mañana cual es Su voluntad al revelármela a mí mientras camino con El. Un modo de vivir emocionante. Usted nunca sabe que es lo que traerá el día de mañana, cuando Dios revele Su voluntad, Su propósito para nuestras vidas.

Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno. (Romanos 12.3)

Dios ha repartido a cada uno una medida de fe. ¿Qué es lo que hace usted con ella? Podemos ejercitar la fe. Podemos usar la fe que Dios nos ha dado o podemos

simplemente dejarla morir. Pero Dios ha dado a cada hombre una medida de fe. Una persona dirá "Bueno, yo no tengo nada de fe" Esto no es cierto. No he conocido a una persona que no tenga fe. Si usted no tuviera fe, usted no se acostaría de noche en la cama. Usted tendría miedo de que se cayera. Usted tiene fe que habrá de sostenerle, por eso se acuesta. Si usted no tuviese fe, usted no trataría de encender su coche, porque no tendría fe de que la cosa va a encender cuando usted gire la llave de encendido. Ejercitamos fe en muchas maneras, no siempre para las cosas correctas.

Encuentro que la Palabra de Dios es muchas veces como una luz prendida dentro, alumbrando esas esquinas oscuras. Así que muchas veces encuentro la Palabra de Dios hablando directamente a mi corazón, mientras que el Espíritu hace la aplicación y me muestra mis fallas, mis debilidades, y me exhorta en el camino recto. Y por lo tanto, que La Palabra de Dios obre en su corazón y vidas atrayéndole aún más cerca al ideal divino con el cual Dios le hará a usted ser mientras camina con Jesucristo.

Romanos 11:25-12:21

Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: (Romanos 11.25)

¿Ignorar cuál misterio? Que Dios aún va a tratar con la nación de Israel como la nación de Israel. Y desafortunadamente, hay muchas personas que son ignorantes de ese misterio, y muchos pastores son ignorantes de este misterio.

que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles; (Romanos 11:25)

Dios ha enviado Su Espíritu al mundo, en las carreteras y caminos, para forzar a los hombres a venir a la cena. Como Jesús narró la parábola, usted sabe, el rey, cómo el rey preparó una gran cena y ellos dijeron, “Vayan a los invitados e invítenlos a que vengan a comer”. Y los siervos regresaron y dijeron, “Ellos dijeron que no podían venir”, y las diferentes excusas. Por eso el rey dijo, “Entonces salgan a las caminos e inviten a los hombres a venir a mi casa”. Los invitados rechazaron la invitación, por eso vino a nosotros, los gentiles, y la ceguera ha sucedido en parte a Israel, no a todo Israel, aún hay un remanente, pero una parte de Israel hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles.

Estoy tan agradecido de que Dios me escogiera para ser parte de Su reino eterno. Oh, la bondad y la gracia de Dios, que yo haya sido escogido en Cristo, que yo sea un heredero en el reino de Dios. Le agradezco a Dios a diario por esta bendición, como usted debería agradecer diariamente a Dios de que Él lo escogiera a usted. Ahora mismo, el Espíritu de Dios está siendo derramado sobre nosotros gentiles hasta que la plenitud de los gentiles se complete, pero hasta que esto suceda, entonces Dios tratará con la nación de Israel. En parte ha sucedido endurecimiento en Israel hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles, pero entonces todo Israel será salvo, porque Dios se moverá por Su Espíritu nuevamente de manera poderosa entre este pueblo, y ellos reconocerán.

y luego todo Israel será salvo, como está escrito: Vendrá de Sion el Libertador, Que apartará de Jacob la impiedad. Y este será mi pacto con ellos, Cuando yo quite sus pecados. Así que en cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros; (Romanos 11.26-28)

Es su bendición y beneficio porque el Evangelio vendrá a nosotros y el Espíritu de Dios trayendo la verdad de Dios. Pero,

en cuanto a la elección, son amados por causa de los padres. (Romanos 11:28).

Dios dice, "No puedo dejarlos ir". Él no los dejará ir.

Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios. (Romanos 11.29)

Dios no ha cambiado; Él aún ama a este pueblo.

Pues como vosotros también en otro tiempo erais desobedientes a Dios, pero ahora habéis alcanzado misericordia por la desobediencia de ellos, así también éstos ahora han sido desobedientes, para que por la misericordia concedida a vosotros, ellos también alcancen misericordia. Porque Dios sujetó a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos. ¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! (Romanos 11.30-33)

Así que él está tratando con la soberanía de Dios dejando a un lado a Israel, la obra de la gracia entre los gentiles, la sabiduría, el conocimiento, los caminos de Dios van más allá de nosotros.

Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado? Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén. (Romanos 11.34-36)

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, (Romanos 12.1)

Porque Dios lo ha injertado a usted, porque usted está compartiendo la abundancia de ese buen árbol. Les ruego por las misericordias de Dios,

que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. (Romanos 12:1)

Dios no nos hace demandas irracionales. El Evangelio es racional. Dios dice, “Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta”. (Isaías 1.18).

No se conformen a este mundo, y aún así, esto es exactamente por lo que el mundo nos presiona, y hacia allí es donde la presión social está llevando. “Tú no quieres ser diferente”.

No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. (Romanos 12.2)

¿Cómo puedo conocer la voluntad de Dios para mi vida? Yo puedo conocer la voluntad de Dios para mi vida cuando rindo mi vida a Él, cuando rindo mi vida a Dios y busco a Dios, Dios me revelará Su voluntad a través de mi vida. Mi vida será una revelación progresiva de la voluntad de Dios para mí. De esa manera, yo presenté mi vida a Dios, yo presenté los asuntos de mi vida Dios, yo me comprometí con Él, buscando no tener un fuerte deseo de mí mismo o permitir que algún deseo me domine, solo fluyendo libre en el Espíritu de Dios, aceptando lo que venga como proviene de Dios, porque le pedí a Dios que trajera a mi vida aquellas cosas que Él quiere. Aceptando que mueran aquellas cosas que no provienen de Dios, porque yo le pedí a Dios que quitara de mi vida aquellas cosas que Él no quiere. Así que yo no me siento a llorar por las oportunidades perdidas. “Oh, si yo hubiera hecho esto”. O, “Si yo solo tuviera esto”. Si Dios quiere que yo lo haga, Él me guiará para que lo haga. Si Él quiere que yo lo tenga, yo lo tendré, vea usted. Así que es ese compromiso de mi mismo hacia Dios, y cuando yo lo hago entonces la voluntad de Dios se vuelve una revelación progresiva. Así que yo sé cuál es la voluntad de Dios para mi vida hoy, y lo sabré mañana cuál es Su voluntad, cuando Él me lo muestre mientras yo camino con Él. Es emocionante vivir de

esta manera. Usted nunca sabe lo que un día puede traer cuando Dios muestra Su voluntad, Sus propósitos para nuestras vidas.

Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno. (Romanos 12.3)

Dios ha entregado a cada uno una medida de fe. ¿Qué hace usted con ella? Nosotros podemos ejercitar la fe. Podemos utilizar la fe que Dios nos ha dado, o podemos dejar que muera. Pero Dios le ha dado a cada hombre una medida de fe.

Mientras Él trata con el tema de los dones de Dios, él comienza a advertirnos acerca de tener un concepto de nosotros mismos más alto del que debemos tener, y éste es uno de los mayores peligros que yo veo en los hombres que han sido dotados por Dios – ellos entran en una torre de marfil y comienzan a pensar que realmente son alguien, y comienzan a buscar adulación, admiración, dinero, usted sabe. Cuántos han prostituido la obra y los dones de Dios en sus vidas intentando utilizarlos para su propio enriquecimiento, para gloria personal. Dios prohíbe que yo tenga como propia la gloria que le pertenece a El en la cruz de Jesucristo por la cual Él fue crucificado al mundo y el mundo a él. Pero hay un peligro prevaeciente para cada persona que experimenta la obra del Espíritu Santo de Dios a través de su vida ala ser puesto en alto por aquellos que lo rodean, debido a lo que Dios ha hecho. Y en el momento en que usted comienza a ser enaltecido, su efectividad para el reino de Dios disminuye.

Si yo estoy entregando mi cuerpo para ser quemado y si no es el amor de Cristo que me motiva, sino el amor por la riqueza y la gloria o lo que fuera, entonces no me sirve de nada. Porque muchos vendrán en aquel día diciendo, “Señor, Señor, ¿no profetizamos en Tu nombre? Echamos fuera demonios en Tu nombre. Sanamos al enfermo. Hicimos muchas cosas maravillosas”. Y Él dirá, “Apártense de Mí hacedores de maldad, nunca los conocí”. Sus motivaciones fueron todas torcidas. Ellos comenzaron a hacer cosas para su propia gloria. Ellos comenzaron a buscar su propio honor y su propio nombre.

La Biblia nos advierte acerca de aquellos que nombran cosas por ellos mismos, es algo peligroso que cualquier hombre se considere más a sí mismo de lo que debiera, sin pensar sobriamente. Vamos, pongámonos serios. No somos más que pecadores salvados por gracia. Y todo lo que usted tiene se lo ha dado Dios, para comenzar, así que ¿Por qué anda usted por allí pensando que es alguien? Porque Dios ha repartido a cada hombre una medida de fe.

Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, (Romanos 12.4)

O sea, yo tengo dedos y manos, dedos en el pie y ojos y orejas.

pero no todos los miembros tienen la misma función, (Romanos 12:4):

Mis ojos fueron hechos para funcionar como ojos, y ellos funcionan bien como ojos, pero ellos de seguro no pueden funcionar bien como orejas, y viceversa. Así que el cuerpo tiene muchos miembros, y cada miembro tiene su propia función en el cuerpo. No todos ellos hacen lo mismo. No todos ellos fueron creados para hacer lo mismo.

así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros. (Romanos 12.5)

Todos somos puestos en el cuerpo de Cristo, y cada uno de nosotros tenemos nuestra propia función en el cuerpo. Las otras iglesias, las otras denominaciones, todos somos parte del cuerpo de Cristo y miembros los unos de los otros, y nosotros no deberíamos estar compitiendo unos con otros. No deberíamos estar pegándonos y devorándonos y destruyéndonos unos a otros. Nosotros necesitamos identificar el enemigo y concentrar nuestros esfuerzos contra él, pero darnos cuenta de que somos un cuerpo, miembros los unos de los otros. Y esto es verdad en este sentido, nosotros somos, sí, corporativamente el cuerpo de Cristo, y no todos nosotros tenemos la misma oficina. Y de esa manera, necesitamos darnos cuenta de que Dios ha llamado a algunos como pastores maestros. Dios ha llamado a algunos como diáconos. Dios ha llamado a algunos como intercesores. Dios ha llamado a algunos al evangelio en las calles, pero no piense que Dios ha llamado a todos para el evangelismo en las calles y no se sienta culpable porque usted no puede hacer evangelismo en las calles. “Oh, yo me asusto

tanto y me pongo tan nervioso. Me acobardo. Oh, no puedo salir y darle a alguien un folleto”. Bueno, obviamente, Dios no lo ha llamado a repartir tratados. Así que no se sienta condenado y culpable y un cristiano de segunda mano y derrotado, por, usted sabe, “Me asusto tanto, no puedo hacerlo. Le estoy fallando a Dios”. No, usted no le está fallando. Si Él lo ha llamado para entregar tratados, Él le dará toda clase de agallas, y amor, y todo lo demás para eso. Solo hable con las personas que salen a hacer esa tarea. ¡A ellos les encanta! Dios los ha llamado para hacerlo, pero no todos hemos sido llamados para las mismas cosas y necesitamos darnos cuenta de esto. Y renunciar a estos sentimientos de culpa, porque yo no fui llamado al mismo ministerio que tiene usted, y de seguro me gustaría hacer el ministerio que usted está haciendo. “Yo quisiera poder hacer eso. Si yo solo pudiera hacer eso no me sentiría tan culpable, por no poder hacerlo”. Bueno, Dios me permitió o me llamó para hacerlo. Él no me hizo dedo, por eso, yo no puedo hacer el trabajo del dedo. Pero yo admiro el trabajo del dedo. Yo quisiera poder colocar las cosas juntas como lo hace él. Dios me llamó para ser boca, pero agradezca de que no todos somos bocas.

Así que cada uno de nosotros tomamos nuestro lugar en el cuerpo y cumplimos nuestra parte, hacemos nuestra parte, dándonos cuenta de que es un cuerpo para coordinar por el Espíritu, caminando en amor, demostrando a Cristo al mundo porque nuestro amor por el otro y nuestros esfuerzos unidos unos con otros por Jesucristo, cada uno de nosotros tomando nuestro lugar haciendo nuestra parte. Y entonces damos un fuerte testimonio al mundo cuando ellos ven cuán armoniosamente vivimos y funcionamos juntos como hijos de Dios, y Cristo es glorificado entre nosotros.

Así que nosotros, siendo muchos, aún somos un cuerpo en Cristo, todos somos parte uno del otro, usted no puede escapar de esto.

De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; (Romanos 12.6)

Profecía es hablar de la Palabra de Dios.

o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; (Romanos 12.7)

Esto es esperar en él, o cumplirlo, estudiarlo, prepararse para ello; esperando en esto.

el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría. El amor sea sin fingimiento. (Romanos 12.8-9)

Fingimiento es una imitación. Que el amor sea sin imitación, sin hipocresía, que sea genuino.

Ahora él nos da un grupo de pequeñas exhortaciones. Son pequeñas frases de exhortación, y cada uno es casi un sermón en sí misma, así que veamos la lista y profundicemos en ella.

Aborreced lo malo, (Romanos 12:9)

Una de las cosas que Dios ha dicho acerca de Job es que él odiaba el mal. Él le dijo a Satanás, “¿has considerado a mi siervo Job? Él teme a Dios y odia el mal”. El temor del Señor es odiar lo malo, aborrecer lo que es malo.

seguid lo bueno. Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros. (Romanos 12.10)

Hay tanto de uno mismo primero; empujando la vida de uno hacia el frente, esperando obtener lo mejor.

En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor; gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración; (Romanos 12.11-12)

No es lo último, sino lo primero. Aprender a orar acerca de todo primero.

compartiendo para las necesidades de los santos; (Romanos 12.13)

Cuidando las necesidades en el cuerpo de Cristo, y nosotros buscamos hacer esto aquí en Calvary. Desafortunadamente, nosotros no tenemos los recursos para ocuparnos de

aquellos que están fuera del cuerpo. Pero distribuyendo para las necesidades de los santos, sentimos que esto es una obligación.

practicando la hospitalidad. Bendecid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis. Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran. (Romanos 12.14-15)

Ser sensible a los sentimientos de otras personas.

Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión. (Romanos 12.16)

Todas estas son buenas exhortaciones.

No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. (Romanos 12.17)

Honradez, no tomar venganza.

Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres. (Romanos 12.18)

Esto no siempre es posible. Hay algunas personas con las que no hay forma en que usted pueda estar en paz. Pero usted deje que sea culpa del otro y no la suya, en cuanto dependa de usted viva pacíficamente con todos los hombres.

No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor. Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. (Romanos 12.19-20)

Esta realmente es una cita de Proverbios, y lo que significa exactamente, ha sido materia de conjeturas, pero probablemente signifique que usted lo llevara a una vergüenza abrasadora. En otras palabras, su buen trato, su amabilidad y trato amable puede llevar a esa persona a una vergüenza abrasadora.

No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal. (Romanos 12.21)

Meditemos en estas cosas.

Que el Señor le bendiga y lo acompañe esta semana. Y que él lo fortalezca en su caminar para que usted pueda llevar buen fruto de justicia y para la gloria de Su nombre. Y que seamos hacedores y no tan solo oidores de la Palabra, en el nombre de Jesús, amén.

Romanos 13:1-12

Pablo declara, Como Cristianos, ¿Cuál debe ser nuestra actitud hacia el gobierno?

Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. (Romanos 13.1)

La Biblia no permite la desobediencia civil. Porque se nos manda en las Escrituras estar en obediencia a los cuerpos gubernamentales que están sobre nosotros. Pablo escribió esto al tiempo en el cual Nerón estaba gobernando Roma. Y con frecuencia decimos, “Bueno, deberíamos estar en obediencia en tanto estemos de acuerdo con lo que está siendo legislado.” Siento que hay raras ocasiones en donde la ley de Dios excede la ley del hombre, y en esas ocasiones debo ser obediente a Dios. En este período de la iglesia primitiva, cuando a ellos se les requería declarar que César era el señor o ser ejecutados, ellos escogían la muerte por martirio en lugar de reconocer el señorío de César. Cuando Pedro fue ordenado por los magisterios, o por el concilio, de hecho, de los judíos que no hablase más en el nombre de Jesús, el dijo “Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios; porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído.” (Hechos de los Apóstoles 4.19-20) Así que cuando se transforma en un tema de consciencia, entonces debo ser obediente a Dios. pero en la mayor parte soy obediente a las fuerzas gubernamentales sobre mí. Debo obedecer la ley. Siendo Cristiano no me da una inmunidad frente a la ley, porque los poderes que hay son ordenados por Dios.

Ahora este es un asunto que en ocasiones se da para las preguntas. ¿Ordenó Dios este gobierno en particular? La Biblia dice que los poderes que hay son puestos por Dios. Me resulta muy interesante que Nabucodonosor desafió esa verdad. Cuando le fue dicho por Daniel, que estaba interpretando su sueño, que la gran imagen que el vió eran los imperios que gobernarían el mundo, y el dijo “tú eres aquella cabeza de oro. Y después de ti se levantará otro reino inferior al tuyo; y luego un tercer reino de bronce, el cual dominará sobre toda la tierra. Y el cuarto reino será fuerte como hierro; y como el hierro desmenuza y rompe todas las cosas, desmenuzará y quebrantará todo. Y lo que viste de los pies...” Nabucodonosor se dio vuelta e hizo una imagen de 27 metros

de alto, toda de oro y demandó que el pueblo la adoráse, lo cual era un desafío abierto a la declaración de que el reino iba a ser reemplazado por el Imperio Medo Persa. Y como resultado de ese desafío a Dios por Nabucodonosor, por causa de su orgullo, el Señor le permitió estar enfermo mentalmente por siete estaciones que pasaron sobre él, hasta que supo que el Dios Santísimo gobierna a los gobiernos de los hombres y pone sobre el trono a quien El quiere, y solamente estaba en el trono de Babilonia por un decreto de Dios. Y después de su período de locura el reconoció que el Dios del cielo gobernaba, y los que se exaltan a sí mismos, El puede abatirlos, pero el reconoció que Dios es el que establece los reinos y los tronos de los hombres.

¿Por qué Dios, entonces permite que hombres malos reinen si Dios es el que los establece? Básicamente, porque los hombres quieren que hombres malvados gobiernen sobre ellos, y para que ellos puedan ser traídos a juicio, Dios les permite a los gobernadores malos que conduzcan al pueblo para que ellos reciban el justo Juicio de Dios. Pero se me dice aquí que como hijo de Dios debo estar sujeto a esos poderes más altos porque ellos han sido establecidos allí por Dios.

De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrearán condenación para sí mismos. (Romanos 13.2)

Esto es que ustedes serán traídos a juicio y echados en la cárcel, es de hecho lo que él esta diciéndole a usted.

Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. ¿Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella; (Romanos 13.3)

En otras palabras, sea un ciudadano decente amparado por la ley, y usted no tendrá de que preocuparse en cuanto a la autoridad. La única vez que me preocupo, cuando veo una patrulla y es cuando voy excedido de velocidad. Usted sabe, si yo voy al límite o por debajo no tengo de que preocuparme cuando veo la patrulla de carretera pasar. Pero si estoy excediendo el límite de velocidad, entonces pienso “Oh, Oh, usted sabe, usted ve por el espejo retrovisor y ve a 2 kilómetros o por ahí con sus luces haciendo

destellos, y la primera cosa que usted hace es mirar el velocímetro para ver que tan rápido va. Y si estoy excediendo el límite de velocidad, pienso “Uh, oh” aminoro para llegar al límite de velocidad y permanezco ahí en mi senda a velocidad crucero. Y respiro aliviado cuando pasa de largo. Usted piensa “muy bien” peor por un tiempo mi corazón comienza a latir, y porque si usted mira abajo y ve que estoy en el límite de velocidad, y pienso “OH, genial, no va por mí.” Es simplemente el terror de los que hacen mal, no del que hace bien. Y por lo tanto, si usted vive una buena vida, usted no necesita estar aterrorizado de las autoridades.

porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo. Por lo cual es necesario estarle sujetos, no solamente por razón del castigo, sino también por causa de la conciencia. (Romanos 13.4-5)

Así que como hijo de Dios debo ser un ciudadano obediente y un sujeto obediente al gobierno con autoridad sobre mí.

Pues por esto pagáis también los tributos, porque son servidores de Dios que atienden continuamente a esto mismo. (Romanos 13.6)

Estoy de acuerdo con eso, atienden continuamente eso mismo.

Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra. (Romanos 13.7)

Pagad a todos lo que debéis. No debemos escapar a nuestros impuestos, ni debemos tratar de contrabandear relojes Rolex a los Estados Unidos que hemos traído de otros países. Pague la aduana a quien debe la aduana. Esto es algo que las Escrituras nos manda, el ser fieles y obedientes, no engañar con sus impuestos. Al que respeto, respeto. Al que honra, honra.

No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley. Porque: No adulterarás, no matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, no codiciarás, y cualquier otro mandamiento, en esta sentencia se resume:

Amarás a tu prójimo como a ti mismo. El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor. (Romanos 13.8-10)

A Jesús se le preguntó una vez “¿Cuál es el mandamiento más grande?” Y el respondió “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todo tu corazón.” Luego dice “Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.” Lo que sea que Dios le mande al hombre, como debemos vivir en relación con Dios y la relación uno con otro, todo está resumido en estos dos: Ama a Dios supremamente y ama a tu prójimo como a ti mismo. Y Si hacen esto estarán haciendo lo que Dios les pide. El amor es el cumplimiento de la ley. Y así que me resulta interesante que la ley fue colocada, verdaderamente, casi la mayor parte del tiempo, en negativos; No robarás, no matarás, no darás falso testimonio, no codiciarás, y así y estaba principalmente colocada en negativos, pero Jesús se volvió y lo puso en el positivo. Y el dice “Miren todos estos mandamientos, no cometerás adulterio, no matarás, no robarás, todos se resumen en este dicho, particularmente, amarás a tu prójimo como a ti mismo.” Este es el resumen de todo. Porque el amor no obrará de mala manera a este prójimo. Si le amo, no le voy a mentir, robar o lo que sea a él. Especialmente si le amo como me amo a mí mismo. Así que el amor es el cumplimiento de la ley.

Y esto, conociendo el tiempo, (Romanos 13.11)

Dios espera que estemos conscientes del tiempo en el cual vivimos y el tiempo de la obra de Dios. Por este propósito Dios nos dio la profecía, la cual es la historia de ante mano, para que podamos estar alertas y entendidos de los últimos días en los cuales vivimos. Conociendo el tiempo, no somos ignorantes de los tiempos, no deberíamos serlo. Porque no somos hijos de las tinieblas, que el día del Señor nos encuentre como ladrón, sino que somos hijos de la luz y por lo tanto conociendo el tiempo.

que es ya hora de levantarnos del sueño; (Romanos 13:11):

Creo eso, la mayor parte del tiempo, la iglesia está en un estado de aletargamiento general. Pienso que esto es en verdad trágico que los hombres estén tan preocupados por sus investigaciones eruditas para determinar si fueron o no fueron dos los autores del libro de Isaías o quizás tres, y su preocupación en cuanto a la autoría de Isaías es tan grande que no prestan atención a lo que dijo Isaías. Pienso que es trágico cuando un hombre se vuelve un erudito que piensa que es lo suficientemente inteligente para desafiar la Palabra de Dios o desafiar los escritores de la Palabra de Dios. y pienso que esto ronda la blasfemia, el que uno hombre sugiera desde su posición de logro escolástico que Mateo estaba adornando su relato de la historia de la vida de Cristo. Y que insertó cosas que no acontecieron para hacer la historia más emocionante. Y así el erudito hace esto en nombre de escolásticos Bíblicos en un colegio evangélico. Triste en verdad.

Las personas están durmiendo hoy en día, porque esta clase de erudición le pondrá a usted a dormir. Es tiempo de que despertemos del aletargamiento. No se como es que parecemos estar durmiendo cuando todas estas decisiones son tomadas por la Corte Suprema, quitando la oración de las escuelas, la mención favorable de Dios fuera de nuestras iglesias. Como fue que estuvimos tan dormidos cuando los humanistas tomaron el sistema público escolar.

Mi esposa ordenó algunas revistas de McGuffie. Y comenzó a leerme algunas cosas de allí. Estos son los libros de texto que los niños suelen usar aquí en Estados Unidos, historias que conllevan moral en ellas, historias que ensalza las virtudes de honestidad, y de bondad. Enseñándole a los niños mientras leen que no tienen que temer, Dios les esta mirando, y El esta cerca y ellos pueden llamarle. Ahora ¿ que está mal acerca de enseñar moralidad y honestidad y confianza en Dios a un pequeño? La Iglesia estuvo dormida! Y mientras nosotros dormimos, el diluvio de maldad fue abierto, y ahora un aluvi6n de pornografía ha llenado nuestra naci6n y no estamos solos en esa horrible actitud de "todo vale". Occidente ha sido totalmente desmoralizado y totalmente inmoral. Usted va a Europa y de hecho usted siente que usted está en una era post-Cristiana. La mayor parte de la iglesia esta muerta en Europa y usted puede sentirlo. Caminando por las calles usted ve el sentido de Anti-Cristo que está en todas partes.

Y nosotros dormimos, la iglesia estuvo dormida, pero es la hora de que despertemos y salgamos del sueño.

porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos.(Romanos 13:11)

Verdaderamente no veo como nosotros podríamos hundirnos más. Verdaderamente no veo como podemos seguir más adelante. Ahora está nuestra salvación más cerca que cuando creímos. La noche esta avanzada.

Y se acerca el día (Romanos 13:12):

Quiera el Señor estar con usted, y bendecirle y guardarle en Su Amor. Y que su vida sea enriquecida diariamente esta semana al estudiar usted la palabra y al adorar a Dios en espíritu y en verdad. Porque Dios está buscando tales adoradores. Que su vida en Cristo crezca, sea enriquecida, y se desarrolle más y más, día tras día. Que usted pueda venir a esa plenitud que Dios hará que usted experimente, la plenitud de Su gracia y amor hacia usted a través de Jesús nuestro Salvador. Así que quiera el Señor bendecirle y protegerle, fortaleciéndole y guiándolo, y dándole una hermosa semana caminando en el espíritu de amor de Jesucristo.

Romanos 13:11-14:11

Y esto, (dijo él) conociendo el tiempo, (Romanos 13.11)

Dios espera que estemos conscientes del tiempo en el cual vivimos y en el tiempo de la obra de Dios. Con este propósito Dios nos dio la profecía, la cual es historia por anticipado, para que podamos estar alertas y conscientes de los días en que vivimos. Conociendo el tiempo, no somos ignorantes del tiempo, ni deberíamos serlo. Porque no somos hijos de tinieblas, para que el día del Señor nos tome como un ladrón, sino que somos hijos de luz, y de esa manera conocemos el tiempo,

que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos.

La Biblia enfrenta la realidad, y ve la oscuridad de la noche, pero gracias a Dios la Biblia nos da esperanza. Luego que la oscuridad se termina, un nuevo día está por amanecer, el día de la gloria de Dios que cubrirá la tierra. Y esa esperanza nos sustenta en la noche oscura.

La noche está avanzada, y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz. Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia, (Romanos 13.12-13)

Todas estas son parte de la carne, y la vida según la carne.

sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne. (Romanos 13.14)

Hay muchos hogares hoy día que están siendo destruidos por la pornografía. Por lo que Pablo llama aquí, lujurias o inmoralidad, el griego es koite, o el deseo por la cama prohibida. Muchos matrimonios están siendo destruidos hoy día por el incesto. Muchos matrimonios siendo destruidos por la pornografía y ese tipo de cosas. Y es trágico ver una persona que es víctima de estas cosas. Yo creo que es una obra de Satanás en los últimos días, y creo que nuestro único poder contra esto es la oración. Creo que es

definitivamente una batalla espiritual y la Biblia dice, “porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas” (2 Corintios 10.4). Pero pienso que debemos utilizar armas espirituales. Yo no pienso que solo molestando a una persona o interviniendo en el caso de una persona solucionará el tema. Esto es utilizar métodos carnales. Es una batalla espiritual y debemos combatirla con armas espirituales que Dios nos ha dado, y en este caso, el arma de la oración y la oración intercesora.

Pablo nos dice que nosotros debemos quitarlos del cautiverio del enemigo quien los tiene cautivos contra sus voluntades. Si una persona abre su mente y abre la puerta a esa clase de cosas, eso puede realmente sujetarse a la vida de esa persona.

Nosotros tenemos un interesante caso en el Antiguo Testamento, donde Amasías había enviado sus tropas contra los Edomitas y él había experimentado una victoria contra los Edomitas. Así que él le escribió al rey de Israel en el Norte, Joacaz, y lo desafió a salir a pelear. Y Joacaz envió un mensaje y dijo, “Mira, tú saliste y venciste a los Edomitas, quédate en tu casa y disfruta la victoria. ¿Por qué deberías interferir para tu propio mal?” Pero Amasías, lleno con la victoria sobre los edomitas, dijo, “Sal, cobarde, y enfréntame”. Así que Joacaz salió con las tropas y ellos derrotaron a Amasías. Ellos fueron a la ciudad de Jerusalén y dice que, “Y ellos tomaron muchos cautivos y tiraron los muros de Jerusalén y se llevaron el tesoro del templo”. ¿Por qué? Porque él no tenía suficiente sentido, y se entrometió para su propio mal. Se entrometió en lugares donde él no tenía nada que hacer.

Y hay mucha intromisión, cuando una persona comienza a meterse con cosas a las que no tiene el derecho de hacerlo como hijo de Dios. Y cuando usted lo hace, es siempre para su propio mal, e incluso cuando ellos derriban los muros de Jerusalén para que perdieran su defensa, así Satanás derribará sus muros y usted comenzará a perder sus defensas contra él y usted encontrará que no tiene defensas cuando él regresa a atacarlo. Usted se ha estado entrometiendo y ahora ha sido derrotado y los muros han caído y usted ya no tiene defensas reales contra el enemigo. Usted es una víctima, y él lo tiene cautivo. Pero se nos dice que nosotros debemos quitarlos del

cautiverio del enemigo quien los mantiene cautivos contra su voluntad. ¿Cómo hacemos esto? A través de la oración.

Satanás tiene la vida de muchas personas cautivas, cautivas de sus propias lujurias. Pero Dios ha ordenado que usted sea el instrumento a través del cual Dios los libere de ese cautiverio. Y esto viene por la oración intercesora. Presentando esa persona delante del Señor y alejando el poder de Satanás que los tiene cautivos.

Tenemos la autoridad en el nombre de Jesús sobre todo principado y potestad, porque ellos están sujetos a Él. Y cuando venimos en contra de ellos en el nombre de Jesús, ellos deben sucumbir. Y de esa manera, por medio del poder del nombre de Jesús, podemos liberar a las personas del cautiverio de Satanás. Podemos liberarlos de esa fuerza que los ata que él está ejerciendo sobre ellos, esa influencia ciega que él tiene. Porque las personas que son puestas en cautiverio por Satanás también están ciegas y muchas veces ellos ni siquiera se dan cuenta de su problema. "...el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz" (2 Corintios 4.4). Así que a través de la oración yo puedo amarrar esa obra de Satanás para que sus ojos puedan abrirse. A través de la oración puedo liberarlos del poder de Satanás que los amarra, esa influencia que los mantiene como esclavos y cautivos a esas cosas. Y yo necesito ejercitar la oración intercesora en liberarlos del poder del enemigo para que ellos puedan venir a la gloriosa libertad en Jesucristo.

Por consiguiente, estamos viviendo en un mundo oscuro y la noche dista de pasar aún, la única forma que sobreviviremos es poniéndonos en las manos del Señor Jesucristo no proveyendo para nuestra carne para satisfacer la lujuria interior. Es una ofensiva espiritual muy pesada y será más pesada cada día, y continuará así hasta el día en que el Señor nos arrebatte de aquí. Las cosas no serán más livianas. Días malos, dice la Escritura, "aumentarán cada vez más". Y Jesús dice, "...y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará." (Mateo 24.12), hablando del tiempo de Su venida. De hecho, Él dice, "Cuando venga el Señor ¿hallará fe en la tierra?" Sí, lo hará, si nosotros determinamos caminar y vivir según el Espíritu y colocarnos en el Señor Jesucristo y no proveer para nuestra carne para satisfacer la lujuria de ella. Qué

opuesto es esto del mundo de hoy donde se han abierto las puertas a que el hombre viva según su carne y de cualquier forma que su mente pueda imaginar. Y nosotros pensamos en las palabras de Jesús acerca de Su venida, “así como en los días de Noé, así será en la venida del Hijo del hombre”. Y una de esas condiciones en los días de Noé dice, “Y cada hombre hacía lo que parecía bueno a sus ojos”. Ellos no se restringían a sí mismos de nada. Y nosotros estamos viviendo en esa clase de época hoy donde parece no haber restricciones. Los hombres viven según la carne.

En el capítulo 14 Pablo trata con otro tema.

Recibid al débil en la fe, pero no para contender sobre opiniones. (Romanos 14.1)

No entren en argumentos con ellos, disputas dudosas, con una persona que es débil en la fe. Y en este caso, la persona débil en la fe es quien tiene convicciones limitadas o estrechas.

Porque uno cree que se ha de comer de todo; otro, que es débil, come legumbres. (Romanos 14.2)

Hay algunos grupos religiosos hoy que defienden ser vegetarianos. Hay quienes creen que deberíamos seguir la ley de la dieta de Moisés, y de esa manera, nosotros no deberíamos comer langostas, camarones o carne de cerdo o los otros animales impuros que no estaban permitidos en el Antiguo Testamento. Pero hay otros que dicen, “Hey, a mi me gustan las chuletas de cerdo y me gusta la langosta”. Así que aquellos que son fuertes en la fe, comen carne. Aquellos que son débiles en la fe, comen vegetales.

Ahora ¿deberíamos nosotros entrar en grandes peleas y argumentos sobre esto? Usted sabe, es triste que esta clase de cosas hayan traído divisiones en la iglesia. Porque alguien está convencido de algo y quiere convencer a todos de lo mismo.

Pablo dice,

El que come, no menosprecie al que no come, y el que no come, no juzgue al que come; porque Dios le ha recibido. (Romanos 14.3)

Así que en esta cuestión nuestras convicciones deben ser personales. En estas áreas donde las Escrituras no nos da una enseñanza precisa y definitiva. Y yo debo tener entendimiento compasivo hacia aquellos cuyas convicciones son más estrechas que las mías. Y también debo tener conocimiento compasivo por aquellos cuyas convicciones son más amplias que las mías. Y aquí es donde yo tengo mis problemas. Yo puedo simpatizar con una persona que es vegetariana. Eso está bien. Usted no quiere comer carne. Está bien. Pero una persona que tiene convicciones que son un poco más amplias que las mías y está haciendo alguna de las cosas que yo siento que no puedo hacer como hijo de Dios, yo tengo un duro tiempo sin juzgarlo. ¿Cómo puede él estar haciendo eso? Así que allí es donde está mi problema, no tenemos problema de lidiar con aquellos que tienen convicciones más estrechas que las mías mientras ellos nos dejen tranquilos. No pongas esto sobre mí. Pero cuando es del otro modo, los reprendemos por las cosas que ellos están haciendo, y que ellos sienten la libertad de hacer.

Ahora, naturalmente esto es en cuanto a limitaciones escriturales. Hay cosas que las Escrituras nos dice que están mal y con esto no hay duda. Pero en esas áreas donde la Escritura no habla específicamente, entonces debemos tener esta amplitud en la aceptación de unos a otros.

¿Tú quién eres, que juzgas al criado ajeno? (Romanos 14.4)

¿Quién eres tú para juzgarme? Yo no soy tu siervo. Ahora, si yo fuera su siervo entonces usted tendría el derecho de juzgarme. Pero yo soy el siervo del Señor, por lo tanto el Señor es mi juez y Él me juzgará. Diciendo lo mismo, tú no eres mi siervo, así que yo no tengo derecho a juzgarte. Nuevamente, tú eres el siervo del Señor así que Él te juzgará.

Para su propio señor está en pie, o cae; pero estará firme, porque poderoso es el Señor para hacerle estar firme. (Romanos 14:4)

Y me gusta esto, Dios ha ayudado a muchas personas a estar de pie en las cosas que estoy seguro le iban a hacer caer. La manera en que ellos estaban viviendo, yo sé que

ellos caerían, pero Dios los sostuvo y pudo hacer que ellos estuvieran de pie. Y para sorpresa de muchas personas, Él me ha ayudado a mí a estar de pie.

En el tema de comer carne, pero luego también va al tema del respeto al día santo.

Uno hace diferencia entre día y día; otro juzga iguales todos los días. Cada uno esté plenamente convencido en su propia mente. (Romanos 14.5)

Ahora, ¿en qué día debemos alabar al Señor? ¿El Sábado, el Domingo? Si nosotros adoramos el Sábado, ¿debemos entonces seguir las costumbres judías y adorar hasta la puesta de sol del Sábado? ¿O es Domingo el día en que debemos adorar al Señor? Y allí estaban aquellos y están aquellos que son muy vehementes en sus sentimientos de que el Sábado es el único día para adorar al Señor, y si usted adora al Señor el Domingo esto es supremo al hablar de la marca de la bestia, porque la adoración en Domingo es la marca de la bestia porque el Domingo realmente la palabra domingo significa dios sol. Así que deberíamos adorar el Sábado, pero ellos no le dicen que es por el significado del nombre.

Uno hace diferencia entre día y día. Yo estoy en la segunda categoría aquí. Otro juzga iguales todos los días - - este soy yo. No importa. Yo adoro a Dios el Sábado, o el Lunes, o el Miércoles o cuando sea. En cuando a mí concierne, todos los días es el día del Señor; yo vivo mi vida por Él. Y así, yo adoro al Señor cada mañana. Yo adoro al señor todo el tiempo, y todos los días son igual para mí. Cada uno esté plenamente convencido en su propia mente.

El que hace caso del día, lo hace para el Señor; y el que no hace caso del día, para el Señor no lo hace. El que come, para el Señor come, porque da gracias a Dios; y el que no come, para el Señor no come, y da gracias a Dios. Porque ninguno de nosotros vive para sí, y ninguno muere para sí. Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos. (Romanos 14.6-8)

Y este, por supuesto, es mi entero sentimiento. Mi vida yo la vivo para el Señor, yo no estoy viviendo para mí mismo. Yo no quiero morir para mí mismo. Pero ya sea que viva o muera, yo soy del Señor.

Porque Cristo para esto murió y resucitó, y volvió a vivir, para ser Señor así de los muertos como de los que viven. Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo. Porque escrito está: Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblará toda rodilla, Y toda lengua confesará a Dios. (Romanos 14.9-11)

Padre, te agradecemos por Tu Palabra. Es espíritu, es verdad, es vida para aquellos que creen. Que la entrada de Tu Palabra nos traiga vida y luz y que caminemos en esa luz, en el nombre de Jesús, amén.

Romanos 14:1-23

Recibid al débil en la fe, pero no para contender sobre opiniones. (Romanos 14.1)

Una persona que es débil en la fe. Y en este caso, la persona débil en la fe es quien tiene convicciones muy limitadas o estrechas.

Porque uno cree que se ha de comer de todo; otro, que es débil, come legumbres. (Romanos 14.2)

Pablo dice,

El que come, (come la carne) no menosprecie al que no come, y el que no come, no juzgue al que come; porque Dios le ha recibido. (Romanos 14.3)

Así que en esta cuestión nuestras convicciones deben ser personales. En estas áreas donde las Escrituras no nos una enseñanza precisa y definitiva. Hay una latitud. Y yo debo tener entendimiento compasivo hacia aquellos cuyas convicciones son más estrechas que las mías.

¿Tú quién eres, que juzgas al criado ajeno? (Romanos 14.4)

¿Quién eres tú para juzgarme? Yo no soy tu siervo. Ahora, si yo fuera su siervo entonces usted tendría el derecho de juzgarme. Pero yo soy el siervo del Señor, por lo tanto el Señor es mi juez y Él me juzgará. Diciendo lo mismo, tú no eres mi siervo, así que yo no tengo derecho a juzgarte. Nuevamente, tú eres el siervo del Señor así que Él te juzgará.

Para su propio señor está en pie, o cae; pero estará firme, porque poderoso es el Señor para hacerle estar firme. (Romanos 14:4).

Y me gusta esto, Dios ha ayudado a muchas personas a estar de pie de las que estoy seguro iban a caer. La manera en que ellos estaban viviendo, yo sé que ellos caerían, pero Dios los sostuvo y pudo hacer que ellos estuvieran de pie. Y para sorpresa de muchas personas, Él me ha ayudado a mí a estar de pie.

En el tema de comer carne, pero luego también va al tema del respeto al día santo.

Uno hace diferencia entre día y día; otro juzga iguales todos los días. Cada uno esté plenamente convencido en su propia mente. (Romanos 14.5)

Ahora, ¿en qué día debemos alabar al Señor? ¿El Sábado, el Domingo?

En cuando a mí concierne, todos los días es el día del Señor; yo vivo mi vida por Él. Que cada uno esté convencido en su propia mente.

El que hace caso del día, lo hace para el Señor; y el que no hace caso del día, para el Señor no lo hace. El que come, para el Señor come, porque da gracias a Dios; y el que no come, para el Señor no come, y da gracias a Dios. Porque ninguno de nosotros vive para sí, y ninguno muere para sí. Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos. (Romanos 14.6-8)

Y este, por supuesto, es mi entero sentimiento. Mi vida yo la vivo para el Señor, yo no estoy viviendo para mí mismo. Yo no quiero morir para mí mismo. Pero ya sea que viva o muera, yo soy del Señor.

Porque Cristo para esto murió y resucitó, y volvió a vivir, para ser Señor así de los muertos como de los que viven. Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo. Porque escrito está: Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblará toda rodilla, Y toda lengua confesará a Dios. (Romanos 14.9-11)

Así que, Pablo realmente está desalentando esta práctica que muchas veces tenemos de juzgar a otros en el cuerpo. De cometer ese juicio hacia el Señor, porque todos nosotros apareceremos delante del trono de juicio de Cristo. Él es a quien debemos responder. Él es nuestro Señor, al que servimos, y de esa manera, a quien finalmente respondemos.

Porque toda rodilla se doblará y toda lengua confesará que Jesucristo es el Señor. Por eso, mi relación con Él es algo que Él juzgará.

De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí. Así que, ya no nos juzguemos más los unos a los otros, sino más bien decidid no poner tropiezo u ocasión de caer al hermano. (Romanos 14.12-13)

No nos juzguemos unos a otros, sino que al estar viviendo juntos, que el amor sea la regla de la vida. Amando a nuestro vecino como a nosotros mismos. Y en amor, no hagamos nada que haga molestar a mi hermano que es más débil y que tropiece. Usted tal vez tenga libertad en ciertas áreas, no ostente esa libertad delante del hermano más débil, ni intente argumentarle a una persona sus convicciones. Si una persona viene a mí y dice, “Yo creo que es un pecado comer sal”. Entonces estaría mal que yo intente argumentarle de la necedad de esa clase de posición. Porque si él cree que es un pecado comer sal, para él es un pecado, porque esa es la manera en que él lo siente. Entonces si yo digo, “Oh, pruebe un poquito de sal”. Y lo aliento a algo que él tiene la convicción contra eso y él toma esa papa y dice, “Oh, esto es bueno. Mi carne puede seguir con esto”. Pero luego cada vez que él utiliza la sal, como él tiene esa convicción, piensa, “Oh, soy un pecador”. Y ahora él está afligido con su consciencia y yo lo he hecho tropezar. Yo he hecho que él tropiece. Por lo tanto, usted puede acercarse a mí y decirme cualquier clase de convicción rara que usted tenga y yo simpatizaré con usted. Yo no intentaré sacarlo de sus convicciones. Yo no pienso que ese sea mi lugar. Nosotros no debemos poner piedra de tropiezo o una ocasión de caer en el camino de nuestro hermano.

Yo sé, y confío en el Señor Jesús, que nada es inmundo en sí mismo; mas para el que piensa que algo es inmundo, para él lo es. (Romanos 14.14)

Pablo está diciendo, básicamente, “Miren, yo puedo comer jamón. Yo puedo comer carne de cerdo. No es impuro en sí mismo. No me condenará. Yo sé eso. Yo sé y estoy persuadido por el Señor Jesús de que no hay nada impuro en sí mismo, pero si un hombre considera que es impuro, para él es impuro.” Aquí está la cuestión de la fe, y en esto creo yo que la iglesia ha hecho un gran perjuicio. En predicar la convicción, o las convicciones en las personas por una de las cosas que ellos hacen que no son cosas que sean relativas a eterna salvación de la persona. Cuando yo era niño, una y

otra vez escuché esta predicación de que usted no podría ir al cielo si fumaba. Que este era un pecado condenador y ninguna persona que fumara podría esperar entrar en el reino de los cielos. Y escuché esa predicación tantas veces que me convencí de que eso era verdad. Ahora, en un sentido me alegro de haber oído esa predicación, porque me mantuvo alejado de probar ningún cigarrillo. Yo nunca he fumado uno en toda mi vida, y no creo que me haya perdido algo. Soy feliz por no haber fumado. Pero no por razones espirituales, sino por razones físicas, y llegué a tener una gran aversión hacia el cigarro.

Creo que lo más cercano que estuve de darle un puñetazo en el rostro a alguien fue por un cigarro en un avión. Todo nuestro compartimiento apestaba, porque un terco personaje quería disfrutar el placer de su cigarro. Yo me volví muy desagradable para él. Pero no por razones espirituales.

Ahora, muchos de los jóvenes que eran mis contemporáneos, que iban a la iglesia conmigo, y mientras ellos crecían, comenzaron a experimentar y muchos de ellos comenzaron a fumar. Pero, fortuitamente, al comenzar a fumar, ellos también dejaron su caminar con el Señor Jesucristo, porque ellos creían que no podían ser salvos y fumar porque eso era lo que se predicaba. Así que en el momento en que comenzaron a fumar, ellos dejaron su compañerismo con el Señor, porque ellos sintieron que ese compañerismo con el Señor era imposible mientras fumaran. Así que yo crecí en esa clase de trasfondo. Imagine mi conmoción cuando escuché que Spurgeon fumaba cigarrillos. Usted sabe, él es el hombre a quien yo admiraba el gran predicador en la historia de la iglesia. Y G. Campbell Morgan tenía una pipa, oh no, ¿Cómo puede? Fumar no es un pecado condenador, a menos que usted lo crea. Pero si usted cree que lo es, entonces puede ser. Si un hombre considera que una cosa es impura, para él es impura. Ahora, yo definitivamente considero que es impuro. Pero al mismo tiempo, yo puedo aceptar el hecho de cristianos que fumen.

Ahora, yo acepto su amabilidad de no fumar a mí alrededor. Y soy sincero en esto, yo odio el cigarro. Odio el olor de alguien que está fumando. Y aprecio que ellos no fumen a mí alrededor, pero también respeto su problema. Y yo no condenaré que fumen a

menos que lo hagan a mí alrededor, y entonces mi condenación no es espiritual, es puramente física. Yo sé, y confío en el Señor Jesús, que nada es inmundo en sí mismo; mas para el que piensa que algo es inmundo, para él lo es.

Pero si por causa de la comida tu hermano es contristado, ya no andas conforme al amor. No hagas que por la comida tuya se pierda aquel por quien Cristo murió. (Romanos 14.15)

No debemos ostentar nuestra libertad cristiana delante del hermano más débil. Si lo ofende a él, si lo daña en su caminar el ver mi libertad, entonces yo no debería ejercer mi libertad delante de él. ¿Por qué debería yo destruir a uno por quien Cristo murió solo porque yo siento, “Bueno, yo tengo derecho de comer carne cuando quiera”?

No sea, pues, vituperado vuestro bien; porque el reino de Dios no es comida ni bebida, (Romanos 14.16-17)

Estos no son los verdaderos asuntos del reino. A las personas les gusta hacer que estos sean los asuntos. El reino de Dios es:

justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo. Porque el que en esto sirve a Cristo, agrada a Dios, y es aprobado por los hombres. Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación. No destruyas la obra de Dios por causa de la comida. Todas las cosas a la verdad son limpias; pero es malo que el hombre haga tropezar a otros con lo que come. (Romanos 14.18-20)

Está mal si yo ejerzo mi libertad de tal manera que ofendo al hermano más débil en Cristo. Y por eso,

Bueno es no comer carne, ni beber vino, ni nada en que tu hermano tropiece, o se ofenda, o se debilite. (Romanos 14.21)

Y de esa manera, yo vivo en la ley del amor una vida más rigurosa que mis propias convicciones. Porque yo no quiero hacer algo que haga tropezar a otro. Y por más que yo sienta una libertad personal de que puedo hacer esas cosas sin interferir en mi

compañerismo con Jesucristo, yo no las haré por amor y a causa del amor. Así que yo no debo ser piedra de tropiezo para otros.

En algún lugar y de alguna forma se escuchó el rumor de que yo tenía problemas con la bebida. Pero realmente creo que tomé una Coca cola hace unos cinco años, y eso es lo peor que he tomado jamás. Nuevamente, hey, yo crecí bajo la ley. Y, nuevamente, estoy agradecido en un sentido, porque nunca probé una bebida alcohólica en mi vida, así que esa es la clase de problema que yo tengo con eso.

¿Tienes tú fe? Tenla para contigo delante de Dios. (Romanos 14.22)

Que sea algo personal, no lo haga abiertamente donde esto pueda dañar a otra persona.

Bienaventurado el que no se condena a sí mismo en lo que aprueba. (Romanos 14:22)

Es grandioso tener, realmente, esa clase de fe en Dios que nada se interpone entre usted y Dios. “Bienaventurado aquel cuyos pecados han sido perdonados, quienes han sido declarados inocentes por el Señor del cielo”. Y es grandioso, bienaventurado el hombre cuyo corazón no lo condena en las cosas que él aprueba.

Pero el que duda sobre lo que come, es condenado, porque no lo hace con fe; y todo lo que no proviene de fe, es pecado. (Romanos 14.23)

Si usted no puede hacerlo en fe, si usted está siendo condenado, entonces para usted es pecado. Porque aquel que estima algo como impuro, para él es impuro. Así que se trata de mi libertad cristiana, cómo la voy a ejercer, delante de Dios en privado. No haciendo caer a otro con esas libertades. Nuevamente, toda la idea va al capítulo 13, “caminen en amor, porque el que ama ha cumplido toda la ley”. Amarse unos a otros, caminar en una relación amorosa unos con otros, y por mi amor por usted y mi amor por Jesucristo, no hacer nada que yo sepa que puede ser ofensivo para usted o que pueda hacerlo tambalear en su caminar. Por amor, viviendo una vida más estricta que mis propias convicciones para no ser de tropiezo a un hermano más débil. Dios nos ayude a vivir y caminar en amor, así como se nos ordena.

Padre, te agradecemos por Tu Palabra, una guía para nuestras vidas. Ayúdanos Señor, a caminar en Tu camino, siguiendo la justicia y caminando en amor. En el nombre de Jesús, amén.

Romanos 15:1-7

En el capítulo 14 Pablo estaba tratando con el tema de caminar en amor en el cuerpo de Cristo. Reconociendo que tenemos diferencias en nuestros sentimientos, convicciones, u opiniones en los diferentes temas que involucra el caminar cristiano. Pablo dice, "Aquellos que son más fuertes en la fe comen carne, aquellos que son débiles en la fe tienen convicciones contra comer carne así que comen vegetales". Pero necesitamos reconocer que las personas tienen diferentes convicciones. Que no todos verán las cosas de la manera en que yo las veo.

Así que, usted tiene que respetar el derecho de las personas de estar equivocadas y no crear una gran disensión sobre las diferencias, es básicamente lo que Pablo les está pidiendo. Que si no estamos de acuerdo, lo hagamos agradablemente, que no causemos división por esos temas y entremos en una gran controversia por esos temas. Es trágico como la iglesia se ha dividido por las cosas más ridículas. Así que el aliento en el capítulo 14 de parte de Pablo es aceptar a aquellos hermanos débiles en la fe. No entrar en argumentos con ellos, y también, usted no debería ostentar delante de ellos su libertad porque usted podría hacerlos tropezar al ver la libertad que usted tiene. Así que camine en amor. Y si el que usted coma carne hace tropezar al hermano débil, entonces por causa del Señor, no coma carne en frente a esa persona. Usted tiene la libertad de comer carne, entonces hágalo para usted mismo. Hágalo en su propia casa. Pero no ostente sus libertades de tal manera que pueda ofender a un hermano débil y de esa forma destruir a uno por quien Cristo murió, solo porque usted va a insistir en el ejercicio de su libertad.

Él continúa en esa línea de pensamiento cuando comienza el capítulo 15. Y aquí él coloca los últimos toques de este asunto, pero el capítulo 15 es una continuación de este mismo asunto o nuestro trato hacia las diferencias en el cuerpo, y especialmente hacia los hermanos más débiles.

Así que, los que somos fuertes (fuertes en la fe) debemos soportar las flaquezas de los débiles, y no agradarnos a nosotros mismos. (Romanos 15.1)

Yo no debo pensar solamente en mi propio placer, “Yo me voy a comer esta costilla; no me importa lo que él piense”. Bueno, si esto hará que él tropiece y se ofenda, si yo soy fuerte en la fe entonces comer una costilla no me preocupa espiritualmente, entonces necesito soportar las flaquezas del débil. Necesito soportarlo y no vivir para agradarme a mí mismo.

Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno, para edificación. (Romanos 15.2)

Así que en lugar de querer agradarme a mí mismo, debería vivir para agradar a otros. Como cristiano, muchas veces somos llamados a vivir según los estándares que otros hombres han establecido. No es que nosotros compartamos esas convicciones, no es que deberíamos sentir culpa si nosotros las hemos hecho, pero caminar en amor, no viviendo para agradarme a mí mismo, sino viviendo, realmente, para agradar a otros, caminando más rígidos de lo que lo haría si estuviera solo siguiendo mis propias convicciones. Y Pablo entonces nos da, el ejemplo de Jesucristo.

Porque ni aun Cristo se agradó a sí mismo; antes bien, como está escrito: Los vituperios de los que te vituperaban, cayeron sobre mí. (Romanos 15.3)

Cristo nuestro ejemplo. Él vino no para complacerse a Sí mismo, sino que cuando Él vino dijo, “Yo siempre hago lo que agrada al Padre. Porque no he venido a hacer mi propia voluntad, sino la voluntad de aquel que me envió”. Así que una buena regla es vivir para agradar a Dios, no vivir para complacerse a usted mismo. Vivir para complacerse a usted mismo puede crear una piedra de tropiezo para los hermanos más débiles, así que en amor, porque esto agrada a Dios, sea amable. No ejercite su libertad de tal manera de crear una ofensa.

Ahora él pasa a otro asunto:

Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza. (Romanos 15.4)

Así que el doble propósito de la Palabra de Dios. Las Escrituras que se nos han dado tienen un doble propósito aquí. Primero que nada, para nuestro aprendizaje. La Biblia nos ha sido entregada para revelar a Dios, para nuestro aprendizaje acerca de Dios, nuestro entendimiento de Dios. Para que nosotros, a través de la paciencia y en consuelo de las Escrituras, pudiéramos tener esperanza.

Dios y la esperanza están sumamente unidos. No hay verdadera esperanza separada de Dios. Pero es asombroso cómo cuando usted tiene a Dios, la esperanza se extiende, se expande. El salmista dice, “¿Por qué te abates, oh alma mía, Y te turbas dentro de mí? Espera en Dios” (Salmos 42.5). Él es nuestra esperanza. Y a lo largo de todo el camino, la esperanza del creyente está conectada con Dios. Así que Dios nos ha dado las Escrituras para comprender Su naturaleza, Su carácter, Su fidelidad, para que nosotros en tiempo de dificultad no desesperemos. No nos rediremos, sino que continuaremos esperando en esa obra de Dios y en esa obra de la victoria de Dios en nuestras vidas.

Esa posición de desesperanza es una que el cristiano no debería encontrar en sí mismo. Es interesante lo rápido que podemos olvidarnos de que Dios reina. Qué rápido olvidamos que esta es Su iglesia. Y de repente todos nos preocupamos y comenzamos a preguntar, “¿Qué haremos?” Una y otra vez el Señor me recuerda que esta es Su iglesia, y como es Su iglesia, yo no tengo nada que hacer preocupándome acerca de ella. Él puede cuidar de ella. Él la ha creado y Él es capaz de mantenerla. Y yo no tengo que acostarme en la noche preguntándome, “¿Qué haremos ahora? ¿O qué haremos luego?”

Dios tiene el control. Ahora yo necesito traer esto a mi propia vida. Yo necesito darme cuenta de que Dios tiene el control, que Dios obrará. No enojarme, no desalentarme, no agitándome, porque el Señor reina, y Él hará Su obra, si yo solo espero pacientemente en Él. Pero este es el problema ¿no es cierto? Esa cosa llamada paciencia. Se nos exhorta al leer de los santos del Antiguo Testamento para darnos cuenta de que necesitamos de la paciencia, que luego de que hemos hecho la voluntad de Dios, tal vez obtengamos la promesa. Luego de que he hecho la voluntad de Dios,

siguiendo Su voluntad, viene ese tiempo en donde yo tengo que por fe, pacientemente esperar para que Dios haga Su obra. Aquí es donde soy tentado a entrometerme y arruinar las cosas, porque yo no espero por Dios. De alguna forma Él siempre parece ser lento de acuerdo a mis cálculos. Por supuesto, cuando todo funciona, yo me doy cuenta de que Él llegó en el momento justo. Yo estaba apurado. Pero eso es porque soy impaciente. Yo quiero que Dios haga la obra en sus vidas ahora mismo. “Dios, yo no quiero esperar una semana. Yo no quiero esperar un mes. O Dios, ayúdame, yo no quiero, como Abraham, esperar trece años. Yo no puedo tomar eso, Señor”.

Así que necesitamos paciencia, y a través de la paciencia y el consuelo de las Escrituras podemos tener esperanza.

Pero el Dios de la paciencia (Romanos 15.5)

Y ¿no es paciente Él? Dios es tan paciente, y otra palabra para esto es sufrido, Dios es tan sufrido. Él es tan paciente en realizar Sus propósitos, pero eso es porque Dios está fuera de nuestra dimensión de tiempo. Dios vive en lo eterno. Yo vivo en segundos, minutos, horas, días, semanas, meses, años. Dios vive en eternidad. Y mil años son como un día para el Señor; y un día es como mil años. Usted dirá, “Señor, ha sido tan largo. ¿Cuándo regresará Jesús? Así que como Dios está fuera de la dimensión del tiempo, y nosotros nos movemos en esta dimensión de tiempo, pareciera que Dios es tan paciente en traer Su reino, Su obra sobre la tierra. Así que nosotros continuamos nuestra oración, “Oh Dios, danos paciencia ahora mismo”.

Pero el Dios de la paciencia y de la consolación os dé entre vosotros un mismo sentir según Cristo Jesús, (Romanos 15:5)

¿Cómo debemos ser? Debemos ser pacientes unos con los otros. Así como Dios es el Dios de la paciencia y la consolación, así debemos ser entre nosotros. Debemos consolarnos unos a otros, y debemos ser pacientes unos con otros.

Hay algo interesante. Yo aprecio la paciencia de Dios conmigo. Estoy agradecido por eso. Sin embargo, yo no soy tan paciente con Él. Yo agradezco la paciencia de otros hacia mí, pero yo no siempre soy paciente con ellos. Ahora, así como ustedes quieren

que los hombres sean con ustedes, esa es la forma en que usted debería ser con ellos; consolar, ser paciente, según Jesucristo.

para que unánimes, a una voz, glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. Por tanto, recibíos los unos a los otros, como también Cristo nos recibió, para gloria de Dios. (Romanos 15.6-7)

La iglesia, cuando nos ministramos unos a otros en el amor de Jesucristo a través de la Palabra de Dios, glorificamos a Dios a través de nuestra vida de amor, consolación, paciencia unos con otros, y nos recibimos unos a otros. ¿Cómo? Como Cristo nos recibió a nosotros. Ahora, ¿Cómo lo recibió Cristo a usted? ¿Era usted la persona absolutamente perfecta, ideal? ¿Dijo Él, “Ve y limpia tu acto y luego te aceptaré?” No, Él nos recibió con todas nuestras imperfecciones. ¿No es asombroso cuán horribles lucen nuestros pecados cuando otra persona los comete? Cuán ciegos estamos a nuestras propias faltas. Cuán astutos somos en ser capaces de señalar el desperfecto de otros, pero como dijo Jesús, “...saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja que está en el ojo de tu hermano.” (Lucas 6.42).

Pero por qué es que tengo tantas dificultades para ver la viga en mi ojo, y aún así puedo ver claramente la paja en el ojo de usted? Bueno, es todo una cuestión de amor. El amor cubre multitud de pecados, y yo solo me amo tanto a mí mismo, y si yo lo amara como me amo a mí, entonces yo no estaría viendo todas las pequeñas pajas en su ojo. Sino que yo lo recibiría así como Cristo me recibió a mí.

Fue interesante durante el período de la revolución de la contra cultura, el período hippie, había tantas iglesias que querían recibir hippies y permitirles tener compañerismo con ellos si ellos se cortaban el cabello y se ponían un traje, una camisa blanca y una corbata. “Serás bienvenido, pasa. Si luces como nosotros te recibiremos”. Pero fue asombroso cómo muchas iglesias no estaban dispuestas a recibirlos con su cabello largo, y sus jeans sucios, y todo el atuendo hippie. Amóldate a mis estándares, vive como yo quiero que viva la gente a mí alrededor, y yo te recibiré como mi amigo y mi asociado. ¿Sabes? Eres bienvenido. Pero esta no es la forma en que debemos recibirnos unos a otros. Debemos recibirnos unos a otros con nuestras diferencias. Y

ese amor que tenemos en Cristo debería ser mayor que cualquier diferencia que poseemos; debería ser el poder unificador en el cuerpo de Cristo.

Que el Señor le bendiga y esté con usted en Su amor. Haciendo que usted abunde en la gracia de Dios, llenándose con el conocimiento de Dios. Que usted camine de una manera que agrade al Señor esta semana. Caminando en amor, caminando en el Espíritu, siendo guiado por el Espíritu a causa de Jesús.

Romanos 16:1-27

Ante todo, Pablo,

Os recomiendo además nuestra hermana Febe, la cual es diaconisa de la iglesia en Cencrea; (Romanos 16.1)

Ella era diaconisa, y Cencrea era el puerto de la ciudad de Corinto. Y así, ella, sin duda, conoció a Pablo cuando él estuvo ministrando allí en Corinto, pero estaba sirviendo en la iglesia.

que la recibáis en el Señor, como es digno de los santos, y que la ayudéis en cualquier cosa en que necesite de vosotros; porque ella ha ayudado a muchos, y a mí mismo. (Romanos 16.2)

Saludad a Priscila y a Aquila, mis colaboradores en Cristo Jesús, que expusieron su vida por mí; a los cuales no sólo yo doy gracias, sino también todas las iglesias de los gentiles. (Romanos 16.3-4)

Ahora Priscila y Aquila andaban de aquí para allá. Comenzaron en Roma. Nuestro primer encuentro con ellos es cuando Pablo fue a Corinto y su negocio era hacer carpas, y porque Pablo era un fabricante de tiendas, él fue a trabajar con ellos en Corinto haciendo tiendas para así poder proveer alimento y todo lo demás para sus compañeros ministeriales mientras estaban en Corinto. Si usted recuerda cuando Pablo estaba con ellos en Corinto, ellos vinieron de Roma por la persecución de Claudio a los Judíos. Así que ellos habían estado primeramente en Roma, sin duda tuvieron un negocio en Roma, pero cuando Claudio comenzó a perseguir a los Judíos, ellos dejaron Roma y vinieron a Corinto. Allí en Corinto ellos se encontraron con Pablo y fueron confirmados en la fe y se mudaron a Efeso antes de que Pablo tuviese la oportunidad de venir a Efeso. Mientras que en Efeso, este hombre que fue poderoso en las Escrituras de nombre Apolo vino y comenzó a predicar a Jesucristo entre la gente, pero Priscila y Aquila le tomaron aparte y comenzaron a explicarle la Palabra de Dios a él más completamente, porque él había conocido solamente el bautismo de Juan. Luego Pablo siguió y nuevamente encontró a Priscila y Aquila en Efeso, donde él ministró con

ellos. Ahora vuelven a Roma y están en roma al tiempo en que Pablo escribe esta epístola, y así que se han vuelto compañeros cercanos a Pablo, amigos amados en Cristo y Pablo les escribe a Roma.

Ahora el último lugar en donde les encontramos es de regreso en Éfeso nuevamente. Ellos cambiaron mucho de lugar y leemos que había una iglesia en su casa en Éfeso, y aquí Pablo saluda a la iglesia que está en su casa. A donde fuera que iban abrían su casa e invitaban a las personas a estudiar la Palabra de Dios. Su casa se volvió un lugar de encuentro para los creyentes y evidentemente había personas maravillosas. Y Estoy anhelando conocer a Priscila y Aquila. Son la clase de personas que usted quiere conocer. Será divertido encontrarles cuando estemos en el cielo.

Saludad también a la iglesia de su casa. Saludad a Epeneto, amado mío, que es el primer fruto de Acaya para Cristo. Saludad a María,. (Romanos 16.5-6)

No se quien sea ella.

la cual ha trabajado mucho entre vosotros (Romanos 16:6).

No sé quien sea

Saludad a Andrónico y a Junias, mis parientes y mis compañeros de prisiones, los cuales son muy estimados entre los apóstoles, y que también fueron antes de mí en Cristo. (Romanos 16.7)

Es muy interesante que Junias es un nombre femenino. Pablo declara que era una apóstol.

Esto es algo que quizás usted nunca consideró, que hay una posibilidad de que hubiesen mujeres apóstoles así como los hombres. Ahora, también hay otra forma de traducirlo por aquellos que no les gusta la idea, lo traducen en otra forma. Saludad a Andrónico y a Junias, mis parientes y mis compañeros de prisiones, que son notorios entre los apóstoles, o a quienes los apóstoles conocen, de quienes los apóstoles tomaron nota. No que son apóstoles notorios, sino que son considerados por los apóstoles, y esta es la forma en que otras personas lo traducen para decir “Oh, no, no.

No podía haber una mujer apóstol”. Pablo lo mencionó: Los otros apóstoles que fueron en Cristo antes que yo” Refiriéndose a Pedro y Juan, que sabían de esta muchacha, “así que saludenla a ella también” Usted tiene que forzar, predisponer el idioma griego para sacar esa idea en particular de la traducción, el entendimiento liso y llano del Griego es que Junias era en verdad una apóstol, una notable apóstol que Pablo está buscando que ellos la saludasen. Que de hecho estaba en Cristo delante de Dios. Sería interesante encontrar quien estaba en lo correcto en la interpretación de esta mujer. Así que Pablo envía sus saludos a estos otros, nombres que fueron significativos, sin dudas, en la iglesia en Roma, pero realmente no significan mucho para nosotros.

Saludad a Rufo [versículo 13], escogido en el Señor, y a su madre y mía. (Romanos 16.13)

Hay otro Rufo, podría ser el mismo Rufo, el hijo de Simón de Cirene quien fue empujado a llevar la cruz de Jesucristo. Algunos creen que es el mismo Rufo. Ahora Pablo prosigue hasta el 16.

Saludaos los unos a los otros con ósculo santo. Os saludan todas las iglesias de Cristo. (Romanos 16.14-16)

Me resulta interesante que en diferentes partes tenemos costumbres diferentes de saludos. Estábamos en México hace un par de semanas atrás y allí es costumbre que los hombres le den la mano, luego le abracen y luego le den la mano una segunda vez. En Italia le besan en la mejilla cuando le saludan, y usted le besa en la otra mejilla. Y se saludan unos a otros con un beso, y aún hacen eso en Roma. Pablo les dice a la iglesia de los Romanos que hagan eso, “Saludaos los unos a los otros con un beso santo. Os saludan todas las iglesias de Cristo”

Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos. (Romanos 16.17)

Siempre están los que tienen alguna idea rara para imponer sobre la iglesia de Cristo. Y sienten que es su deber dado por Dios, poner este entendimiento sobre el cuerpo de Cristo. Bien, Ahora, yo siento, que si Dios le ha dado a usted un entendimiento especial de las Escrituras, una perspectiva que es única y diferente, Dios se la ha dado a usted y es importante que toda iglesia reciba el mismo entendimiento que usted posee. Yo pienso que sería bueno para usted, primeramente, dejarnos observarle acerca de como el entendimiento le ha llevado a Ud. a una relación más cercana y profunda. ¿Cómo se ha beneficiado su propio caminar y le ha hecho más a la imagen de Cristo, caminar en amor? Cuando tengamos la oportunidad de ver como esta verdad le ha transformado a la imagen de Cristo, entonces vendremos y diremos “Dime hermano. Comparte conmigo, ¿qué es lo que te hace diferente? Pero el creerle a las personas cuando ellas no tienen ningún fruto en sus propias vidas me hace preguntar “¿Necesito tener el mismo entendimiento que tu tienes? ¿Qué es lo que ha hecho por ti? Pienso que eso es justo. Desafortunadamente están los que ponen esta cargas raras no piensan si esto es justo y simplemente ponen esa carga sobre alguien. Más os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos.

No pienso, verdaderamente, que necesitemos nuevas revelaciones. Creo que necesitamos nuevas experiencias en las viejas revelaciones. Que Dios nos ha dado todo lo que pertenece a la vida y a la piedad en Su Palabra. Todo está allí. No necesito alguna nueva revelación grandiosa de parte de Dios. Lo que necesito es una nueva experiencia. Hay cosas ahí que aún no he experimentado. Aún tengo formas para ir a la experiencia en todo lo que está aquí. No tengo que ir fuera de las Escrituras para alguna experiencia balsámica. Me gustaría experimentar más de lo que está en la Palabra, en lugar de ir en busca de experiencias escriturales extras. Y le confesaré que soy extremadamente cauteloso de cualquier experiencia extra bíblica. Ni estoy interesado en cualquier experiencia extra escritural. Si usted se me acerca con miedo y me dice “Anoche a las tres de la mañana había una criatura brillante sentada a los pies de mi cama y el me despertó y el cuarto estaba iluminado con resplandor. Me dio miedo y yo dije, ‘¿Quién eres?’ a lo que el respondió ‘Soy Gabriel’. Y comenzó a decirme cosas gloriosas acerca de las cosas de Dios y me dijo que ‘No tenemos que

orar más, todo lo que tenemos que hacer es reclamarlo. Todo lo que tenemos que hacer es declarar y tomarlo” Yo le voy a decir “No, gracias amigo.” No me importa si Gabriel le dijo eso, es contrario a lo que la Palabra de Dios me ha dicho.

Porque tales personas no sirven a nuestro Señor Jesucristo, sino a sus propios vientres, (Romanos 16.18)

Así que creo que esto es incumbente a ese ministro, siervo de Dios que está viviendo del ministerio, creo que esto le incumbe a él, para que viva una vida sencilla. No creo que el deba gastar mucho dinero en ropas de moda extravagantes, autos de moda, cosas de la moda en general. Creo que el siervo de Dios debería vivir una vida simple. Creo en ello. Yo no solo lo creo, sino que lo practico. Ahora Dios nos ha bendecido financieramente. Agradezco a Dios por las bendiciones que El nos ha dado. Agradezco a Dios que tengamos todo lo que deseamos y por lo tanto siento que soy extremadamente rico. Pero creo que como siervo de Jesucristo, un ministro del evangelio, es importante que viva en sencillez y no extravagantemente. Para que no pueda ser acusado de ser uno que sirvo a mis propios deseos y no estoy realmente sirviendo al Señor Jesucristo.

y con suaves palabras y lisonjas engañan los corazones de los ingenuos. (Romanos 16.18)

Es doloroso para mi ver a estos sujetos en la televisión, engañando los corazones de creyentes sencillos. Oh, las suaves palabras de seguro son, astutas, humorísticas, interesantes pero el énfasis esta mal.

Porque vuestra obediencia ha venido a ser notoria a todos, así que me gozo de vosotros; pero quiero que seáis sabios para el bien, e ingenuos para el mal. (Romanos 16.19)

Esa es una buena regla: ser sabios en cosas que son buenas, pero ingenuos en las cosas que son malas. Yo permanecería ingenuo, sencillo en lo que respecta a las cosas malas.

Cuando estaba en el seminario un grupo de muchachos quería ir al teatro de parodias, porque tenían que conocer de lo que íbamos a predicar en contra. Yo dije “Ahora, esto es estúpido.” Entendamos el mal, profundicemos en él y entendamos como funciona de modo que podamos ser capaces de saber cuando predicamos en contra de estas cosas. No. Seamos sabios en cuanto a lo que es bueno, pero sencillos en cuanto a lo que es maldad. Gracias a Dios por esa mente que es pura e inocente para las cosas que están mal.

Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros. (Romanos 16.20)

Pablo tuvo el momento más difícil al finalizar esta epístola, este es el segundo amén. Una cosa más que ustedes tienen que saber.

En este punto, Tercio, quien era el hombre a quien Pablo le estaba dictando la epístola pone su propia y pequeña salutación personal.

Yo Tercio, que escribí la epístola, os saludo en el Señor. (Romanos 16.22)

Usted recuerda que Pablo llamo la atención en Gálatas “Mirad con cuan grandes letras de mi mano os he escrito” así que en su mayoría Pablo dictaba su epístola. Tercio era la persona a quien Pablo dictaba esta epístola, pero él les saluda. “Les saludo en el Señor”

Os saluda Gayo, (Romanos 16.23)

Ahora usted recuerda, Gayo era alguien a quien Pablo bautizó en Corinto. “Gracias a Dios no bauticé a ninguno sino a Crispo y Gayo”

Os saluda Gayo, hospedador mío y de toda la iglesia. Os saluda Erasto, tesorero de la ciudad, y el hermano Cuarto. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén. Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos, (Romanos 16.23-25)

Este misterio glorioso, realmente, del evangelio de la gracia llegando a los Gentiles, Cristo habitando en nosotros, es nuestra esperanza de gloria.

pero que ha sido manifestado ahora, (Romanos 16.26)

Una vez esto no fue revelado, pero Dios lo está haciendo ahora.

y que por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las gentes para que obedezcan a la fe, (Romanos 16.26)

Así es la obediencia de la fe, la Gracia de Dios es derramada sobre todas las naciones. No es ya exclusivamente una salvación de privilegio a los judíos, sino que por medio de la obediencia a la fe, la puerta está abierta a todos los hombres.

al único y sabio Dios, sea gloria mediante Jesucristo para siempre. Amén. (Romanos 16.27)

Y así llegamos al final de la epístola agradecidos a Dios por su amorosa guía.

Padre, te damos gracias por Tu Palabra y por las gloriosas bendiciones, esperanza, fortaleza y consuelo. Cómo apreciamos esta maravillosa posición que tenemos en Cristo Jesús donde nada nos puede separar de Tu amor. Señor, te damos las gracias. ¿Qué diremos de estas cosas? Gracias Señor, en el nombre de Jesús. Amén.